



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE FILOSOFÍA

SOBRE EL PRAGMATISMO Y EL EMPIRISMO LÓGICO, SIGNIFICADO, REALIDAD Y LÓGICA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN FILOSOFÍA

PRESENTA:

SERGIO SANTIAGO GONZÁLEZ BORREGO

TUTOR: DRA. FERNANDA SAMANIEGO BAÑUELOS

(FFyL-UNAM)

CIUDAD DE MÉXICO, SEPTIEMBRE DE 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi madre.

Introducción	5
Capítulo 1	
1. Peirce: Contexto Histórico	6
a. Contexto histórico del pragmatismo	6
b. Vida de Charles S. Peirce	14
2. Obra de Peirce	17
a. Peirce, propiamente	17
b. Peirce sobre sí mismo	18
c. La Fijación de la Creencia	19
d. Ideas claras	24
e. Las tres Categorías	30
I. Primeridad	31
II. Segundidad	32
III. Terceridad	33
3. Teoría del Signo	34
a. División de los signos	36
I. Ícono	37
II. Índice	38
III. Símbolo	39
4. Palabras finales sobre Peirce	41
Capítulo 2	
1. Carnap: Contexto Histórico	42
a. Contexto histórico del positivismo lógico	42
b. Vida de Rudolf Carnap	60
2. Obra de Carnap	63
a. Pseudoproblemas en la Filosofía	63
b. La Superación de la Metafísica por Medio del Análisis Lógico del Lenguaje	66
3. Palabras finales sobre Carnap	70
Capítulo 3	
1. Comparación	71
a. Significado	71
b. Realidad	76
c. Lógica	77
d. Anti-Cartesianismo	77
Conclusión	81
Bibliografía	82

Introducción

El objetivo de este trabajo es comparar las posturas de Charles S. Peirce y de Rudolf Carnap acerca del significado, específicamente del significado en la ciencia. Se busca comparar la teoría del signo de Peirce con el análisis del lenguaje que lleva a cabo Carnap, por ejemplo, en *La Superación de la Metafísica por Medio del Análisis Lógico del Lenguaje*. La meta es defender la utilidad de la propuesta de Peirce en el contexto de la investigación científica. Asimismo, se intentará buscar la relación entre el positivismo lógico y el pragmatismo, dada la situación histórica que compartieron ambas corrientes de pensamiento.

Para lo anterior, se procederá estudiando los contextos históricos y culturales tanto del pragmatismo como del positivismo lógico. Luego, se pasará a la vida tanto de Peirce como de Carnap, así como su contexto sociocultural. Posteriormente, se revisará la postura de cada autor, a partir de sus obras más afines. Estableciendo lo anterior, se articulará la comparación y, finalmente, se argumentará a favor de la postura más atractiva.

Este trabajo se divide en cuatro capítulos. El primero de ellos trata sobre Charles S. Peirce, su vida, así como del contexto general del pragmatismo como corriente filosófica. Luego, se revisa sus obras principales tales como *La Fijación de la Creencia* y *Cómo Hacer Nuestras Ideas Claras*. También se estudian las tres categorías, fundamentales en el pensamiento de Peirce. Se termina este capítulo examinando la teoría de los signos, donde la obra anterior se afianza en la semiótica.

El segundo capítulo trata sobre Rudolf Carnap. Al igual que Peirce, se aborda su vida, la corriente de pensamiento a la que pertenece, el empirismo lógico. Se observa específicamente como esta corriente se manifiesta en el Círculo de Viena. No se puede dejar de lado las condiciones sociales y políticas en las que esta agrupación de pensadores se inserta, por lo que en este capítulo se estudia dicha agrupación. Luego, se pasa a dos importantes obras de Carnap, *La Superación de la Metafísica por Medio del Análisis Lógico del Lenguaje* y *Pseudoproblemas en la Filosofía*.

El tercer capítulo se destina a la comparación entre los dos autores anteriores. Específicamente se comparan tres conceptos: significado, realidad y lógica. Además de contrastar la crítica que hacen Peirce y Carnap del cartesianismo. Por último y partiendo de la comparación se concluye argumentando que la propuesta de Peirce es más propositiva.

Capítulo 1

1.1 Peirce y su Contexto Histórico

1.1.a Contexto histórico del pragmatismo

Examinando la historia de la filosofía, nos damos cuenta de que el pragmatismo suele tener pequeñas secciones dedicadas a él. ¿Por qué será así? ¿Será porque este movimiento se dio principalmente en países anglosajones? No necesariamente, hubo seguidores de esta postura tanto en América como en Europa, como se verá más adelante.

El pragmatismo “[...] originated in the United States around 1870, and now presents a growing third alternative to both analytic and ‘Continental’ philosophical traditions worldwide.”¹. El pensador que le antecede al pragmatismo fue Chauncey Wright, quien criticó a Herbert Spencer. Será en el *Metaphysical Club* de Boston, al que Wright, Charles S. Peirce y William James atendían, donde surgirá el pragmatismo.

De acuerdo con Bochenski, el pragmatismo prosperó primariamente en Inglaterra y en los Estados Unidos, como se mencionó. Encontró, además, mucho apoyo en Alemania. Interesante notar que Bochenski ve al pragmatismo como: “[...] la reducción de lo verdadero a lo útil”². Se trata, pues, de la máxima pragmatista de James.

Otro punto interesante que muestra Bochenski, es que tanto el pragmatismo como el bergsonismo se desarrollaron paralelamente. El punto de inflexión sería que, para Bergson, la intuición es teórica mientras que para el pragmatismo es eminentemente práctica. Aunado a esto, en Europa fue “superado” el pragmatismo, convirtiéndose en parte del neopositivismo. Por último, Bochenski afirma que el fundador del Pragmatismo fue William James, dejando a Peirce como el que “[...] primero proclamó las ideas del pragmatismo.”³. Hay que notar que Bochenski le dedica, espacio solamente a James, F.C.S. Schiller y John Dewey, apenas mencionando a Peirce.

Abbagnano, por su parte, afirma que el pragmatismo tiene sus antecedentes en el empirismo inglés, ya que ambos validan el conocimiento refiriéndolo a la realidad. Divergen las posturas en cuanto a cómo se hace dicha referencia. El empirismo lo hace de la siguiente manera: “Para Locke, lo mismo que para Hume o para Stuart Mill, una proposición puede considerarse verdadera y, en general, un producto cualquiera de la actividad humana puede considerarse válido únicamente si los elementos de que resulta pueden ser hallados en la experiencia y están vinculados según un orden que es el mismo de la experiencia.”⁴. De esta manera, la experiencia sería más bien una acumulación de hechos pasados que deben ser inventariados. El pragmatismo es diferente del empirismo, explica Abbagnano, en que la experiencia se dirige hacia el futuro. Esto quiere decir que la experiencia debe anticipar y proyectar las características del mundo. Así, la “verdad” no se daría por el cotejo con los

¹ Tomado de <https://plato.stanford.edu/entries/pragmatism/> el 8 de septiembre de 2019.

² I.M. Bochenski, *La Filosofía Actual*. (Ciudad de México: FCE, 1981), 135.

³ *Ibid.* p. 136

⁴ Nicola Abbagnano, *Historia de la Filosofía*. Vol.3 (Ciudad de México: FCE, 1996), 516.

datos acumulados, sería por la capacidad de utilizar dichos datos en alguna experiencia futura.

Este mismo autor observa dos tipos de pragmatismo: el primero, llamado metafísico (James, F.C.S. Schiller) y el segundo llamado pragmatismo metodológico, siendo Peirce su fundador.

Esta división es interesante, ya que Ferrater Mora, a través de Lovejoy, traza la misma división:

"[...] la primera afirma que 'el significado de una proposición consiste en las futuras consecuencias de experiencias que (directa o indirectamente) predice que van a ocurrir, sin que importe que ello sea o no creído'; la segunda sostiene que 'el significado de una proposición consiste en las futuras consecuencias de creerla'. La primera de estas acepciones dio origen a una forma de pragmatismo que concernía a la naturaleza de la verdad y afirmaba que 'la verdad de una proposición es idéntica a la ocurrencia de las series de experiencias que predice y sólo puede decirse que es conocida cuando se completan tales series'."⁵

Aún más, esta doble división, a su vez, se puede separar en diferentes acepciones del término pragmatismo. Las primeras tres serían las que más interesan en este trabajo:

"(1) El 'significado' de cualquier juicio consiste enteramente en las futuras consecuencias por él predichas, tanto si es creído como si no lo es. (2) El significado de cualquier juicio consiste en las futuras consecuencias de creerlo. El significado de cualquier idea o juicio consiste siempre en parte en la aprehensión de la relación entre algún objeto y un propósito consciente, [...] (3) La verdad de un juicio 'consiste en' la completa realización de la experiencia (o series de experiencias) a que había anteriormente apuntado el juicio; las proposiciones no son, sino que llegan a ser verdaderas."⁶

Esto implicaría que, si algo quiere afirmarse como el significado de algo, debe tener capacidad predictiva, y, hasta ahora, la ciencia ha sido la única en lograrlo. De la segunda definición se puede decir que el significado de una idea tiene que darse entre la conexión de un objeto y una acción consciente. En último lugar, será en la experiencia si una proposición es verdadera o no, muy parecido al funcionamiento del método científico. Esto es análogo a lo que otros autores afirmarán, como se verá más adelante.

De la mano de lo anterior, la Enciclopedia Stanford de Filosofía⁷ expone que el pragmatismo como tradición filosófica entiende al mundo como inseparable de la agencia dentro de él. Esta concepción, continúa, ha dado lugar tanto a interesantes interpretaciones como a visiones contradictorias:

"[...] that all philosophical concepts should be tested via scientific experimentation, that a claim is true if and only if it is useful (relatedly: if a philosophical theory does not contribute

⁵ José Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía de bolsillo*, (Madrid: Alianza Editorial, 2014), 690-691.

⁶ *Idem*.

⁷ Tomado de <https://plato.stanford.edu/entries/pragmatism/> el 8 de septiembre de 2019.

directly to social progress then it is not worth much), that experience consists in transacting with rather than representing nature, that articulate language rests on a deep bed of shared human practices that can never be fully 'made explicit'.”⁸

Agrega el artículo que el pragmatismo tuvo un repunte en los setentas gracias a Richard Rorty. Este pensador utilizó al pragmatismo para corregir lo que él creía que era el más grave error de la tradición analítica: asumir que el lenguaje refleja al mundo. Otros pensadores han encontrado al pragmatismo fructífero, es el caso de Joseph Margolis. Aunado a esto, nuevas tradiciones filosóficas han usado al pragmatismo de base, es el caso de la *Native American Philosophy* por mencionar un ejemplo.

Para profundizar el conocimiento de la cultura que vio surgir al pragmatismo, Bernstein, con su obra titulada *El Giro Pragmático*, nos puede ayudar. Esto porque Bernstein se preocupó en localizar este movimiento intelectual en su contexto histórico y cultural. El autor tiene por objetivo caracterizar al pragmatismo a través de una serie de problemáticas que muestran lo importante de la propuesta pragmática, puesto que a Bernstein le parecen sospechosos los reduccionismos filosóficos “de escuela” y sus “anteojeras ideológicas” como las llama el autor. Atrás se vieron ejemplos de este reduccionismo. Pero como se advierte en el prólogo a la obra, se tiene que proceder con cuidado porque se puede caer en las mismas generalizaciones que se están criticando. Este trabajo procederá de esa manera, evitar las reducciones para mostrar que la comparación entre autores es fértil.

Bernstein comienza de una manera semejante que no deja de recordarme cómo surgió la idea para este trabajo:

“Pero me ha asombrado una y otra vez que muchos de los filósofos del siglo veinte y veintiuno —algunos de los cuales tuvieron poco o ningún conocimiento de los pensadores pragmáticos clásicos— se las vieron con temas similares y llegaron a conclusiones similares. En la consecución de sus distintas investigaciones, fueron frecuentemente refinando (y algunas veces desafiando) temas prominentes en los pragmatistas clásicos americanos. Gradualmente, las razones de esta convergencia se me aclararon.”⁹

Nos recuerda Bernstein que el pragmatismo surge como una crítica, por parte de Peirce al cartesianismo. Dicha corriente de pensamiento llegó a dominar la filosofía moderna, implantando dicotomías entre lo físico y lo mental, lo subjetivo y lo objetivo, además de buscar principios indudables del pensamiento. Los pragmatistas criticarán esto, además de buscar una alternativa al cartesianismo a través de la comprensión de cómo se forman los agentes humanos. Esta crítica la compartirán con Heidegger y Wittgenstein; es importante para Bernstein porque estos autores también reaccionaron al ver la deficiencia de la filosofía moderna: “Es sorprendente cómo ellos (y otros influenciados por ellos) llegaron a compartir muchas de las mismas intuiciones de los pragmatistas respecto a lo que

⁸ <https://plato.stanford.edu/entries/pragmatism/> tomado el 30 de enero de 2019

⁹ Richard J. Bernstein, *El Giro Pragmático* (Ciudad de México: Ánthropos, 2013), XXXIII.

Heidegger llamó nuestro 'ser-en-el-mundo' y lo que Wittgenstein llamó las 'formas de vida'.¹⁰

Bernstein continúa con una afirmación que ayuda entender por qué el pragmatismo se fue perdiendo en la historia, a saber, que el giro lingüístico y la filosofía analítica desplazaron al pragmatismo. No lo parece, pero este movimiento tuvo un alcance global después de la segunda guerra mundial con Karl Otto Apel y Jürgen Habermas. Apenas hasta ahora, tanto pensadores "analíticos" como pensadores "continentales" se están dando cuenta que están tratando temas que se abordaron en el pragmatismo, sostiene Bernstein.

Se puede precisar la primera vez que se utilizó la palabra pragmatismo. Fue el 26 de agosto de 1898¹¹ por parte de William James en la Universidad de California de Berkeley. Resume Bernstein:

"James nos dice que 'los filósofos son después de todo como los poetas'. Son exploradores que abren nuevos senderos en el bosque. Sugieren 'unas pocas fórmulas, unos cuantos conceptos técnicos, unos cuantos indicadores verbales —que al menos definen las direcciones iniciales del camino'. [Continúa James:] Buscaré definir con ustedes la que parece ser la dirección más probable para comenzar el camino de la verdad. Años atrás esta dirección me fue dada por un filósofo americano cuyo hogar se encuentra en el Este, y cuyos trabajos publicados, algunos de ellos en periódicos diseminados, no son expresión justa de sus capacidades. Me refiero al Sr. Charles S. Peirce, con cuya misma existencia como filósofo, me atrevo a decir, muchos de ustedes no están familiarizados. Él es uno de los más originales pensadores contemporáneos, y el principio del practicalismo —o pragmatismo, como él le llamó, cuando lo escuché enunciarlo por primera vez en Cambridge a principios de los 1870' s— es la clave o brújula que en su seguimiento me encontré más y más seguro en creer que podemos mantener nuestro paso en el camino apropiado"¹²

James se está refiriendo en la cita anterior al *Metaphysical Club*, que se reunía en Cambridge y también se está refiriendo al ensayo de Peirce llamado *Como hacer nuestras ideas claras*.

De Peirce, nos dice Bernstein, su principio fue expresado en la revista *Popular Science Monthly*, este principio radica en que el objetivo único del pensamiento es que se dirige solamente a la producción de creencias y estas creencias son la semicadencia de nuestra vida intelectual. Sobre esta analogía entre música y pensamiento se hablará más adelante. Esta formulación será lo que luego se le llama la máxima pragmática. Bernstein agrega que después de que James proclamó su discurso, el término se expandió incontrolablemente, caricaturizando despiadadamente a Peirce, por lo que decidió cambiar el término de "pragmatismo" a "pragmaticismo".

Del contexto cultural, nos dice Bernstein que antes de la guerra civil norteamericana no hay evidencia de la filosofía como disciplina en los estados unidos. La filosofía era dominio de los clérigos. La idea de una universidad como institución que fomentará la investigación

¹⁰ *Ibid.* p. XXIV.

¹¹ Bernstein, *El Giro Pragmático*, p. 2.

¹² *Idem.*

académica aparecerá hasta finales del siglo diecinueve. Esto no significa que no haya habido actividades intelectuales, así surgieron grupos de debate como el *Metaphysical Club*. Sobre el papel de las universidades, recalca Bernstein que ni James ni Peirce fueron entrenados formalmente como filósofos, más bien, al estar interesados estos autores en asuntos propiamente humanos, sus reflexiones no estaban claramente demarcadas dentro de la filosofía.

Un aspecto que se tiene que considerar al estudiar el entorno cultural de Peirce es que después de la guerra civil hubo una migración significativa de académicos alemanes a los Estados Unidos. Trajeron con ellos el interés en Kant y Hegel, tanto así que se empezaron a fundar “clubes de Kant” y “clubes de Hegel”. Uno de los asistentes al *Club de Hegel de San Luis*, fundó la primera revista en América dedicada solamente a la filosofía, *The Journal of Speculative Philosophy*, asimismo, fue un medio para difundir las ideas de Kant y Hegel. Será en esta revista donde Peirce, James y Dewey publicarán sus artículos más importantes. El mismo Dewey fue influenciado por este influjo de ideas, comenzó siendo neokantiano, así como James se identificaba con el empirismo de la Escuela Inglesa.

A este periodo de nuevas ideas en Estados Unidos., se le puede llamar “período clásico” del pragmatismo. Bernstein debe esta fertilidad a que los autores principales del pragmatismo empezaron a utilizar a Hegel y Kant como base de su pensamiento, por ejemplo, la inspiración original de Peirce fue Kant, para James fue John Stuart Mill, mientras que Dewey fue inspirado por el hegeliansimo americano, aunque menciona Bernstein que Darwin pronto reemplazó a Hegel como héroe intelectual de Dewey. Debe decirse, además:

“[...] no hubo una única escuela filosófica dominante en los Estados Unidos, los pensadores pragmáticos disfrutaron de libertad en su apropiación creativa de los temas filosóficos. En la época, las divisiones que ahora son tan importantes en las disciplinas y subdisciplinas académicas simplemente no existían. Consecuentemente, había una sencillez intelectual en el modo en que estos pensadores abarcaron las distintas áreas y campos del conocimiento y la actividad humana. Entre más cercanamente uno estudia a estos pensadores, más se da cuenta de cuán diferentes eran en sus temperamento, talentos, trasfondos e intereses.”¹³

Luego, el *Origen de las especies* de Darwin fue publicado en 1859, año de nacimiento de Dewey, Bernstein asevera que todos los pensadores pragmáticos fueron influenciados por Darwin. Estos pensadores fueron naturalistas de una manera u otra, ya que enfatizaron la continuidad del ser humano con el resto de la naturaleza, aunque se opusieron fuertemente al cientismo, al naturalismo reduccionista y al determinismo. Fueron escépticos ante la imposición de una frontera precisa entre filosofía y ciencia. Defendieron que la filosofía debe estar informada de los avances científicos y criticaron la certeza absoluta, nos recuerda Bernstein.

Otro aspecto por considerar en la relación entre el pragmatismo y su entorno cultural es, la relación con rasgos de la cultura norteamericana. Bernstein ve en el pragmatismo una readaptación del pensamiento europeo, rechazando la caricaturización europea que

¹³ *Ibid.* p. 8.

reflejaba a este movimiento como una forma de mercantilismo. Peirce repudió esta caricatura hasta el punto de escribir un diálogo imaginario entre un pragmatista y un interpelante, esta obra se llama *¿Qué es el Pragmatismo?* Añadiendo al contexto norteamericano, el pragmatismo también puede ser visto como una respuesta crítica los horrores de la guerra civil.

Este movimiento intelectual tuvo consecuencias en los Estados Unidos, Bernstein cita a Menand, estudioso de la historia cultural estadounidense:

“Sus ideas cambiaron el modo en que los americanos pensaban —y continúan pensando— acerca de la educación, la democracia, la libertad, la justicia y la tolerancia. Y como consecuencia transformaron el modo en que los americanos viven —el modo en que aprenden, el modo en que se expresan a sí mismos y el modo en que tratan a la gente que es diferente de ellos. Estamos viviendo aún, en gran medida, en un país que estos pensadores ayudaron a construir.”¹⁴

Esta cita añade al enigma del olvido del pragmatismo, puesto que, si estos intelectuales fueron forjadores de lo que se llamará propiamente “norteamericano” entonces, ¿por qué el destino de las ideas de estos autores terminó de esta manera, especialmente Peirce?

Continúa Bernstein con su análisis. Ahora se pregunta cuáles son los lazos que unieron a estos pensadores. El vínculo sería una actitud hacia las ideas. Esta actitud consiste en que las ideas no están afuera esperando a ser descubiertas, sino que son herramientas. Por esto, otro nombre para referirse al pragmatismo es: instrumentalismo. Estos autores vieron que las ideas no son completamente individuales (Bernstein se refiere a las ideas como gérmenes), también son sociales. Por último, la supervivencia de las ideas dependerá no tanto de su inmutabilidad, sino de su capacidad de adaptación.

Respecto a la aceptación del pragmatismo en la academia, desde 1930, recuenta Bernstein, el pragmatismo empieza a perder popularidad. Esto, porque en la academia, se veía a este movimiento como excesivamente delicado, difuso, confuso y “suave en el centro”¹⁵. Desembocarán estos comentarios en una actitud condescendiente: “Los pragmatistas pudieron tener sus corazones en el lugar indicado, pero no sus cabezas. Su vaguedad y falta de claridad simplemente no alcanzaron los altos estándares de ‘rigor’ requeridos por la investigación filosófica seria.”¹⁶ Definitivamente, esto ayuda a comprender el porqué de la falta de interés en estos autores en años subsecuentes.

Otro factor para considerar es la transformación de la filosofía académica en los Estados Unidos por parte de la influencia de los filósofos europeos que se unieron a los departamentos de las universidades de este país. Nombres como: Hans Reichenbach, Rudolf Carnap, Carl Hempel, etc., resaltan. Algunos de estos nombres están asociados al Círculo de Viena, compartiendo, dice Bernstein, agudeza lógica y conocimiento de las

¹⁴ *Ibid.* p. 11.

¹⁵ *Ibid.* P. 13.

¹⁶ *Idem.*

ciencias físicas. Buscaron estos autores estándares de argumentación que los pragmatistas no poseían, con la excepción de Peirce. Bernstein describe la situación:

“Desde la perspectiva de los empiristas lógicos, los pensadores pragmáticos fueron descritos como habiéndose visto a través de un cristal oscurecido que ahora era visto mucho más claramente. Se desarrolló el mito (que desafortunadamente se arraigó) acerca de que el pragmatismo era primariamente una anticipación del positivismo lógico, en particular del criterio positivista de verificabilidad del significado.”¹⁷

Gracias a esta actitud, la academia en las universidades norteamericanas cambió notablemente. Si un departamento de filosofía se quería considerar “respetable”, escribe Bernstein, tenía que reestructurarse alrededor de la filosofía analítica lingüística. Esto en nombre del “giro lingüístico”. Lo anterior puede ser que haya contribuido al olvido del pragmatismo. Curiosamente, serán los historiadores intelectuales, no los filósofos, los que estudiarán a los pragmatistas clásicos. Si uno quería hacer “filosofía seria”, el pragmatismo no era útil. Bernstein recalca que, desde entonces, los estudiantes de filosofía no se molestan en leer a estos autores.

Pero esto ha empezado a cambiar. El mismo Bernstein dice: “[...] comienzos de una narración más sutil, más compleja, del desarrollo de la filosofía en Norteamérica que resalta la continuidad y la persistencia de la herencia pragmática.”¹⁸. Lo anterior gracias a Rorty y la manera en la que desafió la narración estándar de la filosofía del siglo veinte. La filosofía analítica no acabó con el pragmatismo, decir lo contrario es engañoso. Después del giro lingüístico, autores como Wittgenstein, Quine, Sellars desarrollaron temas anticipados por los pragmatistas.

Hablando de educación, Bernstein ofrece una forma interesante de ver al pragmatismo:

“[...] les digo a mis alumnos que es mejor pensar acerca del discurso del pragmatismo como una conversación abierta, con muchos cabos sueltos y ramas. No quiero decir una conversación o diálogo «idealizado», muy frecuentemente descritos y apreciados por los filósofos. Más bien, es una conversación más del tipo que ocurre en las cenas de Nueva York, donde hay malentendidos hablando de propósitos cruzados, conflictos y contradicciones, con voces personalizadas subrayando diferentes puntos de vista (y algunas veces hablando al mismo tiempo). Puede parecer caótica, sin embargo, la conversación entera es más vital e iluminadora que cualquiera de las voces individuales que demanda ser escuchada. A esto se ha parecido la conversación del pragmatismo.”¹⁹

Lo anterior muestra cuán diferente es el pragmatismo dentro de la tradición filosófica clásica. Puede que Bernstein esté agregando su muy personal visión, pero lo que es innegable son las aportaciones que ha dado este movimiento, no sólo a la filosofía sino a otras disciplinas. A la analogía anterior de la cena entre neoyorquinos se puede llevar a otro nivel, a saber, que cada participante sea un campo del conocimiento diferente, hablando

¹⁷ *Idem.*

¹⁸ *Ibid.* p. 14.

¹⁹ *Ibid.* P. 34.

unos encima de otros, caótico sin duda, sin embargo, ofreciendo una aproximación distinta, pero tal vez el pragmatismo sea lo indicado para una situación de este tipo.

Esto definitivamente ha ayudado a ilustrar el contexto del surgimiento del pragmatismo y su subsecuente desarrollo. Pero quizás lo necesario sea que alguien perteneciente a esta corriente de pensamiento ayude a mostrar la naturaleza del pragmatismo. Es el caso de Dewey, específicamente un artículo llamado *The Development Of American Pragmatism*, que se encuentra en una colección de ensayos llamada *Philosophy and Civilization*.

En este artículo, Dewey busca delinear los orígenes históricos del término pragmatismo. Comienza el pragmatismo con Charles Sanders Peirce, fundador del moderno sistema simbólico de relaciones. Desafortunadamente, escribe Dewey: “[...] Peirce was not at all a systematic writer and never expounded his ideas in a single system. The pragmatic method which he developed applies only to a very narrow and limited universe of discourse.”²⁰

El término “pragmático”, continúa Dewey, en contra de la opinión que el pragmatismo es puramente americano, es incorrecta, ya que el término proviene de Kant. Aparece en la *Metafísica de la Moral*, donde Kant establece una distinción entre pragmático y práctico. Lo práctico es ámbito de las leyes morales, que Kant consideraba *a priori*, mientras que lo pragmático aplica a las reglas del arte y de la técnica que están basadas en la experiencia y se aplican a ésta. Peirce, cuenta Dewey, siendo un científico se rehusó a llamar su sistema “practicalismo”, como algunos de sus amigos le sugirieron.

Como lógico, interesado en el arte y la técnica del pensamiento de lo real y específicamente interesado en hacer conceptos más claros, se decidió por el término kantiano “*pragmatisch*”, siendo lo “*praktisch*” o práctico muy alejado del otro término. De acuerdo con Dewey: “[*praktisch*] belonging in a region of thought where no mind of the experimental type can ever make sure of solid ground under his feet, [*pragmatisch*] expressing relation to some definite human purpose. [...] the most striking feature of the new theory was its recognition of an inseparable connection between rational cognition and rational purpose”²¹

Así, el significado que Peirce utilizó al acuñar el término pragmatismo tiene que ver más con una mente experimental. Dice Peirce a través de Dewey: “Whatever assertion you may make to him, he will either understand as meaning that if a given prescription for an experiment ever can be and ever is carried out in act, an experience of a given prescription will result, or else he will see no sense at all in what you say”²². Así es como Peirce llegó a la conclusión de que el propósito de una palabra yace en poder definir con certeza la experiencia, dicho concepto que logre esto, tendrá una definición completa.

Dewey ve similitudes con Kant a este respecto. Peirce se esforzó en interpretar la universalidad de los conceptos en la experiencia, del mismo modo que Kant estableció la

²⁰ John Dewey, “The Development of American Pragmatism” en: *Philosophy and Civilization*, (Nueva York: Minton, Balch & Company, 1931), 13.

²¹ *Ibid.* p. 14

²² *Idem.*

ley de la razón práctica en el dominio de lo *a priori*. El rango de aplicación del pragmatismo serán las proposiciones que se puedan aplicar a la conducta humana, no en condiciones especiales, sino de una forma que sea más directamente aplicable al autocontrol bajo cualquier situación y cualquier propósito. De lo antes descrito, se puede decir que el pragmatismo es el proceso en el que lo existente se convierte, con ayuda de la acción, en un cuerpo de tendencias u hábitos racionales, lo más generalizados posible²³.

Esta exposición del pragmatismo ayuda a delinear cuáles son las concepciones erróneas de este movimiento intelectual. Dewey ayuda a descartar la noción de que el pragmatismo hace de la acción el fin de ésta. También se dice que el pragmatismo subordina el pensamiento y la actividad racional a fines interesados y de lucro. Claramente, la noción de Peirce está relacionada con la acción, a la conducta humana pero el papel de la acción es ser un intermediario. Para poder atribuirle significado a los conceptos, uno debe de poder aplicarlos a la existencia, es por medio de la acción que esta aplicación es posible. La modificación de la realidad que resulta de esta acción es el verdadero significado de los conceptos. Así, el pragmatismo está lejos de la glorificación de la acción por si misma, que se considera parte del modo de vida americano.

La aplicación de conceptos a la existencia da lugar a diversos significados. Mientras más generales sean los conceptos, más libres están de lo particular y así se les pueden atribuir significados generales a un término, continúa Dewey. Así, la teoría de Peirce se opone a restringir el significado a un fin particular o a un fin personal. Más o menos se opone a reducir el pensamiento o razón a ser un sirviente de algún interés. Al mismo tiempo, desapruueba ciertos aspectos de la vida americana que hacen de la acción un fin en sí mismo, fines que tienen que ser “prácticos”. Tal vez Peirce tomó elementos de la forma de vida estadounidense, pero también la criticó.

1.1.b Vida de Peirce

Aunque Peirce haya sido el fundador del pragmatismo, se le sigue relegando a la oscuridad. Hay varias razones para esto, como se vio más atrás. Siguiendo la fabulosa biografía sobre Peirce por aparte de Joseph Brent, se observa cómo se dejó a Peirce un poco en el olvido. Brent, a través de Lewis Mumford, nos hace recordar a prominentes figuras estadounidenses del siglo diecinueve que fueron olvidadas. Es el caso del diseñador y constructor del puente de Brooklyn, en Nueva York, John August Roebling, del ecólogo George Perkins Marsh, del historiador Henry Adams y por supuesto, Charles Sanders Peirce.

¿Por qué será esto si el pensamiento de Peirce sacudió los fundamentos de las creencias de su época? Tal vez sea porque no aceptaba la doctrina religiosa de su tiempo, debido a que no siempre armonizaba con el conocimiento científico. Quizás porque el proyecto que buscó toda su vida era tan vasto. Peirce buscaba un modelo en el cual, el universo pudiera ser conocido a través de sus componentes arquitectónicos, las categorías de lo primero (azar), lo segundo (leyes) y lo tercero (hábito). Diecisiete años después le llamará a esto

²³ *Ibid.* p. 15

semiótica, que deberá ser aplicada a la lógica de la ciencia que, a su vez, estará inscrita dentro del pragmatismo.

Lo anterior, apunta Brent acertadamente, lo ha intentado mucha gente incluyendo filósofos, teólogos, etc. ¿Qué hace a Peirce tan original? En primer lugar, la propuesta de Peirce ha sido aceptada como original tanto en la fenomenología, la crítica literaria, metafísica, matemáticas y otras disciplinas que se podrían considerar poco afines. Segundo, continúa Brent, todas las propuestas que Peirce aportó a las áreas que se acaban de mencionar, proceden de la misma manera arquitectónica de pensar. En palabras de Karl-Otto Apel, estudioso alemán de Peirce: “Moreover, [...] we are now already witnessing a restructuring and disolution of the two-dimensional logic of science. This view [...] give way to a three-dimensional cybernetically oriented, ‘systems theory’ of science which conceives it as a human, social undertaking [...]”²⁴.

Aun así, después de un siglo de la muerte de Peirce, apenas se ha comenzado a estudiar a este pensador. Brent nos dice que, por sus aportaciones filosóficas, siempre ha habido gente que buscó preservar y publicar su obra. El asunto de su vida es muy diferente. Después de la muerte de Peirce en 1914, sus manuscritos fueron trasladados a la universidad de Harvard. Luego, hubo una gran dificultad en encontrar un editor para estos manuscritos. Fue hasta 1931 que se publicaron sus *Collected Papers*. Pero en este tiempo muchos de sus manuscritos se perdieron y otros más fueron mal manejados. Los escritos personales de Peirce fueron restringidos en Harvard hasta 1956, sin mencionar, dice Brent, que mucho de este material personal no fue microfichado.

Así, se tardó tanto en tener una biografía comprensiva por el miedo a que estos escritos dañaran la reputación de Peirce y tal vez, dice Brent, de la misma universidad de Harvard. Claro, esta restricción empezó a engendrar rumores de homosexualidad, uso de drogas, violencia, etc. Se intentó corregir esto en 1959 cuando se apuntó a Fisch como “biógrafo oficial” de Peirce. A juicio de Brent, la obra de Fisch fue insuficiente pero valiosa.

Tampoco la Academia Nacional de Ciencias ni la Academia Americana de Artes y Ciencias, de las cuales Peirce fue miembro prominente, publicaron alguna forma de biografía. Raro, porque tan sólo diez años antes de su muerte, Peirce era famoso en círculos intelectuales. Esto, evidenciado, cuenta Brent, cuando en 1902, Peirce pidió al gobierno estadounidense una beca para poder terminar y publicar su trabajo de lógica. El mismísimo presidente Roosevelt recomendó que se le diera el dinero. Un año después se le negó este dinero. El no haber recibido la beca, muestra, según Brent un aspecto de la vida de Peirce. A pesar de ser una célebre figura intelectual, como mencionaba su amigo William James, se le vetó de poder perseguir puestos profesionales por ser “poco convencional” a consecuencia, Peirce murió en la pobreza y considerado un charlatán. Paradójicamente, se le respetaba como científico y lógico.

A grandes rasgos, los factores que contribuyeron a que se le considerara a Peirce poco convencional fueron: El haber ido en contra de las autoridades de Harvard, sus problemas

²⁴ Joseph Brent, *Charles Sanders Peirce: A life*, (Indianápolis: Indianápolis University Press, 1998), 5

de salud, específicamente la enfermedad neurológica que lo aquejó toda su vida, y también, una personalidad difícil, tal vez consecuencia de haber sido bipolar.

Brent describe a Peirce como: “[...] a stocky, dark, and extremely handsome man of about five feet seven inches in height. Although less Byronic, he closely resembled his father, Benjamin, the brilliant and honored Harvard mathematician and astronomer.”²⁵ De temperamento se le describe como impulsivo, “a veces perverso” y arrogante. Un rasgo interesante que resalta es el hecho que no se le enseñó a Peirce a tener auto control, en consecuencia, le gustaba vivir una vida de lujo. De sus rasgos positivos se puede decir que a menudo era Considerado de los demás y tenía un temperamento dulce.

Desafortunadamente, por lo dicho anteriormente, el temperamento de Peirce podía cambiar sin advertencia de un momento a otro. Su sensibilidad e impulsividad lo convertía en un amigo difícil, sin mencionar un esposo difícil. Frecuentemente era infiel. Por esto, vivió una vida solitaria.

Atrás se mencionó que Peirce padeció varias enfermedades toda su vida. La primera, neuralgia del nervio trigémino, que le causaba unos dolores insoportables en el costado de la cabeza y de la cara, lo dejaba sin ánimos de hacer absolutamente nada, en otras palabras, estos dolores eran debilitantes. Segundo, como acabamos de notar, Peirce padecía de trastorno bipolar, aunque Brent le llama “depresión maniaca”. Por último, y quizás de manera sorprendente, Peirce insistía en que el hecho de ser zurdo era síntoma de algún problema, describiéndose a sí mismo como “siniestro”²⁶. También creía que ser zurdo era la causa de la dificultad de poner sus pensamientos en palabras.

La razón por la que se resaltan los padecimientos de este autor estadounidense es para mostrar la dificultad que éste tenía al desarrollar sus múltiples actividades intelectuales. Lo que desembocará en una fuerte disciplina, y esta disciplina será articulada en el concepto de “pedestrianismo” que se trata de un pragmatismo incipiente. Una consecuencia no tan productiva será que Peirce desarrollará una adicción al opio y luego se sumará la cafeína, el alcohol, la morfina y la cocaína.

Dentro de este esbozo de la personalidad de Peirce, se puede agregar su postura acerca de la religión. Peirce tenía convicciones religiosas fuertes y poco ortodoxas. Él y su familia pertenecían a la iglesia episcopal. Brent agrega que Peirce, a pesar de verse a sí mismo como un científico antimetafísico de primera, pensaba que la lógica de la ciencia desembocaba en una metafísica realista. Durante gran parte de su vida, Peirce intentó mostrar la subyacente unidad entre religión y ciencia. Así, creía que era posible llegar al conocimiento de Dios a través del uso de la lógica de la ciencia, especialmente del uso de hipótesis. Brent compara esta actitud con los místicos empiristas y la filosofía perenne.

Es interesante la comparación que hace Brent entre Peirce y Baudelaire. Ambos se obsesionaron con ser diferentes, ambas siguieron vocaciones demandantes, poesía y lógica. También, estos dos autores tuvieron un interés precoz por las mujeres, ambos vivieron de

²⁵ *Ibid.* p. 13

²⁶ *Ibid.* P. 15

manera extravagante, y fueron adictos a las drogas. Además, fueron exiliados por su trabajo. Ambos se veían a sí mismos como héroes, como progenitores del pensamiento moderno. Baudelaire, de esta manera, creó el ideal del dandi. Éste vive de la imagen en el espejo y de su trabajo. Es solitario, y tiene que cargar con el ideal del héroe. Pero Peirce diverge del dandi tradicional con su “optimismo americano”. Se convertirá en un héroe al crear una teoría tan comprensiva, que todo el trabajo de la razón humana rellenará los detalles de ésta.

1.2 Obra de Peirce

1.2.a Peirce Propiamente

Por otro lado, Buchler, en una compilación de textos de Peirce muestra que este autor norteamericano era una rara combinación de científico natural y de estudiante de historia. Utilizó su experiencia como científico y su inclinación histórica para dar profundidad a la búsqueda y así desarrollar una nueva lógica. Agrega Buchler que, desde el principio, la propuesta de Peirce fue revolucionaria y constructiva. No aceptó la influencia de ninguno de los filósofos de la época, puesto que, por ejemplo, la filosofía escocesa le parecía la heredera del cartesianismo. Sin embargo, encontraba valor en todas esas corrientes de la época.

Así, construyó su propio empirismo, en el cual el falibilismo reemplaza al escepticismo y el pragmatismo reemplaza al positivismo. De esta manera se ve como Peirce se esfuerza en basar a la filosofía en la ciencia. Lo anterior, continúa Buchler, debido a que, para Peirce, el método científico representa la antítesis de la individualidad. La comunidad, como se verá más adelante, es de suma importancia para Peirce. El rasgo distintivo del método científico es que es cooperativo, público, invita a los miembros de la comunidad a llegar a una unanimidad.

Cabe mencionar que con la experiencia científica con la que contaba Peirce y con su análisis de la lógica, lo llevó a evitar buscar un método último, ya que es precisamente a través de la modificación de las conclusiones alcanzadas que uno se aproxima a la verdad.

Acerca de la relación del pragmatismo de Peirce con la de otros miembros de esta corriente, Buchler dice: “In the versions of James and Schiller, a huge pragmatist offspring flourished early in this century. But the seeds of confusion and superficiality caused it to die as suddenly as it had been born.”²⁷

Además, la propuesta de Peirce difiere de la de otros pensadores de la siguiente manera:

“It differs from the classical British tradition, from Kant’s anti-metaphysical scepticism, and from nineteenth-century positivism, primarily in that it introduces the concept of meaning

²⁷ Justus Buchler, ed. *Philosophical Writings of Peirce*, Introducción. (Nueva York: Dover Publications, Edición Kindle)

into empiricist methodology. It is the first deliberate theory of meaning in modern times, and it offers a logical technique for the clarification of ideas.”²⁸

Lo anterior abre el camino a un análisis del conocimiento con ricas implicaciones. Peirce mantendrá que, en lo que atañe al pensamiento, este debe de ser lingüístico o simbólico en carácter, esto es, debe presuponer comunicación.

Para Peirce, hacer una conjetura, que es como nacen las hipótesis, es un tipo especial de inferencia. Él le llamará abducción, que, además, conecta a la ciencia con el pensamiento común. La obra de Peirce acerca de la lógica cuenta Buchler, es inmensa. Esto, puesto que pocas veces un lógico ha hecho contribuciones tan importantes a los dos grandes movimientos del siglo XIX, el desarrollo de sistemas deductivos y sobre la filosofía de la ciencia empírica. Claro, sin dejar de lado a la filosofía de la lógica. El rango de la lógica englobará a la ciencia, las matemáticas y a todo el discurso humano, puesto que los signos operan ahí, como se verá más adelante. esto implica que Peirce reconoce los aspectos sociobiológicos y los matemáticos en la lógica.

Dirá Peirce, siguiendo a Buchler de la metafísica: “ The special sciences, Peirce holds, appeal to special observation for the confirmation of their hypotheses, while those of metaphysics are submitted to the general observation accessible to all men but for that very reason most difficult to discern and analyze.”²⁹ Así, no rechaza completamente la metafísica, pero definitivamente no es el lugar donde buscar las respuestas, aunque se encuentran rasgos metafísicos en su pensamiento ulterior, el tiquismo.

De cualquier manera, el realismo siempre estará a la base del pensamiento de Peirce, observado en uno de los principios más fundamentales para entender a este pensador: el principio de realidad. Esta consiste en que efectivamente existe una realidad que se puede conocer y que fundamenta a la ciencia.

Buchler termina la introducción advirtiéndonos que, a pesar de la construcción arquitectónica del pensamiento de Peirce, aún quedan aspectos incongruentes y sin resolver. Es el caso de su análisis de la inferencia y de la delineación de las tres categorías fundamentales: lo primero, lo segundo y lo tercero.

1.2.b Peirce sobre sí mismo

En los mismos escritos filosóficos de Peirce, el autor nos llama a tomar en cuenta todo factor involucrado en temas complejos, incluyendo al autor mismo. Así Peirce habla sobre cómo llegó a las opiniones que el sostiene. Habla de cómo, desde que puede pensar, se ha preocupado por los métodos de investigación que valen la pena seguir y cuáles no.

Da cuenta Peirce que ha estudiado todo lo que sea importante acerca de la lógica, dedicándole tiempo al pensamiento medieval, griego, a los británicos, alemanes, etc. Este estudio desembocó en sistemas lógicos deductivos e inductivos. Fue altamente influenciado por las escuelas alemanas, le dedicó dos horas diarias al estudio de la Crítica de la Razón

²⁸ *Idem.*

²⁹ *Idem.*

Pura durante tres años, hasta que se aprendió el libro casi de corazón. Aunque Peirce considera la argumentación de los filósofos alemanes de poco peso, los estima mucho y hasta se considera parcial a ellos.

Otra gran influencia fue la de Duns Escoto. Pues si se le hubiera arrancado lo medieval a su pensamiento, está convencido Peirce, que le daría a la filosofía la armonía que necesita con las ciencias físicas. Es más, el mismo Peirce dice de su pensamiento: “[...] my philosophy may be described as the attempt of a physicist to make such conjecture as to the constitution of the universe as the methods of science may permit, with the aid of all that has been done by previous philosophers.”³⁰.

Cabe mencionar que la noción de Peirce de ciencia es algo diferente al que se tiene hoy en día, esta consiste en que la ciencia no significa conocimiento, más bien, es la persecución de aquellos con un deseo de saber. El malentendido proviene de aquellas personas que adquirieron el concepto de ciencia a través de la lectura solamente.

De la mano de lo anterior, la infalibilidad de la ciencia le parece comiquísimo a Peirce. Ninguna persona sensata mostrará sus resultados sin ofrecer algún tipo de error probable. Y, si no se hace en otras ciencias es porque el error es muy grande como para estimarlo.

Peirce procederá como un tratado matemático. Sugerirá ideas y razones para creer que son ciertas, y, si el lector las acepta, es porque le gustan sus razones. Así, la responsabilidad queda en el lector. Por lo anterior, el libro de Peirce tiene un público en especial, los que quieren saber más: “My book is meant for people who want to find out; and people who want philosophy ladled out to them can go elsewhere. There are philosophical soup shops at every corner, thank God!”³¹ La filosofía es, para Peirce, un asunto difícil que tiene que ser abordado de diferente manera: “[...] the first step toward finding out is to acknowledge you do not satisfactorily know already; so that no blight can so surely arrest all intellectual growth as the blight of cocksureness; and ninety-nine out of every hundred good heads are reduced to impotence by that malady—of whose inroads they are most strangely unaware!”³²

Así, el falibilismo, al que Peirce se suscribía, aplica no sólo a la discusión generada por una propuesta o hipótesis, sino que comienza por el mismo autor y el lector también. Peirce sigue acatando la máxima socrática “conócete a ti mismo”. Lo peor que uno puede hacer en la búsqueda de saber más, es creer que uno ya lo sabe todo.

1.2.c La fijación de la creencia

Por lo dicho anteriormente, si queremos seguir conociendo, tenemos que observar cómo llegamos a creer aquello que sostenemos por verdadero. Será en su famosísimo texto

³⁰ Justus Buchler, ed. *Philosophical Writings of Peirce*, Concerning The Author. (Nueva York: Dover Publications, Edición Kindle)

³¹ *Idem*.

³² *Idem*.

llamado *The Fixation of Belief*, que analizaré como llegamos a las inferencias que llegamos, puesto que ésta no es una habilidad natural, sino, un arte.

Los medievales tenían una buena costumbre, que desde niños se les enseñaba lógica junto con gramática. Luego, con Roger Bacon, se estableció que la lógica medieval era más bien un obstáculo, es la experiencia la que nos enseña todo. Pero, la experiencia más importante decía Bacon, era la experiencia interior, la de iluminación. Esta experiencia nos enseña cosas que nuestros sentidos nunca podrían descubrir.

Cuatro siglos después, continúa Peirce, aparece el *Novum Organum*, por parte de un Bacon más conocido. Aquí, la experiencia debe de estar abierta a ser verificada. Peirce confesará que al principio pensaba que los descubrimientos de Kepler le parecían haber sido logrados por mera suerte, sin embargo, en la nota C de esta colección de ensayos, se arrepiente de lo anterior y asevera que ahora el trabajo de Kepler es: “[...] the most marvelous piece of inductive reasoning I have been able to find.”³³

Así, de una manera u otra, cada obra científica muestra los defectos del razonamiento en la época que fueron escritos. Por ejemplo, Lavoisier, se conducía en el laboratorio, soñando que algún proceso químico tuviera cierto efecto. Lo que obligaba a Lavoisier a ponerlo en práctica con mucha paciencia, y cuando este sueño fallaba, soñar que una modificación produjera el resultado deseado. Lavoisier, pues, convertía su laboratorio en su mente, lleno de aparatos e instrumentos.

Darwin y la teoría de la evolución, dice Peirce, es un asunto de lógica. Éste, aplicó el método estadístico a la biología, así como en otras ciencias. Es el ejemplo de Clausius y Maxwell con su teoría de los gases. Ellos aplicaron la probabilidad ocho años antes de Darwin. Lo que este ejemplo muestra es que los asuntos sobre los hechos están entrelazados de una manera curiosa.

La tarea del razonamiento nos recuerda Peirce, es encontrar, de lo que ya sabemos, algo que no sabemos. La validez es un tema acerca de los hechos más que de pensamiento. Razonar correctamente es posible, pero la mayoría del tiempo llegamos a él por accidente. De esta manera, la conclusión sería cierta independientemente de que lo creamos o no.

Lo que sigue es una reflexión sobre la naturaleza humana por parte de Peirce. Hay seres humanos más sanguíneos, así como esperanzados de lo que la lógica podría justificar. Continuamente la experiencia hace contraer y disminuye nuestras esperanzas y aspiraciones. Aun así, esto no elimina nuestras disposiciones naturales. Peirce hace una observación acerca de esto muy interesante, que tal vez este impulso a crearnos esperanzas independientemente de la verdad tal vez sea una forma de adaptación a la naturaleza. De esto se infiere que la naturaleza puede crear tendencias y pensamientos falaces de pensamiento.

³³ Justus Buchler, ed. *Philosophical Writings of Peirce*, *The Fixation of Belief*, (Nueva York: Dover Publications, Edición Kindle)

Por lo anterior, nos damos cuenta de que hacer inferencias es un hábito de la mente. Esto será bueno o malo dependiendo de las conclusiones verdaderas que produzca. Agrega que una inferencia será válida o no, sin referencia a la verdad o falsedad de su conclusión, pero de acuerdo con el hábito que determine dicha inferencia.

Tal vez, para una persona que se preocupa de los temas más prácticos, estos principios guía no ayuden demasiado. Pero, si uno se aventura en un tema desconocido, donde los hechos no son revisados contra la experiencia, dice Peirce que la historia enseña que hasta el intelecto más maduro se perderá en direcciones que lo desvían de su meta. Por esto, el estudio del razonamiento es útil.

Existe una división entre los tipos de hechos. Unos pueden ser usados como guías, mientras que otros interesan como objetos de investigación. Varios hechos son asumidos cuando se plantea las preguntas de la lógica. Peirce dirá de todo esto que los conceptos que realmente son productos de la reflexión lógica se mezclan con nuestros pensamientos ordinarios y a menudo son causas de confusión. Es el caso del concepto de cualidad. La cualidad de un objeto de ser verde o azul, no se puede ver, son producto de la reflexión lógica. El sentido común, nos dice Peirce, cuando emerge en lo práctico, generalmente está lleno de malas cualidades lógicas. Las mismas cualidades que se le aplica a lo que llamamos metafísica. Nada lo puede arreglar más que la lógica.

Luego, Peirce hace una diferencia crucial entre creer en algo y dudar de algo. Esta diferencia es de naturaleza práctica. Creer en algo, es un indicio de que algo se ha establecido en nuestras acciones, de que se ha creado un hábito. La duda nunca procede de esta manera. Hay otro punto de diferencia. La duda según Peirce es un estado de insatisfacción, del cual queremos salir, mientras que creer en algo es calmante. Ambos estados crean efectos positivos en nosotros. Tener una creencia nos hace actuar de cierta manera. La duda no tiene este efecto activo, nos estimula a investigar hasta que es destruida. De esta manera, Peirce define a la investigación como el esfuerzo que levamos a cabo para quitarnos la sensación de duda.

Esta búsqueda por apaciguar la duda será nuestra guía. Pero esta búsqueda hará que rechacemos otras creencias que no satisfagan la sensación de duda. Así, concluye Peirce, que el único objetivo de la investigación es llegar a acuerdos en materia de opinión. Las consecuencias de esto son que hace desaparecer concepciones erróneas de prueba. La primera de éstas es que elimina la errónea idea (cartesiana de origen) que, con el sólo hecho de plantear una pregunta, se estimulará la investigación. La duda tiene que ser vivida para que no sea un pensamiento inútil. En segundo lugar, es erróneo pensar que una demostración descansa en proposiciones indubitables, cuando en realidad, la investigación comienza buscando proposiciones libres de duda. Por último, hace que ya no discutamos acerca de un punto que ya fue demostrado, puesto que, si la duda se plantea constantemente, no habría propósito para investigar.

Si esta última consecuencia se toma en serio, ¿por qué no tomamos una respuesta cualquiera, la reiteramos una y otra vez y ver con odio cualquier cosa que la ponga en duda? Este estado exagerado, nos dice Peirce, tiene más desventajas que ventajas, no es tan

conveniente anclarnos tanto a nuestras creencias. Esto es como cuando un avestruz entierra la cabeza en la tierra cuando se aproxima algún peligro. Peirce no le reprocha nada a alguna persona que se comporta así, puesto que sería egoísta objetarle algo. La persona que así procede tampoco dice ser racional, así que no se le puede decir nada, por más ilusorio que sea. Este método de llegar a una creencia le llama Peirce: método de tenacidad.

El problema de este método es que, a la larga, no será de mucha ayuda. Ya que el ser humano, necesita de los demás, la persona que utilice este método observará una sanción por parte de su entorno social. A menos que nos convirtamos en ermitaños, necesariamente nos estaremos influenciando los unos a los otros. Esto hace que cambiemos el enfoque, a saber, debemos encontrar una manera de modificar las creencias no solo del individuo sino de la comunidad.

Entonces, dejemos que nuestro nuevo método sea una institución, cuyo objeto sea la de corregir la doctrina antes de que llegue a la gente. Esta institución, a su vez, evitaría que se enseñen doctrinas opuestas a la establecida para evitar que la gente pueda cambiar de parecer. Sería una buena manera de mantener la ignorancia, de mantener las pasiones militarizadas para que la gente vea en las acciones que se desvían de la doctrina, con odio y horror. Incluso, comenta Peirce, cuando no se alcance un consenso general, este método permitiría una matanza de los que no estén de acuerdo. Menciona que esta forma ha sido muy efectiva en ciertos países. Esto porque se ha llegado a tales extremos desde tiempos antiguos en asuntos de teología y política. Pone el ejemplo de Roma: "In Rome, especially, it has been practised from the days of Numa Pompilius to those of Pius Nonus. This is the most perfect example in history; but wherever there is a priesthood—and no religion has been without one—this method has been more or less made use of."³⁴ Se trata del método de autoridad, es mental y moralmente superior al método de tenacidad.

Pero ninguna institución puede regular todas las opiniones en todos los ámbitos. Sólo se podría controlar lo que sea considerado lo más importante. Sin mencionar que este método no funcionaría muy bien en sociedades educadas. surgirían hombres que se elevarían sobre esta condición, que dudarían que una visión sea puesta arriba de las demás. De este modo, plantarían la duda en la mente de los demás.

Por esto, se tiene que buscar un nuevo método para evaluar las opiniones, que produzca un impulso para creer en ellas y que a la vez decida qué proposiciones son las que deben de ser creídas. El ejemplo más perfecto sería el de la metafísica. Las opiniones producidas de ésta han sido aceptadas porque sus proposiciones han sido razonables. Dice Peirce: "This is an apt expression; it does not mean that which agrees with experience, but that which we find ourselves inclined to believe. Plato, for example, finds it agreeable to reason that the distances of the celestial spheres from one another should be proportional to the different lengths of strings which produce harmonious chords."³⁵

Muchos filósofos han procedido de esta manera. Lo discutible sería que, después de que una persona haya llegado a una conclusión con un proceso semejante al del ejemplo

³⁴ *Idem.*

³⁵ *Idem.*

anterior, y que, esta persona, haya dicho que le parece razonable, se dará cuenta de que una opinión más universal es más preferible. Este proceso, dice Peirce, es de una naturaleza más intelectual y respetable desde el punto de vista de otros. Pero su error es el más manifiesto, hace de la investigación algo similar al desarrollo del gusto. Y el problema del gusto es que nadie se ha puesto de acuerdo acerca de éste. Peirce afirma que este método se inclina más del lado de la moda.

El método *a priori*, como también se le puede llamar, ayuda a eliminar el efecto de la casualidad, pero también magnifica otros problemas. Así que, para Peirce, este método no difiere mucho del método de autoridad, puesto que lo que se impone es una autoridad intelectual, que determina la “moda” a seguir.

Por todo lo anterior, para satisfacer nuestras dudas, es necesario un método que no dependa de nada humano, sino de algo externo que nuestro pensamiento no pueda afectar. Agrega Peirce, que tiene que afectar a toda persona y que las conclusiones a las que lleguen las personas sean las mismas. Se trata del método científico.

Aparece un elemento clave: existen las cosas. Las características de las cosas son enteramente independientes de nuestras opiniones sobre ellas, afectan nuestros sentidos de acuerdo a leyes regulares. Y, aunque nuestras sensaciones sean diferentes respecto de las cosas, es a través de las leyes de percepción que nos damos cuenta cómo son realmente las cosas. Cualquier persona que razone lo suficiente sobre esto, llegará a esta conclusión.

Luego, Peirce examina porqué se puede decir que existen las cosas. Primero, si no hay cosas reales, no importa, puesto que el método de la ciencia nos diría qué es aquello, real o no. Segundo, aunque no se apruebe este método, esto significa que hay una disposición para buscar un método que todos puedan usar. Además, esto significaría que se busca acabar con la duda. Hay una realidad porque ésta nos causa dudas. Tercero, todos usamos el método científico en una gran variedad de cosas. Se deja de usar cuando no sabemos cómo aplicarlo. Cuarto, la misma experiencia confirma que el método científico funciona, y las demás personas que lo utilizan dan testimonio de ello, personas que, además no puedo influenciar.

Así, el propósito de Peirce es describir este método. Procederá a través de la comparación. Compara el sistema hegeliano, *a priori*, con el de la ciencia. Este sistema reconoce cualquier tendencia del pensamiento como lógica, aunque tendencias contrarias se presenten. Será esta regularidad el éxito de Hegel, su sistema representa tolerablemente bien la ciencia de su época. Pero el método científico es diferente. Uno comienza con hechos conocidos y observados para después proceder a lo desconocido. A veces las reglas que sigo en este proceso no siempre son las mejores para la investigación. El seguir bien el método no tiene que ver con mis sentimientos o propósitos. Sólo depende de la aplicación del método, el buen razonamiento y el mal razonamiento son posibles, esto es el fundamento de la lógica.

Luego, Peirce nos recuerda que los tres primeros métodos de llegar a una opinión no ofrecen una ventaja sobre el método científico. Cada uno tiene una peculiar conveniencia. El método *a priori* se distingue por poder llegar a conclusiones cómodas, dice Peirce, hasta que nos encontramos con hechos. Por su parte, el método por autoridad siempre gobernará

a las masas y suprimirá formas peligrosas de pensamiento. Pero el método que admira Peirce será el de tenacidad por su simpleza y fuerza.

Lo anterior son las ventajas que tienen los tres métodos sobre el científico. Agrega que un hombre considerará estas opciones y luego, querrá que sus opiniones coincidan con los hechos. Cosa que los tres métodos no ofrecen, sólo la ciencia puede. Una vez tomada una decisión, la persona se deberá adherir a ella, puesto que esta decisión gobernará las decisiones que tome, así como los hábitos desarrollados. Si no son suficientes estos hábitos, se podrá salir de ellos a través de la reflexión. El problema yace en que la gente se acobarda ante esto, pensando que las creencias son entidades completas, e inclusive, por tener miedo de que, al escoger una creencia, ésta sea incorrecta. Peirce dirá que estas personas estarán en “a sorry state of mind indeed”³⁶.

Finaliza Peirce llamando la atención al lector diciendo que los tres métodos tienen sus méritos, pero tener una “conciencia lógica” es costosa, como cualquier otra virtud. Pero así debe de ser, puesto que la lógica debe ser amada y reverenciada como una novia, y que, quién la haya tomado de esta manera, sabrá que tomó la mejor decisión.

1.2.d Ideas Claras

Después de delinear las formas de pensar desembocadas en diversos métodos, Peirce se enfoca en el ensayo llamado: *How to Make our Ideas Clear*, donde busca desenredar los conceptos de claro y distinto. Comienza recordándonos que han transcurrido dos siglos de uso de estos dos conceptos casi sin cambios y usados por los lógicos como piedras angulares de su disciplina.

Una idea clara, define Peirce, es una idea que cuando ésta es aprehendida, puede ser reconocida siempre y que no puede ser confundida por otra. Si falla este criterio, se dice que es oscura. A Peirce le hubiera gustado que los “lógicos” hubieran sido más concisos, puesto que nunca fallar al reconocer una idea implica un intelecto prodigioso. Por otro lado, estar familiarizado con una idea no es suficiente para llamarla clara, puesto que es una emoción subjetiva la que nos da la sensación de haberla dominado. Así, cuando los lógicos hablan de claridad, realmente se refieren a estar familiarizado con una idea.

Sobre las ideas distintas, se dice que no contienen lo que no es claro. A Peirce esto le parece lenguaje técnico, ya que los lógicos entienden cualquier cosa que no esté contenida en su definición. De esto se desprende que una idea es distintamente aprehendida, según los lógicos, cuando podemos dar una definición precisa de ella, en términos abstractos. Esto es un ejemplo sobre como estos mismos lógicos han estado durmiendo intelectualmente a través del tiempo y nunca aplicando las lecciones de la lógica al avance de esta disciplina. Es por esto por lo que se tiene que formular un método nuevo para alcanzar claridad de pensamiento.

No se puede hablar de ideas claras y distintas sin mencionar a Descartes. Peirce examinará estas dos concepciones establecidas, cuando Descartes buscó reconstruir a la filosofía. El

³⁶ *Idem.*

primer paso de este autor francés fue permitir el escepticismo y descartar la postura medieval, que consistía en el método de autoridad. Después buscó una manera más natural de fundar los cimientos de su edificio. Encontró que la mente humana era lo adecuado, pasando así, señala Peirce del método de autoridad al método *a priori*.

Será la autoconciencia la que nos dará las verdades fundamentales. El problema que encontró Descartes fue que no todas las ideas son verdaderas. Se trata de la primera condición de la infalibilidad, la claridad. La distinción entre una idea que aparenta ser clara y una que realmente lo es nunca se le ocurrió a Descartes, comenta Peirce. A través de la introspección, Descartes nunca puso en duda el testimonio de nuestras mentes. Luego, aparecen personas con opiniones distintas acerca de los principios últimos, esto llevó a Descartes a decir que la claridad no es suficiente, se necesita además de ideas distintas. Peirce prosigue diciendo que lo que tal vez Descartes quería decir (porque no fue preciso) fue que, las ideas deben soportar la examinación de la dialéctica, que las ideas no solo deben aparentar ser claras desde el principio, pero que la discusión nunca debe de poder iluminar la oscuridad que conecta las ideas. Peirce ve a la propuesta cartesiana como una especie de monólogo en la que el autor está solo con sus ideas.

Luego, examina a Leibniz. A Peirce le parece que fue un genio tanto por lo que vio y por lo que no logró ver. Vislumbró que un mecanismo no puede trabajar perpetuamente sin darle energía de alguna manera, pero no observó que la maquinaria de la mente humana sólo puede transformar conocimiento, nunca originarlo, a menos que se le alimente hechos, refiriéndose a la mónada. Quiso reducir los principios de la ciencia en dos clases, continúa Peirce, los que no se pueden negar sin auto contradecirse y los que resultan del principio de razón suficiente. Pero decidió revertir a las trivialidades de la lógica. Adoptó los conceptos de claro y distinto. Esta última noción la definió como la aprehensión clara de todo lo contenido en una definición. Esta definición continúa en uso.

Peirce evidencia algo: no se puede aprender nada nuevo analizando definiciones. El papel de los libros es el de hacernos familiares con una noción, éste podría ser el primer paso, el segundo es definirlo. Pero si se omite toda mención de pensamiento posterior, sólo se estará imitando una filosofía que fue explorada hace cien años. Se tiene que buscar un uso moderno, afirma Peirce.

Así, lo que la lógica tendrá que hacer es ayudarnos a aclarar nuestras ideas. Tenemos que ser maestros de nuestro propio significado para poder tener un fundamento sólido. La siguiente afirmación de Peirce acerca de esto es interesante:

“A nation, it is true, may, in the course of generations, overcome the disadvantage of an excessive wealth of language and its natural concomitant, a vast, unfathomable deep of ideas. We may see it in history, slowly perfecting its literary forms, sloughing at length its metaphysics, and, by virtue of the untirable patience which is often a compensation, attaining great excellence in every branch of mental acquirement. [...] For an individual,

however, there can be no question that a few clear ideas are worth more than many confused ones.”³⁷

Es por esto por lo que la madurez intelectual en relación con la claridad aparece de manera tardía. Es algo desafortunado, pero es un arreglo de la naturaleza, dice Peirce. A nuestro autor le parece terrible como una idea poco clara, una fórmula sin significado se queda en la mente de alguna persona joven. Lo anterior porque a veces estas ideas poco claras actúan como obstáculos, para Peirce es análogo a una obstrucción de la arteria que alimenta al cerebro, condenando al individuo a abandonar su potencial intelectual.

La duda y la creencia son, para Peirce, los principios y la resolución de la investigación. Es más, la duda causa una irritación que debe ser aplacada. Si esta se deja, el individuo estará al borde de la locura. Pero, la duda es útil. Ésta energiza la mente cuando uno decide cómo debe actuar. La mayoría de las dudas surgen de la indecisión, aunque sea momentáneamente. No siempre es así. Peirce se pone a sí mismo como ejemplo. Se encuentra en la estación de trenes y aquí pasa el tiempo observando los horarios de los trenes y las rutas. Tal vez dudará de cuál es la mejor ruta, pero ésta estimulará la mente.

En este proceso de pensamiento, usado anteriormente, Peirce distingue dos elementos de la conciencia. Esta distinción se puede hacer clara a través de un ejemplo, la música:

“In a piece of music there are the separate notes, and there is the air. A single tone may be prolonged for an hour or a day, and it exists as perfectly in each second of that time as in the whole taken together; so that, as long as it is sounding, it might be present to a sense from which everything in the past was as completely absent as the future itself. But it is different with the air, the performance of which occupies a certain time, during the portions of which only portions of it are played. It consists in an orderliness in the succession of sounds which strike the ear at different times; and to perceive it there must be some continuity of consciousness which makes the events of a lapse of time present to us.”³⁸

Este ejemplo sirve para mostrar que en la conciencia se pueden observar dos elementos, a saber: lo que estamos inmediatamente conscientes y lo que sólo mediatamente estamos conscientes. El primero es nada más que las sensaciones que están presentes siempre y el segundo se trata del pensamiento, que tiene principio, parte media y final. Además, el pensamiento es una sucesión congruente de sensaciones que fluye en la mente. Regresando al ejemplo de la música, el aire serían las sensaciones en su flujo continuo y la música producida de éste serían los pensamientos, puesto que se pueden dividir y tienen la configuración antes mencionada. Dice Peirce: “Thought is a thread of melody running through the succession of our sensations.”³⁹

Agrega que como una obra musical se puede escribir por partes, cada parte teniendo “su propio aire”, de la misma manera diversos sistemas pueden entrelazar la sucesión antes dicha y ser distinguidas por diferentes motivos, ideas o funciones. El pensamiento es un

³⁷ Justus Buchler, ed. *Philosophical Writings of Peirce*, How to Make Our Ideas Clear, (edición Kindle)

³⁸ *Idem*

³⁹ *Idem*.

sistema y se distingue porque su único objetivo es producir creencias. Algo fuera de este objetivo pertenece a un sistema diferente.

Entonces, continúa Peirce, ¿qué es la creencia? Continúa con la analogía de la música y la equipara con la semicadencia de la vida intelectual. Sus características son: estamos conscientes de ella, apacigua la duda y tal vez la más importante, establece reglas de acción o, dicho de otra manera, hábitos. Por esto, por ser reglas de acción, su aplicación involucra más dudas y más pensamiento. De esta manera es un punto final y un punto de partida. Peirce le llama a esta situación pensamiento en descanso.

Como ya se había mencionado, la esencia de la creencia es el establecimiento de un hábito. Si varias creencias apaciguan la duda produciendo las reglas de acción de la misma manera, Peirce las ve como iguales. Es lo mismo que tocar una melodía en diferentes claves. Ejemplifica esto con dos figuras:

Fig. 1

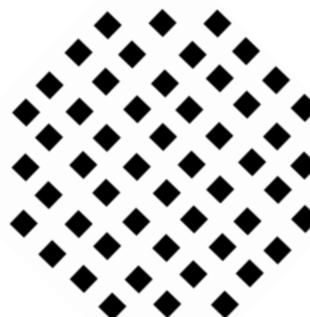
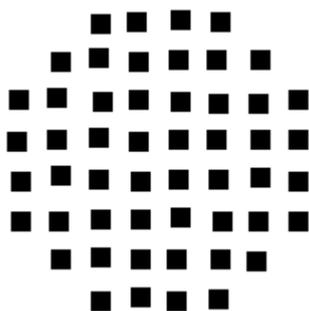


Fig. 2

Crear que las figuras están arregladas como en la figura uno, y creer que están arregladas como en la figura dos, es lo mismo, pero es posible que una persona diga que la figura uno es verdadera y la figura dos no. Eso último es una distinción falsa y uno tiene que estar constantemente alerta, nos advierte Peirce, especialmente en lo metafísico. En vez de notar que la diferencia es subjetiva, creemos que estamos contemplando una cualidad misteriosa del objeto. Y si luego se nos muestra esta concepción errónea de una manera clara, no la reconocemos como nuestra, en vez decimos que es causa de una sensación de inteligibilidad. Otra falsedad consiste en confundir la diferencia en la construcción gramática de dos palabras por una diferencia en la proposición que expresan.

Se puede estar a salvo de estos sofismas, dice Peirce, mientras reflexionemos que la función del pensamiento es producir hábitos de acción. Si hay una unidad en nuestras sensaciones que no hacen referencia a como actuamos en dada ocasión, entonces, ¿Por qué le llamamos pensamiento? Para desarrollar el significado del pensamiento, tenemos que determinar qué hábitos produce. Se tienen que considerar todas las posibles consecuencias, porque lo que es el hábito depende de cuándo y cómo nos hace actuar. En tanto al cuando, cada estímulo a la acción es derivada de la percepción y el cómo, el propósito de la acción es

producir un resultado sensible. Así, lo que es tangible y práctico, se encuentra como base de cualquier distinción real de pensamiento.

Este principio puede ser visto en la transubstanciación en la religión católica y en el protestantismo. Peirce afirma que los católicos creen que cuando se realiza este sacramento, realmente se trata de carne y sangre, aunque estos posean las características de obleas y vino diluido:

“Thus our action has exclusive reference to what affects the senses, our habit has the same bearing as our action, our belief the same as our habit, our conception the same as our belief; and we can consequently mean nothing by wine but what has certain effects, direct or indirect, upon our senses; and to talk of something as having all the sensible characters of wine, yet being in reality blood, is senseless jargon.”⁴⁰

Peirce, con este ejemplo quiere que veamos lo imposible que es tener una idea en nuestras mentes que no se relacione con el efecto sensible de las cosas. De esta manera, nuestras ideas sobre algo son los efectos sensibles de la percepción de algo. Por esto, la regla para lograr claridad es considerar qué efectos prácticos concebimos de un objeto, cuando lo conceptualizamos. Así, nuestra concepción de los efectos será igual que la concepción del objeto.

Ayudará a ilustrar lo anterior con un ejemplo, la definición del concepto de duro. El concepto, en su base, yace en los efectos que el concepto de duro produce. Tal vez ayude replantear la pregunta: ¿Qué previene que digamos que los cuerpos duros permanecen suaves hasta que son tocados? No hay falsedad, continúa Peirce, en plantear esto, ya que involucra la modificación de nuestro uso del lenguaje acerca de las palabras suave y duro, pero no sus significados. Estos solo involucran arreglos de hechos.

Tal vez otro ejemplo será mejor para demostrar este punto. Peirce abordará el tema de la realidad. Aquí, tomar la claridad como familiaridad es una buena estrategia ya que hasta un niño utiliza este concepto con confianza. Por otro lado, este concepto ha enigmado a las personas de inclinación más reflectiva. A Peirce le parece que una definición de la realidad se puede alcanzar al contrastar este concepto con su opuesto, la ficción. Una fantasía, es producto de la imaginación de alguien, tiene ciertas características que el pensamiento imprime sobre ella. Que esas características sean independientes de cómo alguien lo vea prueba que es una realidad exterior. Así, hay fenómenos dentro de nuestras mentes que dependen de nuestro pensamiento, que al mismo tiempo son reales en cuanto a que los pensamos. Los sueños, de acuerdo a lo anterior, son reales porque alguien los soñó, y esto no depende de la opinión de alguien más, de acuerdo a Peirce. En cuanto a los objetos soñados, retiene sus peculiaridades por virtud de que el sueño lo establece así. De aquí Peirce define lo real como la independencia de las características de algo de la opinión de alguien

Aun así, Peirce considera esta definición poco clara. Entonces, aplicará las reglas que se mencionaron más atrás. De acuerdo a ellas, la realidad, como cualquier otra cualidad,

⁴⁰ *Idem*

consistiría en los efectos sensibles que las cosas producen. Así, el efecto que las cosas reales tienen es crear creencias, puesto que las sensaciones que emergen de los objetos excitan la consciencia en forma de creencias. La pregunta ahora radica en como distinguir las creencias verdaderas de las creencias falsas. Como dijo Peirce en *La fijación de la creencia*: “[...] the ideas of truth and falsehood, in their full development, appertain exclusively to the experiential method of settling opinion.”⁴¹

En esto, el método de tenacidad nunca fue productivo puesto que para Peirce el ser humano es muy racional. Y, aun así, la Edad Media es prueba de lo contrario. Cuando la Filosofía fue despertada y dominada por la Teología, la práctica entre los profesores fue la de abalanzarse sobre cualquier postura filosófica que éstos considerasen fuerte y no utilizada y atrincherarse en ella y salir de vez en cuando a pelear con otros. La verdad aquí sería la fortaleza donde se ha atrincherado, nos recuerda Peirce. Además, ahora que el método de autoridad prevaleció de acuerdo a la iglesia católica, la verdad dejó de ser importante. Por esto es por lo que todos los esfuerzos de los doctores de la iglesia fueron dirigidos a la armonización de la fe que tenían en Aristóteles con la fe en la iglesia.

Desde el tiempo de Descartes, el defecto en el concepto de la verdad ha sido menos aparente. Aun así, a los científicos les parece todavía que los filósofos están más interesados en buscar que creencia está más en armonía con su propio sistema que en la búsqueda de la verdad. Resalta Peirce: “It is hard to convince a follower of the a priori method by adducing facts; [...] they [los filósofos] seem to think that the opinion which is natural for one man is not so for another, and that belief will, consequently, never be settled.”⁴²

Por otro lado, los seguidores de la ciencia, para Peirce, son animados por la esperanza en el proceso de la investigación. Al principio obtendrán resultados diferentes, pero mientras cada uno perfecciona su proceso, los resultados empiezan a converger. Diferentes mentes pueden tener visiones antagónicas, pero el proceso de investigación llevado a cabo por cada uno de ellos los lleva a la misma conclusión. Ninguna opinión, ninguna inclinación intelectual tomada por los científicos escapará a lo que Peirce llama “la opinión predestinada”. De esta manera: “The opinion which is fated to be ultimately agreed to by all who investigate, is what we mean by the truth, and the object represented in this opinion is the real. That is the way I would explain reality.”⁴³

Pero, se adelanta Peirce, alguien dirá esta visión está directamente opuesta a la definición de realidad que se dio más atrás, porque esta definición hace a las características de lo real depender de lo que se piensa de ellas. La respuesta de Peirce:

“But the answer to this is that, on the one hand, reality is independent, not necessarily of thought in general, but only of what you or I or any finite number of men may think about

⁴¹ *Idem*

⁴² *Idem*

⁴³ *Idem*

it; and that, on the other hand, though the object of the final opinion depends on what that opinion is, yet what that opinion is does not depend on what you or I or any man thinks.”⁴⁴

Otra objeción que se le puede hacer a este estudio de lo que es la realidad es: ¿Por qué hacer consideraciones tan remotas sobre todo cuando el principio que da significado es lo práctico? Responde Peirce que no hace mucha diferencia que digamos que una piedra en el fondo del océano es brillante o no, ya que en algún punto puede que sea encontrada, es un ejemplo de proposiciones como la de la dureza que se expuso atrás, que demuestran como el lenguaje arregla el orden del significado de nuestras ideas. A Peirce le parecen importantes estos experimentos mentales porque la lógica no es un camino fácil y las ideas que valen la pena solo se alcanzan si ponemos atención y somos cuidadosos. Dice: “How to give birth to those vital and procreative ideas which multiply into a thousand forms and diffuse themselves everywhere, advancing civilization and making the dignity of man, is an art not yet reduced to rules, but of the secret of which the history of science affords some hints.”⁴⁵

Toda esta discusión sobre la naturaleza de la realidad es de gran valor en el pensamiento de Peirce, ya que es el punto de partida de este mismo autor.

Los siguientes textos de Peirce, se enfocarán primordialmente en la clasificación de las ciencias, inspirado en la obra de Comte. La filosofía está incluida en la lista de las ciencias. Describe las características de cada una y sus subdivisiones. Es interesante notar que, de una manera u otra, la ciencia necesitará de la filosofía a la hora de tratar ciertos temas.

1.2.e Las Tres Categorías

Las categorías que propone Peirce son de suma importancia, ya que, sin ellas no se entenderá del todo el pensamiento de este autor. Será dentro de la fenomenología donde se inscribirán las categorías. Cabe mencionar que para Peirce la fenomenología⁴⁶ o faneroscopia, es la descripción de todo lo que se le presenta a la mente, sea real o no. Peirce aclara:

“It will be plain from what has been said that phaneroscopy has nothing at all to do with the question of how far the phaneros it studies correspond to any realities. It religiously abstains from all speculation as to any relations between its categories and physiological facts, cerebral or other. [...] It simply scrutinizes the direct appearances, and endeavours to combine minute accuracy with the broadest possible generalization.”⁴⁷.

Las tres categorías son modos de ser. El ser de la posibilidad cualitativa, el ser del hecho y el ser de la ley. Comienza con la “actualidad”, que se trata de la segunda categoría. Consiste en las relaciones del universo con lo que existe. Se trata de algo en bruto, la razón no está presente en la actualidad. Es una fuerza invisible y silenciosa. Regresa a la primera categoría.

⁴⁴ *Idem*

⁴⁵ *Idem*

⁴⁶ El texto donde aparecen las tres categorías es: Justus Buchler, ed. *Philosophical Writings of Peirce*, The Principles of Phenomenology. (Nueva York: Dover Publications, Edición Kindle)

⁴⁷ *Ibid.* p. 75

Esta aplica a objetos exteriores, de los cuales suponemos sus capacidades, actualizadas o no, aunque conocemos esas posibilidades hasta que se actualizan. Esta categoría trata sobre las cualidades, más concretamente, las posibilidades. Luego, la tercera categoría consiste en como los hechos de la segunda categoría toman un carácter determinado y general, es un proceso. Observa Peirce, además que la terceridad consiste en lo que llamamos leyes, también incluye a los pensamientos. La mente es el puente entre las cualidades y la materia.

Estas tres categorías se manifiestan en las ideas de diferente forma. La primeridad se manifiesta en las ideas que tienen que ver con la vida y la libertad. La libertad se manifiesta en la multiplicidad. También la primeridad es predominante en la idea del ser, no por lo abstracto del concepto, sino por ser auto contenida. La segundidad se manifiesta en las ideas de causación y de fuerza estática, ya que en esta última se tiene que dar en pares forzosamente. La idea que muestra la segundidad es la idea de la realidad, porque esta se impacta con nuestra capacidad de reconocer algo como externo. Agrega Peirce que lo real es activo, actual. Tercero, Peirce le llama la conexión entre lo primero y lo segundo. El concepto de continuidad representa a la terceridad a la perfección. Como ya se había mencionado, esta categoría representa al proceso; también a la moderación.

Antes de profundizar en cada categoría, se debe mencionar que un signo es una representación. Representa algo, la idea que produce o modifica. Peirce argumenta que es un vehículo que lleva a la mente algo de la nada.

1.2.e.I Primeridad

Se dijo atrás que la primeridad es la posibilidad no necesariamente realizada. Prosigue Peirce diciendo que la mera cualidad no es en sí una ocurrencia, es un “puede-ser” (maybe), su único ser consiste en el hecho de que puede ser algo positivo en el *phaneron* o fenómeno, o sea, una cualidad. Es una cuestión de lo que puedo imaginar y no de lo que las leyes de la psicología permiten. Peirce le llamará sentimiento a cualquier forma de conciencia que involucre análisis, comparación o cualquier proceso. La primeridad será cualquier cosa que esté en la mente, en una modalidad cualquiera.

Si la primeridad es una cualidad, entonces, ¿qué es una cualidad? Peirce comienza diciendo lo que no es. No es algo dependiente de la mente, de las sensaciones o de los pensamientos. Tampoco es dependiente de algún material que la posea. Que la cualidad sea dependiente de algo es un error. La respuesta que da Peirce a los que creen que las cualidades son dependientes de los objetos (los nominalistas) es la siguiente:

“In other words, it is concrete things you do not believe in; qualities, that is, generals—which is another word for the same thing—you not only believe in but believe that they alone compose the universe. Consistency, therefore, obliges you to say that the red body is red (or has some colour) in the dark, and that the hard body has some degree of hardness when nothing is pressing upon it.”⁴⁸

⁴⁸ *Ibid.* p. 85

Otra forma de ver a la primeridad es verla como una mónada. Esto porque la idea de cualidad de algún fenómeno no hace referencia a nada. No se debe considerar si existe o si es imaginaria, porque existir depende de que el sujeto tenga un lugar en el universo. Así, algo en completo aislamiento es puro potencial. Peirce le llama a esto el aspecto monádico del fenómeno. La cualidad es lo que se presenta monádicamente. Nuestro autor expresa lo anterior de la siguiente forma: "Experience is the course of life. The world is that which experience inculcates. Quality is the monadic element of the world. Anything whatever, however complex and heterogeneous, has its quality sui generis, its possibility of sensation, would our senses only respond to it."⁴⁹

1.2.e.II Segundidad

Peirce plantea que vivimos en dos mundos: en el mundo de los hechos y en el mundo del capricho. Este último consiste en nuestro mundo interior, mientras que el mundo de los hechos es el mundo exterior. El problema es que el ser humano es bueno para defenderse de los hechos, a través de hábitos. Si no tuviésemos estos mecanismos, nuestro mundo interno sería profundamente alterado por el exterior. A esta fuerza de modificación de nuestro pensamiento Peirce la llama experiencia.

Lo que coloquialmente llamamos experiencia es para Peirce un evento. Ejemplo: una locomotora pasa cerca de mí. Mientras pasa, el silbato disminuye, baja su intensidad. Tengo una sensación del silbato, pero no tengo una sensación del cambio de nota. Solo tengo la sensación de una nota más baja. Para Peirce, el cambio es más intelectual que sensorial. La experiencia nos ayuda a familiarizarnos con eventos, con cambios de percepción. Los cambios y contrastes en la percepción es lo que llamamos experiencia. Así, la experiencia es más amplia que la percepción e incluye mucho de lo que se llama percepción. Por esto, debe haber un elemento de lucha de la experiencia, porque ésta irrumpe en nosotros.

Esta discusión sobre la experiencia es importante, ya que la segundidad consiste precisamente en el elemento de lucha. Poder tener el sentimiento de conmoción, de acción y reacción entre nosotros y el estímulo, muestra esta categoría. Si no existiera esta lucha, dice Peirce, el universo consistiría en una cualidad que nunca cambia. Dicho de otra manera: "By struggle I must explain that I mean mutual action between two things regardless of any sort of third or medium, and in particular regardless of any law of action."⁵⁰

Luego, Peirce se pregunta: ¿qué es un hecho? Una vez más, procede Peirce señalando lo que no es un hecho. Un hecho no es general, lo que excluiría lo eterno y lo condicional. Esto deja a la categoría del hecho con lo que comúnmente se denomina contingente, o sea, lo accidental. Además, esto deja al concepto de hecho como algo que es pura fuerza sin ley o razón, o sea fuerza bruta.

⁴⁹ *Ibid.* p. 87

⁵⁰ *Ibid.* p. 89

1.2.e.III Terceridad

La categoría de terceridad muestra que el pragmatismo buscó una alternativa al dualismo. Peirce afirma contundentemente que es imposible resolver todo utilizando las dos categorías anteriores. Segundidad está caracterizada principalmente por lo que ha sido, mientras que la primeridad son las cualidades de las que estamos inmediatamente conscientes. Pero, nota Peirce, que siempre estamos intentando predecir lo que pasar. Así, cuando alguien tiene la intención (*means*) de hacer algo, este se encuentra en un estado en el que las reacciones brutas entre cosas se moldearán conforme la mente de la persona. Ahora, el significado (*meaning*) de una palabra yace en cómo se moldeará la conducta de una persona conforme el significado que ésta propone. Esta distinción tiene el objetivo de mostrar lo que es la terceridad; aquello que es lo que es en virtud de las cualidades que comunica a las reacciones en el futuro⁵¹.

Veamos la definición que da Peirce de la terceridad. Primero, cualquier relación triádica involucra significado. Segundo, una relación triádica nunca podrá ser expresada por una relación diádica. Hay dos formas de observar esto. Primero, argumenta Peirce que las fuerzas físicas subsisten entre pares de partículas. La física ofrece buenos ejemplos de la referencia a tres cosas. En química, solo se necesitan tres cosas para demostrar el plano en que se mueven las sustancias: izquierda, derecha y arriba. La segunda observación consiste en que cuando entrenamos a nuestra mente a ver relaciones, nos daremos cuenta de que las relaciones verdaderamente triádicas, involucran al pensamiento o significado. Para entender mejor este punto Peirce recurre al ejemplo siguiente:

“I see a man on Monday. On Tuesday I see a man, and I exclaim, ‘Why, that is the very man I saw on Monday.’ We may say, with sufficient accuracy, that I directly experienced the identity. On Wednesday I see a man and I say, ‘That is the same man I saw on Tuesday, and consequently is the same I saw on Monday.’ There is a recognition of triadic identity; but it is only brought about as a conclusion from two premisses, which is itself a triadic relation. If I see two men at once, I cannot by any such direct experience identify both of them with a man I saw before. I can only identify them if I regard them, not as the very same, but as two different manifestations of the same man. But the idea of manifestation is the idea of a sign. Now a sign is something, A, which denotes some fact or object, B, to some interpretant thought, C.”⁵²

Este es un buen ejemplo que muestra cómo el pensamiento del interpretante se convierte en el tercer elemento de la triada. Puesto que vi algo, lo que Peirce llama en el ejemplo A, que denota que se observó algún hecho u objeto, B. Por último, el interpretante sería la persona que ata todo, C en un pensamiento.

Hasta ahora, Peirce declara que su argumento no puede distinguirse del de Kant. Lo que diferenciaría a estos dos pensadores es que Peirce buscará pruebas de sus tres categorías en la psicología. Unánimemente se aceptan los tres departamentos de la mente:

⁵¹ Ver la definición que da Dewey del pragmatismo, cuando se consideraron todas las nociones de pragmatismo en la página 20.

⁵² *Ibid.* p. 93.

sentimiento, conocimiento y voluntad. Peirce ataca a Kant diciendo que tomó esta separación de otros filósofos dogmáticos y que, al aceptar dichos argumentos, Kant puede ser considerado dogmático también.

Propondrá Peirce los modos en los que opera la mente: primero, la conciencia pasiva de las cualidades y del tiempo sin análisis, segundo, la conciencia de la irrupción de algo en la conciencia, como se dijo más atrás, la resistencia de un hecho exterior, tercero, el aprendizaje, unir los segmentos del tiempo, pensamiento. Esta es la explicación psicológica de las tres categorías lógicas de cualidad, relación y síntesis o mediación.

Para Peirce, la cognición es el menos comprendido de los tres modos de operación mental. Toda la conciencia es cognición. Los sentimientos son el envoltorio de la cognición, aunque estos sean de placer o dolor. La voluntad, como atención, constantemente está en la realidad. Lo que no sería parte de la cognición, es la conciencia de un proceso, entendido como aprendizaje. Esto, porque el aprendizaje no es inmediato, cubre un periodo de tiempo y no puede ser contraído a un instante. La conciencia del proceso une nuestra vida, dice Peirce; es la conciencia de la síntesis.

Finaliza Peirce aclarando que las categorías son intangibles que deben ser entendidas como tonos o matices de los conceptos. Recalca que las categorías no pueden ser disociadas unas de las otras, ni ser separadas de las ideas. La primeridad puede ser prescindida de la segundidad y de la terceridad y la segunda de la tercera. Pero la segunda no puede separarse de la primera ni la tercera de la segunda. Aunque sea fácil distinguir las tres categorías unas de otras, es extremadamente difícil distinguir cada una dentro de un concepto y observar la pureza de dicha categoría.

1.3 Teoría del Signo

Junto con Ferdinand de Saussure, a Peirce se le considera padre de la semiótica. Aunque el trabajo que desempeñó Saussure se le llama más bien semiología, una subdivisión de la semiótica. A grandes rasgos, la semiótica es el estudio de los signos y su proceso como lo que da significado a la comunicación. Esta disciplina frecuentemente tiene dimensiones antropológicas y sociológicas, es el caso de Umberto Eco, que propuso que cada fenómeno cultural puede ser estudiado como una forma de la comunicación⁵³. También la semiótica se enfoca en las dimensiones lógicas de la ciencia, por ejemplo, en las ciencias de la vida, se utiliza este campo del conocimiento para observar cómo los organismos se adaptan y cómo se comunican entre ellos.

Específicamente para Peirce, la lógica es otra palabra para la semiótica, la doctrina de los signos. Peirce ve a la semiótica como una doctrina usada por una inteligencia capaz de aprender por experiencia, el autor explica:

“I mean that we observe the characters of such signs as we know, and from such an observation, by a process which I will not object to naming Abstraction, we are led to statements, eminently fallible, and therefore in one sense by no means necessary, as to

⁵³ *Idem.*

what must be the characters of all signs used by a “scientific” intelligence, that is to say, by an intelligence capable of learning by experience.”⁵⁴

Sin duda, Peirce está hablando de la terceridad cuando habla de una inteligencia que aprende. Además, esta categoría también comprende al proceso, como dice Peirce en esta cita. Esto con el objetivo de ver cómo las categorías son integradas en su pensamiento posterior.

Respecto del proceso de abstracción, Peirce asegura que es un tipo de observación. Esta facultad no es comúnmente tocada por los filósofos, asegura. Ejemplifica este proceso a través del deseo, que todo ser humano experimenta: ¿si pudiera gratificar algún deseo, como lo haría? Para contestar esto, busca dentro de su corazón, prosigue Peirce, y al hacer esto, realiza una observación abstractiva. En su imaginación crea un diagrama de sí mismo y de las modificaciones que hipotéticamente tendría que realizar, luego las examina o, dicho de otra manera, observa lo que ha imaginado, y así discierne mejor el deseo. Mediante este proceso, que para Peirce es análogo al del pensamiento matemático, se llega a lo que es un signo, mientras se proceda, como se dijo anteriormente, como una inteligencia científica.

La definición de un signo es la siguiente: un signo o *representamen* es aquello que representa algo para alguien, de alguna manera. Crea en la mente de la persona un signo equivalente. Este signo creado es lo que Peirce llama interpretante del primer signo. El signo representa algo, su objeto, en referencia a una suerte de idea, que Peirce llamará sustrato (*ground*) del representamen. Aclara el autor que “idea” debe ser entendido en su acepción coloquial, dicho de otra manera, en el sentido en que una persona entiende a la otra. También en el sentido de como un hombre recuerda la misma idea y como cuando una persona está pensando en cualquier cosa y este pensamiento continúa con el mismo contenido en cada instante sin convertirse en una nueva idea.

Así, el representamen está conectado con tres cosas: el sustrato, el objeto y el interpretante. Por esto, la semiótica tiene tres ramas. La primera, llamada gramática pura: “[...] its task to ascertain what must be true of the representamen used by every scientific intelligence in order that they may embody any meaning.”⁵⁵ Segunda rama es la lógica. Peirce la describe como la ciencia de lo que es cuasi-necesariamente verdadero, de lo que un representamen en cualquier inteligencia científica tiene que ser para que pueda estar bien anclada en el objeto y así, pueda ser verdad. Dicho de otra manera, la lógica es la ciencia formal de las condiciones de verdad de las representaciones. La tercera la llama retórica pura. Esta rama busca las leyes que cada inteligencia científica usa para crear un signo de otro signo, especialmente como un pensamiento trae a otro.

Para ser más preciso, un signo o representamen es un primero (*First*, o sea, que pertenece a la categoría primera), que representa, en una relación triádica a un segundo (*Second*, que participa de la segundidad), un objeto, para que este último pueda determinar a un tercero (*Third*, parte de la tercera categoría) llamada interpretante. Peirce asegura que esta relación es genuinamente triádica, no unida por relaciones diádicas (*dyadic*). Es más, el interpretante

⁵⁴ Justus Buchler, ed. *Philosophical Writings of Peirce*, (Nueva York: Dover Publications, Edición Kindle), 98.

⁵⁵ *Ibid.* P. 99.

no puede relacionarse en este tipo de relación con el objeto. Además, el pensamiento o terceridad no es la única forma de representación. Por ejemplo, Peirce dice:

“A Sign is a Representamen with a mental Interpretant. Possibly there may be Representamens that are not Signs. Thus, if a sunflower, in turning toward the sun, becomes by that very act fully capable, without further condition, of reproducing a sunflower which turns in precisely corresponding ways toward the sun, and of doing so with the same reproductive power, the sunflower would become a Representamen of the sun. But thought is the chief, if not the only, mode of representation.”⁵⁶

Agregando a la cita anterior, un Signo sólo puede representar al objeto y hablar sobre él. Cuando Peirce habla sobre objetos se refiere a aquello que presupone una familiaridad para que pueda dar más información acerca de él. El ejemplo que utiliza Peirce es de mucha utilidad para entender este proceso: dos hombres se encuentran en la playa observando el mar. Uno le dice al otro: ‘Ese navío de allá no trae cargamento en absoluto, solo pasajeros’, si el otro no ve un navío, la primera información que deriva de esta proposición tiene por objeto la parte del mar que si puede observar, y le informa a la otra persona con mejor vista, o que está mejor entrenada, que puede ver un navío ahí. Esto, para que luego de haberse familiarizado con dicha nave, pueda recibir información acerca de su capacidad de llevar pasajeros exclusivamente. Así el objeto es solamente aquello con lo que uno está familiarizado.

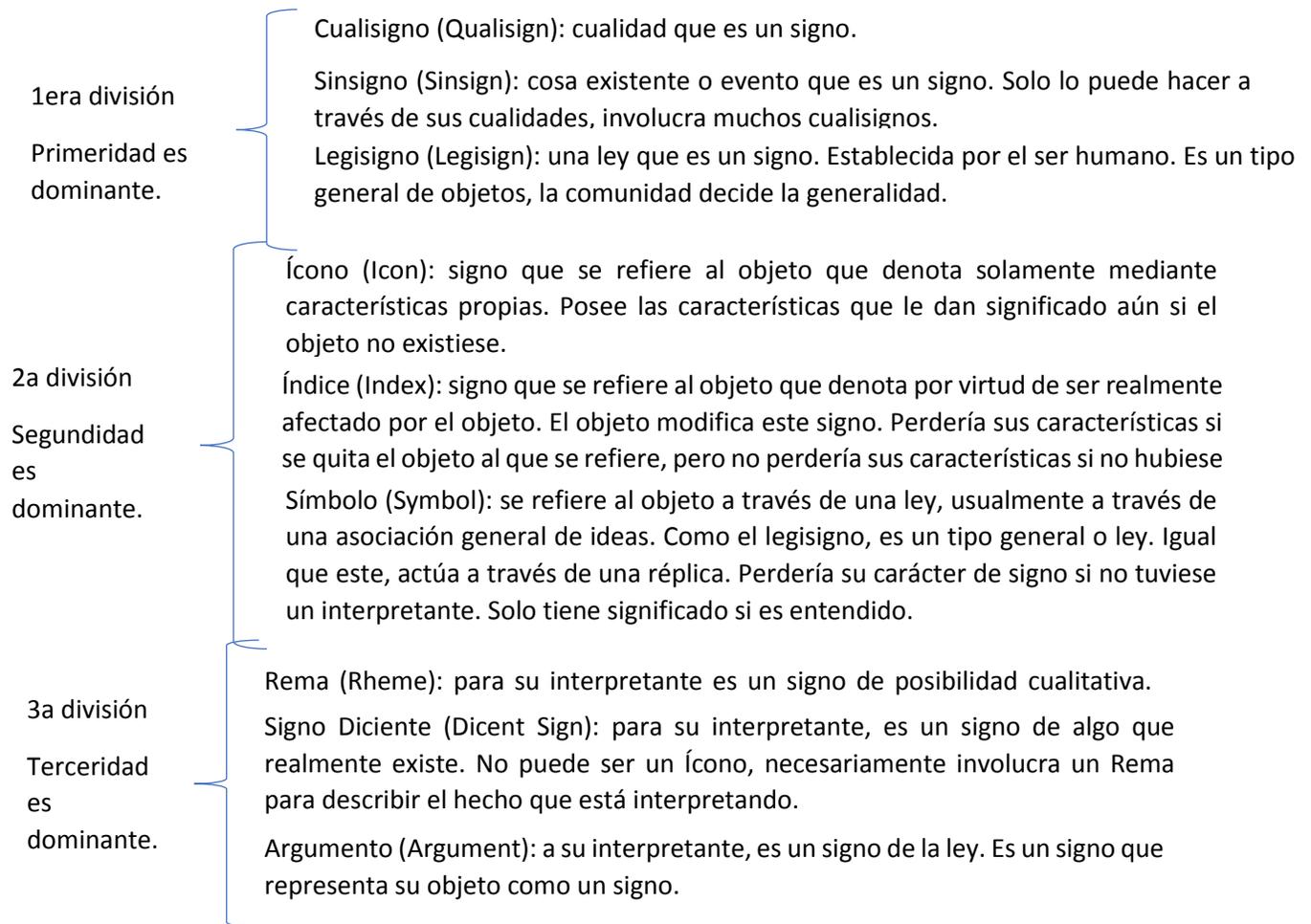
Aplicando los conceptos que se acaban de presentar, los objetos (porque un signo puede tener cualquier número de objetos) pueden ser, según Peirce:

- una sola cosa existiendo;
- alguna existencia imaginada;
- una colección de cosas;
- una cualidad o relación con un hecho.

1.3.a División de los Signos

Los signos se dividen en tres tricotomías: primero, si el signo es en sí una mera cualidad, existe o es una ley general. Segundo, de acuerdo con la relación que tiene el signo con su objeto; si el signo tiene carácter por sí mismo o en una relación existencial con el objeto o su relación con el interpretante. Peirce se centrará en esta división. Tercero, de acuerdo a si su interpretante representa como un signo de posibilidad o como un signo o hecho que tiene que ver con la razón. Las tricotomías pueden ser esquematizadas así:

⁵⁶ *Ibid.* p. 100.



Después de mostrar los diferentes tipos de signos que hay, sin perder de vista a las categorías, Peirce se enfoca en la segunda división, explicando más a profundidad el Ícono, el Índice y el Símbolo.

1.3.a.I Ícono.

La cualidad de representación del ícono no depende necesariamente de que haya un interpretante determinado, ni siquiera que tenga un objeto. Explica Peirce que es un representamen cuya cualidad representativa radica en la primeridad. Esto quiere decir que cualquier cualidad lo hace apto para ser un representamen. Una posibilidad es un ícono solamente por ser una cualidad y su objeto solo puede ser algo que participe de la primeridad. Pero, continúa Peirce, un signo puede ser icónico, esto es, puede representar su objeto primariamente por su similitud, sin importar el modo de existencia.

Los íconos tienen subdivisiones. Se les llama hipoíconos a aquellos íconos que necesitan de un sustantivo. Los tipos de hipoíconos se dividen de acuerdo con el modo de primeridad que utilizan. Cualidades simples serían imágenes. Aquellos que representan relaciones principalmente diádicas a través de relaciones análogas con sus propias partes son los diagramas.

Agrega Peirce que la única manera de comunicar una idea directamente es a través de un ícono. Por esto, cada aseveración que se haga debe contener un grupo de íconos, o, debe contener signos cuyo significado sea solamente explicado por signos. Por ejemplo, una fórmula algebraica es un ícono, porque las reglas de la conmutación, asociación y de distribución de los símbolos le dan ese carácter. Peirce explica muy bien lo anterior:

“[...] great distinguishing property of the icon is that by the direct observation of it other truths concerning its object can be discovered than those which suffice to determine its construction. Thus, by means of two photographs a map can be drawn, etc. Given a conventional or other general sign of an object, to deduce any other truth than that which it explicitly signifies, it is necessary, in all cases, to replace that sign by an icon. This capacity of revealing unexpected truth is precisely that wherein the utility of algebraical formulae consists, so that the iconic character is the prevailing one.”⁵⁷

Otro fantástico ejemplo que ilustran lo que es un ícono, son las fotografías, especialmente las fotografías instantáneas, agrega Peirce. Ya que sabemos que son copias idénticas de los objetos que representan. Este parecido se debe a que las fotografías han sido producidas de tal manera que son forzadas físicamente (a través del proceso de revelado) a corresponder a la naturaleza. Por este aspecto, se les puede considerar signos de la segunda clase.

Un ejemplo más en el que la semejanza es usada, sería cuando un artista dibuja una estatua, una elevación arquitectónica o una pieza de decoración, a través de la contemplación de lo que el mismo artista considera bello. También los matemáticos utilizan la semejanza, a través de la sugerencia muy precisa, nuevos aspectos de cosas ya supuestas. De hecho, es parte de los cimientos de esa ciencia, afirma Peirce.

Curiosamente, el esquema utilizado atrás sería un ícono. En el sentido que muestra, por ejemplo, la relación entre la segunda división y sus clases, íconos, índices y símbolos, de manera general. Como ya se había mencionado, una expresión algebraica se podría clasificar como un ícono, por la misma razón que el esquema, porque exhibe a través de signos algebraicos, las relaciones entre las cantidades.

1.3.a.II Índice.

El índice consiste en un signo o representación que se refiere a su objeto, no por similitud o analogía, ni por la asociación que tiene con las características generales del objeto que posee, sino por la conexión dinámica entre el objeto y los sentidos o memoria de la persona que utiliza el signo.

Esta clase de signo se diferencia de otros signos a través de tres características. Primero, no se asemejan a sus objetos. Segundo, se refieren a individuos, unidades, colecciones de unidades. Tercero, dirigen la atención a su objeto por pura compulsión. Añade Peirce que, psicológicamente hablando, la acción de los índices depende de la asociación por

⁵⁷ *Ibid.* p. 105.

contigüidad. Para que un índice sea genuino, esto es, puro (algo bastante difícil), sus objetos deben ser individuos que existen, así como su interpretante.

Por ejemplo, un reloj de sol o un reloj común indican el tiempo. Los geómetras marcan letras en sus diferentes diagramas para indicar sus partes. Así, cualquier cosa que dirija la atención es un índice, así como cualquier cosa que nos asuste, porque marca la unión entre dos porciones de experiencia explica Peirce. Un relámpago indica que algo de importancia considerable ha sucedido, aunque no sepamos exactamente que haya pasado. Uno puede esperar que ese relámpago se conecte con alguna otra experiencia.

Por citar un caso, una veleta es un índice de la dirección del viento porque toma la misma dirección que el viento, hay una conexión real entre ellos. Además, cuando uno ve la veleta apuntando en cierta dirección, llama nuestra atención hacia esa dirección. Es la conexión real lo que da la medida de lo que es un índice y no un ícono, recalca Peirce.

El análisis del índice también muestra que los pronombres demostrativos “esto” y “aquello” son índices. Porque llaman al escucha a usar su capacidad de observación y establecer una conexión real entre su mente y el objeto. Un pronombre posesivo también es un índice: “[...] first it indicates the possessor, and, second, it has a modification which syntactically carries the attention to the word denoting the thing possessed. Some indices are more or less detailed directions for what the hearer is to do in order to place himself in direct experiential or other connection with the thing meant.”⁵⁸ Las preposiciones también contarían como índices.

Por último, termina Peirce comentando que los íconos y los índices no aseveran nada.

1.3.a.III Símbolo.

El símbolo es un representamen que se caracteriza por ser una regla que determina al interpretante. Todas las palabras, oraciones, libros son símbolos. Cuando escribimos o pronunciamos la palabra “persona”, estamos tratando con una réplica. La palabra en sí no existe, aunque las cosas que existen se conformarán a ella. Será a través del hábito o de alguna ley que las réplicas cobrarán significado.

Por esto, dice Peirce, un símbolo es una ley o regularidad del futuro inmediato. Su interpretante deberá tener esta característica, así como el objeto. Pero una ley necesariamente gobierna o está corporeizada en individuos, además de prescribir sus cualidades. Un símbolo es un signo que naturalmente declara que el conjunto de objetos que denota, a través de índices, están adheridos a su vez, por un ícono.

Peirce utiliza como ejemplo la palabra “ama”. La idea asociada con esta palabra es la imagen mental de una persona amando a otra. Así opera la palabra en una oración, pero lo que significa, si es que significa algo, no se lo cuestiona Peirce. Entonces, la oración “Ezequiel ama a Huldah”, debe contener índices, porque sin éstos es imposible entender lo que uno está expresando. Ahora, el efecto de la palabra “ama” será que un par de objetos denotados

⁵⁸ *Ibid.* P. 110

por el par de índices, Ezequiel y Huldah, son representados por un ícono, o sea, la imagen que tenemos en nuestras mentes de un amante y su amada.

La palabra símbolo tiene tantos significados que sería un insulto al lenguaje agregar uno nuevo, dice Peirce. Nuestro autor no cree que el significado que le está agregando a la palabra símbolo, sea un significado nuevo. Más bien, dice Peirce, es un regreso a la etimología original de la palabra, siendo ésta la de crear algo rápidamente.

A lo largo de este trabajo se ha notado que tan culto era Peirce. Ahora nos muestra su conocimiento una vez más indagando en la etimología de la palabra símbolo. Los griegos usaban esta palabra cuando hacían contratos o convenios. Dice Peirce que la palabra "símbolo" (σύμβολον) era utilizada por Aristóteles como otro nombre para "sustantivo", un signo convencional. Bien dice Peirce: "Any ordinary word, as "give," "bird," "marriage," is an example of a symbol. It is applicable to whatever may be found to realize the idea connected with the word; it does not, in itself, identify those things. It does not show us a bird, nor enact before our eyes a giving or a marriage, but supposes that we are able to imagine those things, and have associated the word with them."⁵⁹

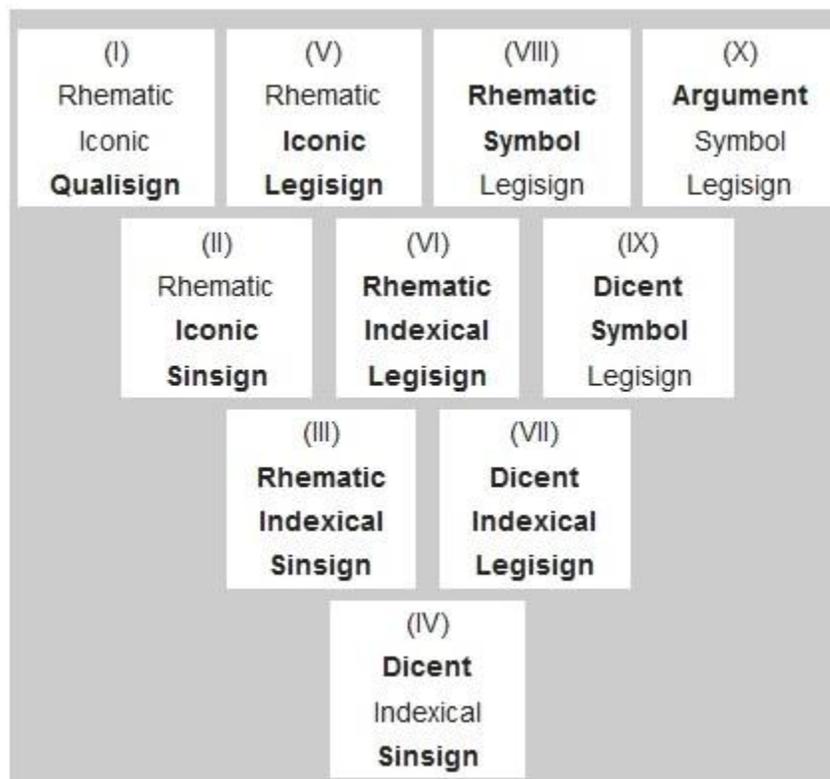
Otra forma de entender al ícono, índice y símbolo es la progresión de los números uno, dos y tres. El ícono no tiene conexión dinámica alguna con el objeto que representa, simplemente sus cualidades se asemejan a las del objeto (o sea son 1:1) y estimulan sensaciones análogas en la mente de acuerdo a dicha semejanza, pero realmente está separada de ellas. El índice está físicamente conectado con su objeto, forman un par orgánico, pero la mente interpretante no tiene nada que ver con esta conexión, excepto resaltarla después de haber establecido dicha conexión. El símbolo está conectado con su objeto a través de la mente, sin esta, no hay ninguna relación, aclara Peirce.

Los símbolos crecen. Aparecen a través del desarrollo de otros signos, particularmente de íconos o de una mezcla entre signos. Pensamos solamente a través de signos. Estos signos mentales son una mezcla, las partes "simbólicas" de estos signos mentales se les llama conceptos. Peirce nos asegura que, si una persona crea un nuevo símbolo, será a través de pensamientos que involucran conceptos. Sólo es a través de símbolos que otros símbolos pueden desarrollarse. Además, una vez que un símbolo es creado, se difunde a través de la gente, o sea, su significado crece conforme el uso. Ejemplo: "Such words as force, law, wealth, marriage, bear for us very different meanings from those they bore to our barbarous ancestors."⁶⁰

⁵⁹ *Ibid.* P. 114.

⁶⁰ *Idem.*

De las tres tricotomías de signos que se mostraron anteriormente, resultan diez clases de signo. Se pueden esquematizar de la siguiente manera⁶¹:



Lo que nos enseña este esquema es la interacción entre cada tipo de signo. El autor explica:

“The affinities of the ten classes are exhibited by arranging their designations in the triangular table here shown, which has heavy boundaries between adjacent squares that are appropriated to classes alike in only one respect. All other adjacent squares pertain to classes alike in two respects. Squares not adjacent pertain to classes alike in one respect only, except that each of the three squares of the vertices of the triangle pertain to a class differing in all three respects from the classes to which the squares along the opposite side of the triangle are appropriated.”⁶²

1.4 Palabras finales sobre Peirce

Después de haber hecho una revisión a la vida de Charles S. Peirce, y a su obra más pertinente para este trabajo, se puede decir que cada texto de Peirce trabaja sobre el anterior. Esto es a lo que se hizo referencia cuando se habla de un proyecto arquitectónico. Como admirador de Darwin, Peirce posee un intelecto que fue evolucionando conforme

⁶¹ Tomado de: https://en.wikipedia.org/wiki/Semiotic_theory_of_Charles_Sanders_Peirce el 25 de mayo de 2019.

⁶² Buchler, ed. *Philosophical Writings of Peirce*, 117-118.

escribía. Esto es muy notorio en su pensamiento posterior, que integra la evolución a su proyecto ontológico.

Algo a tener en cuenta es que este proyecto alcanza su cúspide cuando se pone en acción y cuando la comunidad de expertos la discute. Ya que un ser humano no puede llegar a tener todas las respuestas, necesita de los demás. Esto es crucial en Peirce, puesto que nuestro autor sostiene que la falibilidad es mucho más importante que la indubitabilidad de una teoría.

Además, la importancia de la comunidad es reflejada en la tercera categoría. Para que un símbolo sea un símbolo, necesita de una comunidad que lo use y después se difunda en la comunidad. A riesgo de sonar repetitivo, un símbolo no puede desarrollarse sin otros símbolos, un símbolo se crea a partir de conceptos aceptados por un grupo de personas. Esto es fundamental en el pensamiento de Peirce.

Capítulo 2

2.1 Carnap y su Contexto Histórico

2.1.a Contexto Histórico del Positivismo Lógico

Los términos Empirismo Lógico, Neopositivismo y Neopositivismo lógico, se refieren al mismo movimiento intelectual que aparece en Europa a principios del siglo XX. Antes, ¿Qué quiere decir empirismo, positivismo y porqué es lógico? ¿Cuál fue su impacto en la filosofía? ¿Quiénes pertenecieron a este grupo?

Positivismo fue un término acuñado por Saint-Simón para designar el método exacto de las ciencias⁶³. Luego Auguste Comte llamó así a su filosofía, que romantizaba la ciencia. Según Comte, la ciencia era la única guía para el hombre incluso en lo moral. Sus características son, en primer lugar, la ciencia es el único conocimiento posible y valioso. Segundo, el método de la ciencia debe ser puramente descriptivo, o sea, debe describir los hechos y las relaciones entre los hechos de la naturaleza para luego poder anticipar dichos hechos. En tercer lugar, el método de la ciencia se debe extender a todos los tipos de conocimiento.

Abbagnano, afirma que el empirismo es: “La dirección filosófica que apela a la experiencia como criterio o norma de la verdad.”⁶⁴ Su característica principal es que reconoce que toda la verdad puede y debe ser puesta a prueba. Agrega Abbagnano que el empirismo no se opone a la razón, mientras que ésta no quiera establecer verdades absolutas que no puedan ser verificadas. De la mano de esto, el empirismo, además, niega todo conocimiento o principio innato. Tercero, niega lo suprasensible, o sea, toda realidad que no pueda ser confirmada, ya que los adherentes a esta postura consideran que el ser humano tiene los mejores instrumentos para conocer la realidad: los sentidos, aunque otro aspecto a considerar es que los sentidos son falibles, limitados. Por esto, Abbagnano llama al empirismo duda organizada. También, la actitud empirista resalta los datos y las condiciones que posibilitan la verdad, esto con el objetivo de poder comprobarla. El empirismo es una familia heterogénea, desde John Locke, que, junto con Francis Bacon, Thomas Hobbes, George Berkeley y David Hume consideraban a la mente un receptáculo en la cual el mundo externo deja impresiones. Su última expresión es el Círculo de Viena.

Luego, el empirismo lógico es la corriente que nació en el Círculo de Viena y se desarrolló en los Estados Unidos y en Inglaterra, principalmente. Este grupo fue compuesto por filósofos y científicos que se reunían en torno al profesor Moritz Schlick entre 1929 y 1937. Este grupo fue disuelto cuando comenzaron las persecuciones. La característica principal de este movimiento es la reducción de la filosofía al análisis del lenguaje. Tiene en común con el empirismo general la negación de la metafísica, por no poder ser comprobada por la experiencia. Otro rasgo de este movimiento es que adoptaron algunas tesis de Ludwig Wittgenstein como parte integral de su trabajo. La tarea para el Círculo de Viena es la de

⁶³ Abbagnano. *Diccionario de Filosofía*, 838.

⁶⁴ *Ibid.* p. 364.

analizar el lenguaje de la ciencia. Cabe mencionar que rechazaron tajantemente la metafísica de Henri Bergson y de Edmund Husserl.

También, el empirismo lógico podría caer dentro de la filosofía de la ciencia⁶⁵, pero habría que hacer algunas distinciones. Primero, la filosofía de la ciencia podría ser entendida como la investigación filosófica que busca ser igual de rigurosa que las ciencias naturales además de buscar adaptarse a estas. Segundo, la filosofía de la ciencia puede ser la investigación metodológica sobre los procedimientos de las ciencias, puede ser abordada por la filosofía por ser parte de la organización conceptual de las mismas.

Establecido esto, la filosofía de la ciencia es la continuación histórica del positivismo del siglo diecinueve. Continúa Abbagnano:

“Se distingue del positivismo por el concepto crítico de la ciencia, que tiende a determinar los límites exactos de la validez de la ciencia misma, sustrayéndola de la pretensión absolutista y, en última instancia, metafísica, que conservaba en el positivismo. En este aspecto, la filosofía de la ciencia siempre va acompañada de una crítica de la ciencia; pero es de notar que no toda crítica de la ciencia constituye una filosofía de la ciencia.”⁶⁶

Por esto, el empirismo lógico del Círculo de Viena es una continuación crítica del positivismo, al tener en cuenta el desarrollo histórico de los procedimientos de la ciencia, así como sus criterios de validez. El primer representante de esta crítica sería Ernst Mach.

Añade Bochenski que a este movimiento se le puede llamar Neopositivismo. Opina que es la única creación original del empirismo contemporáneo. Y agrega como fundador a John Stuart Mill, aunque argumenta que descende por vía directa del empiriocriticismo alemán. El mayor representante de este criticismo sería Joseph Petzold. También cita como influencia del neopositivismo, la crítica de la ciencia francesa, a Russell y el desarrollo de la lógica matemática de Albert Einstein.

Específicamente, El Círculo de Viena surge de un seminario dado por Moritz Schlick. Este movimiento se dio a conocer al público en 1929⁶⁷ con el manifiesto llamado *La Concepción Científica del Mundo*, que más adelante se discutirá. En este país fundaron la *Encyclopedia of Unified Science*. Sus miembros más importantes fueron casi todos alemanes. Carnap, según Bochenski, fue el jefe de la escuela. Reichenbach también fue muy importante, pero su visión era diferente de los demás integrantes del Círculo.

La característica de este movimiento continúa Bochenski, es que muestran un celo extraordinario de sus propias concepciones. Inclusive, Reichenbach vio que la actitud de esta escuela es básicamente religiosa, agresiva y hasta sectaria⁶⁸. Bochenski ve al neopositivismo como una especie de escolástica nueva; argumenta que desde la Edad Media no se ha visto una fe tal en la lógica. Además, este movimiento presenta un cientifismo extremo, más, que el neorrealismo y el materialismo dialéctico. Esta fe tan

⁶⁵ Nicola Abbagnano, *Historia de la Filosofía*, Vol. 3, parte 7, (Buenos Aires: Editorial Hora, 1996), 591.

⁶⁶ *Idem*.

⁶⁷ Bochenski, *La Filosofía Actual*, 74.

⁶⁸ *Ibid.* p. 76.

grande en la lógica la usaron como arma contra las demás corrientes filosóficas, pero, al mismo tiempo, esa fe no les dejó abordar cuestiones tradicionales de teoría del conocimiento que las demás escuelas utilizaban. Reichenbach comenzará una nueva fase del Círculo de Viena más tolerante.

Bochenski describe una de las principales características del neopositivismo:

“Los neopositivistas adoptan una posición intermedia. Según ellos, las leyes de la lógica son *a priori*, independientes de la experiencia, pero, al mismo tiempo, puramente tautológicas, es decir, que no dicen nada nuevo. No representan más que reglas gramaticales apropiadas para elaborar con mayor facilidad los datos de la experiencia sensible. Por lo tanto, la lógica se compone de reglas sintácticas derivadas de principios establecidos arbitrariamente.”⁶⁹

Esta cita resalta algo en lo que se ha ido insistiendo, la preocupación principal del Círculo de Viena fue el análisis lógico del lenguaje, específicamente del lenguaje científico, además de poner de relieve qué entendían estos pensadores entendían por lógica. Tan es así que Carnap decía que la filosofía es solo un análisis metalógico. Además, esta cita concuerda con lo dicho por Abbagnano sobre el lenguaje en el empirismo lógico, esto es, que sirve de punto medio.

Siguiendo a Abbagnano y para ser preciso, lo que se conoce como neoempirismo o empirismo lógico abarca aquellas filosofías que analizan el lenguaje como su trabajo principal. Pero este análisis puede ser de dos tipos:

“1° El análisis del lenguaje científico, es decir, de los lenguajes propios de cada una de las ciencias; en este caso, la filosofía queda reducida a la lógica, la cual se atribuye también como objetivo determinar las condiciones generales y formales que hacen posible un lenguaje cualquiera. 2° El análisis del lenguaje común, es decir, de las formas de expresión propias del sentido común y usadas en la vida cotidiana; en este caso, el objetivo de la filosofía es la interpretación de estas formas y la investigación de su significado o de sus significados auténticos con la eliminación de los equívocos a los que conduce el uso impropio de tales formas.”⁷⁰

La primera definición le corresponde al positivismo lógico porque, como el positivismo clásico, privilegia a la ciencia y hace a su conocimiento el único válido. La segunda definición aplica lo que se conoce como filosofía analítica. Como se ha repetido, ambas buscan la clarificación del lenguaje de la filosofía, de la metafísica propiamente. Por esto, el lenguaje cumple con la función que tiene la experiencia en el empirismo clásico.

En consecuencia, Hume sería el antecedente histórico del neoempirismo. Explica Abbagnano: “[...] el antecedente histórico más importante del neoempirismo es la dicotomía instaurada por Hume entre proposiciones que conciernen a relaciones entre ideas (como las proposiciones matemáticas) y proposiciones que conciernen a hechos: las primeras tienen en sí mismas su verdad, pero las segundas sólo son verdaderas si van

⁶⁹ *Ibid.* P. 78.

⁷⁰ Abbagnano, *Historia de la Filosofía*, vol. 3, 644.

atestiguadas por la experiencia.”⁷¹ Es a partir de esta dicotomía que se puede eliminar la metafísica. Abbagnano observa que el neoempirismo (en adelante, empirismo lógico), toma de Mach la teoría de la experiencia y de Russell los principios de sus investigaciones lógicas. Sin dejar de lado el aspecto crítico que se mencionaba atrás.

Otro rasgo importante es que el empirismo lógico hizo famosa a la teoría de la verificabilidad. Esta consiste en que: “el sentido de la proposición consiste en el método de su verificación o, según una formulación diferente, pero que viene a decir lo mismo: ‘la proposición tiene un sentido cuando es verificable y sólo entonces’.”⁷² Así es como procederán con su análisis los neopositivistas, una proposición cobra sentido cuando se sabe si es verdadera o falsa. Las consecuencias de esta teoría de la verificabilidad desembocan en algo interesante. La verificación solo se puede dar entre dos o más observadores, de lo contrario, la proposición no puede ser científica. Así, las únicas proposiciones que se pueden verificar son las de la física, el único lenguaje que tiene sentido. De aquí se desprenden las famosas proposiciones protocolarias, que aparecen en el laboratorio o en el observatorio, por ejemplo. La psicología y la filosofía se vuelven inverificables. Se profundizará sobre esto al estudiar a Carnap.

De la mano de lo anterior, el artículo sobre empirismo lógico de la *Stanford Encyclopedia of Philosophy*, no es muy diferente de lo que se ha expuesto. En lo que diverge es en la cuestión de la verificabilidad:

“When in late 1929 Wittgenstein proposed (Waismann 1967/1979), in conversations with Schlick and Waismann, a strict verificationism as a basis for identifying the legitimate parts of discourse, this seemed to the logical empiricists to be a very attractive tool for setting aside the unscientific parts of philosophy. This does not mean, however, that all logical empiricists or even all members of the Vienna Circle accepted the strict verificationist view that in order to be meaningful a claim must be implied by a finite number of observation sentences. Even though those observation sentences need not be true, this view had the drawback that so-called laws of nature would not be meaningful on this criterion. Schlick was prepared to bite the bullet and hold that laws were not statements at all but principles of inference. Others were not prepared to go so far and sought more liberal formulations. This more liberal or ‘left’ wing of the Vienna Circle included Carnap, Philipp Frank, Hahn, and Neurath. Carnap does not seem to have been a strict verificationist even in the *Aufbau* (1928/1967).”⁷³

Esto ejemplifica las “anteojeras de escuela” que nos mencionaba Bernstein más atrás. También muestra la heterogeneidad de este movimiento. Ni siquiera Carnap aceptará esta verificabilidad tan estrecha.

⁷¹ *Ibid.* p. 645.

⁷² Bochenski, *La Filosofía Actual*, 79.

⁷³ Tomado de: <https://plato.stanford.edu/entries/logical-empiricism> el 7 de junio de 2019.

Tal y como se hizo en la sección dedicada al pragmatismo, también hay que dejar que los mismos participantes de La Concepción Científica del Mundo expresen de que se trata su movimiento intelectual. Así, se tiene que:

“Hemos caracterizado la concepción científica del mundo en lo fundamental mediante dos rasgos. Primero, es empirista y positivista: hay sólo conocimiento de la experiencia que se basa en lo dado inmediatamente. Con esto se establece la demarcación del contenido científico legítimo. Segundo, la concepción científica del mundo se distingue por la aplicación de un método determinado, a saber, el del análisis lógico. La aspiración del trabajo científico radica en alcanzar el objetivo de la ciencia unificada por medio de la aplicación de ese análisis lógico al material empírico. Debido a que el significado de todo enunciado científico debe ser establecido por la reducción a un enunciado sobre lo dado, de igual modo, el significado de todo concepto, sin importar a qué rama de la ciencia pertenezca, debe ser determinado por una reducción paso a paso a otros conceptos, hasta llegar a los conceptos de nivel más bajo que se refieren a lo dado.”⁷⁴

No es de sorprenderse que, en su manifiesto, el Círculo de Viena acepte la verificabilidad como parte imprescindible de su trabajo. Lo interesante será, que, en la práctica, se mostrará que no es tan fácil realizar esta reducción. Quizás fue un *hábito* que no se estableció correctamente.

Contexto histórico del Círculo de Viena

Antes de pasar revisión a la historia específica del Círculo de Viena, (en adelante WK por su nombre en alemán, *Wiener Kreis*), se debe estudiar, aunque sea rápidamente, la tradición intelectual nacida en Austria. Para esto, se seguirá a Friedrich Stadler⁷⁵ y su minucioso estudio sobre el entorno sociocultural del WK.

Una de las hipótesis que plantea Stadler en esta obra es que existe una llamada “filosofía austriaca” basada en la experiencia, la lógica y el análisis del lenguaje. Además, busca si hay una continuación de esta filosofía austriaca en el Círculo de Viena.

El antecedente más remoto de la filosofía austriaca sería el sacerdote y filósofo Bernard Bolzano, originario de Praga. Fue profesor de la Universidad Carolingia de Praga. Las ideas de la Ilustración, el progreso y la elevación del ser humano, le afectaron de tal modo que abandonó su formación científica a favor del sacerdocio⁷⁶. Para este pensador, dice Stadler, la filosofía científica y la religión cumplen con los valores de la Ilustración. Buscará, además, una mayor exactitud en las ciencias, así como un método para éstas. A partir de su crítica⁷⁷ a Kant, desarrollará una visión objetivista del conocimiento.

⁷⁴ Pablo Lorenzano, “Presentación de La concepción científica del mundo: el Círculo de Viena” en: *REDES*, Vol. 9, N.º 18, junio de 2002, 115.

⁷⁵ Friederich Stadler, *El Círculo de Viena: Empirismo Lógico, Ciencia, Cultura y Política*. (Ciudad de México: FCE, 2018), 92.

⁷⁶ *Ibid.* p. 95.

⁷⁷ La crítica se dirige en contra del idealismo alemán y su carencia de un método científico. Las afirmaciones deben justificarse y las proposiciones clarificarse. Para lograr esto, Bolzano partirá de un dualismo entre las

Ni a la Iglesia católica ni a la Casa Imperial de Austria le gustó esto. Se destituyó a Bolzano y se le consideró como un disidente. La síntesis entre ciencia y fe fue muy sospechosa para estas autoridades, sin mencionar el proyecto de un estado igualitario, así como de establecer una educación y la difusión populares de la ciencia. Stadler sostiene que esto será un antecedente del pensamiento científico y progresista del WK y de la Asociación Ernst Mach.

Franz Brentano continuará con el trabajo establecido por Bolzano. Estableció el inicio de un discurso empírico en la filosofía y en la psicología, utilizando la lógica aristotélica y la escolástica. Brentano también rechazará a Kant y buscará una alternativa a su propuesta. Se le considera mentor de la filosofía científica austriaca, según Stadler; en su obra se anticipan elementos del empirismo lógico. Cabe mencionar que fue influido por John Stuart Mill y Hume. Esto corrobora que el inicio del pensamiento de Brentano se basó en la filosofía de la Ilustración inglesa. Así:

“Las reflexiones de Brentano acerca de las tareas y la función de la filosofía representan un paso adicional en dirección a un pensamiento exacto y lógicoempirista, en el que se considera también posible y apropiada una aproximación a las ciencias particulares (a las ciencias naturales) y se pugna por un desarrollo superior de la filosofía (a la manera de A. Comte). Con ello se sientan las bases para una nueva conciencia metódica sin que eso signifique cortar de tajo con las raíces, particularmente caras para Brentano, de la escolástica y la metafísica racional. En él, filosofía y psicología se practican como una unidad disciplinaria, lo que hace insostenible un dualismo entre las ciencias naturales y las ciencias del espíritu. El resultado de todo esto tendría que ser una unificación metodológica con base en un ideal científico-naturalista. Sin embargo, en este proceso se preserva la función sintética de la filosofía en tanto que disciplina orientadora y de fundamentación en el canon científico.”⁷⁸

Esta cita delinea el proyecto de Brentano. Además, establece lo que será la tradición que heredará al WK, tanto en lo logicoempirista como la búsqueda de una unidad en la ciencia. Las tesis propuestas por Brentano, específicamente la tesis⁷⁹ que aboga por una unidad en la ciencia, y la que asevera que el método de la filosofía debe ser el método de las ciencias naturales son las más importantes.

Este impulso por un método para la filosofía proviene, dice Stadler citando a Schlick, de la desconfianza ante la filosofía por parte de Brentano. Los errores que comete la filosofía provienen, en última instancia de la ausencia de dicho método. Será a través del “giro filosófico” de Schlick que se intentará rectificar estos errores.

razones subjetivas y objetivas del conocimiento. Para lograr esta clarificación, se debe recurrir al método científico, que mostrará la relación entre la evidencia y la verdad. Bolzano influenciará a Franz Brentano, que, a su vez incidirá en Husserl. Cabe mencionar que Bolzano, en opinión de Stadler, ha impactado en la lógica y, en el caso del WK, de manera directa.

⁷⁸ *Ibid.* p. 99.

⁷⁹ *Ibid.* p. 101.

La influencia de Brentano es grande en la vida intelectual de Viena, gracias a las conferencias que da en la Sociedad Filosófica, de esa misma ciudad. Las sociedades intelectuales serán de gran importancia en el desarrollo del Círculo de Viena y se abordarán con un poco más de detalle más adelante. La teoría de la Gestalt y el Círculo de Varsovia serán influenciados por Brentano. Alfred Tarski, importante participante de este círculo, tendrá buena relación con el WK.

No se puede hablar de la vida intelectual de Viena sin mencionar a Ernst Mach. Este erudito que tuvo discusiones tanto con Max Planck como con Boltzmann, y que fue criticado por el mismísimo Lenin, no puede ser omitido. Como físico teórico y psicólogo de los sentidos impactó en la didáctica y en la educación.

Mach partirá, explica Stadler, de una crisis de las ciencias naturales y del deseo de superar a la filosofía sistemática y al materialismo mecanicista. Por esto planteará una teoría de la unidad empírica de la física. La tarea del conocimiento científico será la adaptación de los pensamientos a los hechos, así como conciliar los pensamientos entre sí. Todo esto siempre al servicio de la humanidad.

En 1860, Mach obtiene el doctorado en filosofía. Pero su situación económica es tan precaria que comienza a dar lecciones privadas de física y matemáticas para poder sobrevivir. En 1861 se convierte en profesor en Viena. Aquí entra en contacto con fisiólogos, algo que marcará su pensamiento al querer establecer una conexión entre la física, la fisiología y la psicofísica. Stadler le llama a esta conexión “monismo machiano”.

El libro llamado *Historia y raíces del principio de la conservación del trabajo*, es de especial importancia, ya que aquí Mach expresa su rechazo a la metafísica, así como al espacio y el tiempo absolutos. También aquí formulará el principio de la economía del pensamiento. Tal vez lo más importante de esta obra es que el análisis histórico de la mecánica debe ser el método para la comprensión de esta. Stadler menciona que esto preparará el terreno para una metodología antiesencialista, que será precisamente, el análisis metódico del lenguaje.

Dicho método se elaborará a través de la fenomenología de Berkeley y de Hume:

“Poco a poco comienza a imponerse la concepción que considera que la ciencia tiene que limitarse a una representación sinóptica de los hechos y que conduce, en consecuencia, a la eliminación de todas aquellas suposiciones ociosas y no controlables por medio de la experiencia, sobre todo, las de la metafísica (en el sentido kantiano de la expresión). Si uno se atiene a este punto de vista en las más amplias esferas de lo físico y lo psíquico, lo que se obtiene es, en un primer paso, la concepción de las ‘sensaciones’ como los ‘elementos’ comunes de todas las vivencias físicas o psíquicas posibles —que existen de manera diferente, simplemente en función del tipo diferente de combinación de tales elementos. Eso elimina una serie de molestos pseudoproblemas. Pero lo que con ello se ofrece no es un sistema de filosofía, ni ninguna concepción totalizadora del mundo. Lo único que se

considera aquí son las consecuencias de este paso, al que pueden añadirse, en sucesión, tantos otros como se quiera. [...]”⁸⁰

Se tiene que resaltar este pasaje de Mach, ya que el uso de la palabra “pseudoproblemas” es importante para el Círculo de Viena, y especialmente para Carnap. Quizás se trate de un antecedente que dará pie al uso de dicho concepto años más adelante. Lo que también pone de relieve esta cita es el monismo antes mencionado.

De una u otra manera, todos los miembros del WK (incluyendo a Einstein y a Wittgenstein agrega Stadler), se refieren a Mach. Ya en 1907, en el grupo originario del Círculo, se discutía la obra de Mach; temas como la síntesis entre el empirismo y convencionalismo, además de albergar un debate con el positivismo antiguo, es consecuencia del estudio de este autor. Carnap será influenciado por Mach en cuanto a su intento de dar con una jerarquía de los conceptos de las ciencias basándose en lo empírico.

El mismo Schlick será influenciado por Mach, ya que el iniciador del Círculo de Viena estudió a Mach desde el punto de vista de la física. Debe decirse que Schlick critica al positivismo inmanentista⁸¹ encontrado en la obra de Mach, desde el realismo.

Como se mencionó más atrás, Lenin hará una dura crítica al pensamiento de Mach. Esta crítica aparecerá en su libro titulado *Materialismo y empiriocriticismo: observaciones críticas acerca de una filosofía reaccionaria*, publicada en 1909. Las razones que dan origen a la crítica las resume bien Stadler:

“Los motivos que llevan a Lenin a publicar este polémico ensayo contra el empiriocriticismo son tanto de orden filosófico como histórico-político. Después de la frustrada Revolución rusa de 1905, las luchas internas en el Partido Socialdemócrata de los Trabajadores de Rusia se habían agudizado. [...] Para superar la crisis de legitimidad entre materialistas dialécticos y materialistas históricos, los socialdemócratas rusos consideraron que el ‘empiriocriticismo’ de Avenarius y Mach ofrecía [...] una vía que convertiría ‘el problema fundamental de la filosofía’ marxista (y metafísica), esto es, el dilema materialismo o idealismo, en un seudoproblema, como de hecho ocurriría más tarde en el Círculo de Viena. Lenin creyó ver entre el empiriocriticismo —que, en su opinión, tenía un carácter idealista— y las ‘tendencias revisionistas’ de la socialdemocracia rusa una relación que era, a la vez, necesaria y peligrosa. El resultado fue el mencionado y polémico escrito contra los adeptos y teóricos rusos del ‘positivismo’ en las filas mencheviques y bolcheviques; [...]”⁸².

En pocas palabras, la visión de Mach ponía en entredicho al materialismo de Lenin. Además, es por esto por lo que Lenin dirá que la teoría de Mach es una filosofía idealista, burguesa

⁸⁰ *Ibid.* P. 125.

⁸¹ En otras palabras, la crítica de Schlick a Mach consiste en que el positivismo no solo puede quedarse dentro del límite de la experiencia humana. El realismo de Schlick podría tratarse de un realismo crítico, esto quiere decir, un realismo indirecto basado en que los datos sensoriales no pertenecen tal cual, al mundo físico, distinguiendo entre cosa externa, dato sensorial y el acto de la percepción.

⁸² *Ibid.* P. 139.

y reaccionaria, disfrazada bajo la moderna ciencia natural. Habrá repercusiones políticas a causa de este debate.

Otra crítica a Mach vendrá por parte de uno de los miembros más importantes del WK, Otto Neurath. Criticará el fenomenalismo y la falta de consideración de la lógica y las matemáticas modernas (Carnap compartirá esta crítica), por parte de Mach. La otra crítica radica en el rechazo de Neurath del dualismo entre ciencias naturales y ciencias del espíritu.

Por último, hay que mencionar que Mach influenció a una nueva generación de físicos, incluyendo a Einstein. Se considera a Mach como precursor de la teoría de la relatividad por su crítica a la mecánica clásica newtoniana que inspirará a Einstein a acuñar el “principio Mach”⁸³.

Concretamente, el Círculo de Viena se puede dividir en tres fases, la primera, la “prehistoria”, luego, la segunda fase llamada fase privada y la tercera, llamada fase pública. Stadler hace esta distinción, que se correlacionan con la Primera y Segunda Guerra Mundial.

La prehistoria del WK comienza en 1907, como un grupo de discusión que se reunía en el Café Josephinum, en Viena. Aquí se hablaba de modernizar el empirismo de Mach para hacer frente a la crítica de Lenin. Las figuras que atendían a este “círculo originario” eran Otto Neurath, Hans Hahn y Philipp Frank. Luego, se unirían los integrantes del Círculo de Schlick.

El objetivo de este círculo originario era encontrar una solución a los problemas acerca de la relación ente la ciencia y la filosofía. También pensaban que la distancia entre el empirismo y las matemáticas y la lógica debía ser superada. Desde esta época ya se buscaba una concepción científica del mundo, como alternativa a la filosofía de la ciencia de su época. Esa alternativa usará como base la axiomatización de la geometría de Hilbert. A partir de aquí, Carnap y Schlick introducirán la formalización en la nueva ciencia. Además, Hahn, introducirá la lógica simbólica de Russell y Whitehead a las discusiones. Frank, por su lado, creía que a Mach sólo le faltaba el uso de la lógica formal, ya que este último veía una ciencia unificada y la eliminación de la metafísica. Cabe mencionar que también se trataban otro tipo de temas, política y religión, por ejemplo.

Pero Hahn no se conformó con introducir los *Principia Mathematica* de Russell, también fue gran lector de Wittgenstein. Inclusive, creía que el *Tractatus* era la contribución más importante a la filosofía y a la lógica. Más adelante, Hahn será determinante en el trabajo de la fase pública del WK.

⁸³ “Es la hipótesis que afirma que la inercia de los cuerpos, es decir, sus resistencias a la aceleración provocada por fuerzas aplicadas, no está determinada por ninguna propiedad absoluta del espacio, sino por los efectos de la materia distante en el universo. De modo equivalente, el principio de Mach propone que la distancia entre marcos de referencia acelerados y no acelerados sean determinados por los efectos de la materia distante.” Tomado de: <https://glosarios.servidor-alicante.com/astrologia/principio-de-mach> el 7 de agosto de 2019.

Ya antes de la primera Guerra Mundial, se esbozaban las siguientes posturas⁸⁴: a) una actitud empirista, donde, según Stadler se incorporaron el verificacionismo y el pragmatismo⁸⁵, b) lógica formal, c) búsqueda de una filosofía de la ciencia holística, d) crítica a la metafísica, e) monismo científico reflejado en una ciencia unificada y f) un nominalismo lingüístico⁸⁶.

Esta prehistoria es importante, porque, como bien recuenta Stadler, los miembros de este círculo consideraban que había nacido el empirismo lógico.

Se ha hablado de otros miembros importantes del Círculo de Viena, pero realmente se abordará a Carnap. Introductoriamente, se puede decir que trabajará la relación entre Mach y Poincaré, que desembocará en los libros *Pseudoproblemas de la filosofía* y *La construcción lógica del mundo*. Este último es importante por su tamaño y ambición de construir un sistema jerárquico de conceptos científicos en una base empírica, recurriendo a la lógica. Debe mencionarse que este trabajo será abandonado. Carnap utilizará como referencia a Avenarius (precursor del empirismo), a Frege, a Russell, a figuras neokantianas y claro, a Wittgenstein.

Antes de abordar las fases pública y privada, para entender por qué y cómo se organizaba el Círculo de Viena, se tiene que hablar de las asociaciones intelectuales que se daban en esos tiempos en Viena. Por ejemplo, el movimiento ético, los monistas, la Liga de librepensadores y el movimiento socioliberal en Austria.

Lo que tenían en común estas agrupaciones era una actitud humanista y cosmopolita, orientadas al progreso y a la racionalidad, así como objetivos de reforma social y de la vida. También tenían una actitud antimetafísica. Estos movimientos estaban organizados en una agrupación paraguas, la Liga Libre de Asociaciones Culturales.

El Círculo de Viena tenía un buen contacto con la Unión Laboral austriaca de asociaciones para la Paz, al igual que la Sociedad para la Sociología de Viena. Uno de los más importantes grupos que tuvo contacto con el Círculo fue la Asociación Ernst Mach. Una de las características de esta asociación es que no tendía tanto a la socialdemocracia como los otros grupos. Stadler observa que la Asociación Ernst Mach logró tomar distancia del materialismo dialéctico y metafísico, y recurrió a la razón lógico-empírica y a la filosofía científica natural.

Estas agrupaciones aparecen al final del siglo diecinueve, a consecuencia del colapso de la monarquía austrohúngara. Ahora, la relación de la filosofía científica del WK con el movimiento de educación popular, por ejemplo, surge en el clima político inestable de la primera República Austriaca, en peligro de caer en la guerra civil y amenazada por el fascismo. Por esto, la racionalidad, la afinidad por la tecnología, las orientaciones

⁸⁴ Stadler, *El Círculo de Viena: empirismo lógico, ciencia, cultura y política*, 165.

⁸⁵ Hubo contacto entre el empirismo lógico y el pragmatismo. Se abordará con mas detalle en el capítulo dedicado a la comparación entre Peirce y Carnap.

⁸⁶ El nominalismo afirma que la única realidad que corresponde a un nombre es la emisión de sonido al pronunciarlo y la del individuo singular al que se aplica.

antimetafísicas de las asociaciones, se utilizaban para emancipar a las masas. También por esto aparecen los proyectos de reforma social de Goldscheid y de Neurath, por ejemplo.

Schlick participaba en conferencias de la Liga de Monistas, aunque después haya tomado distancia. Esto, por ya tener una plataforma donde difundir sus ideas, la Asociación Ernst Mach. Además, la Liga de Monistas es importante porque, como bien menciona Stadler, la prehistoria del WK y el monismo están emparentados en cuanto comparten ciertos aspectos de la visión científica del mundo. Carnap, reconocía al monismo como punto de partida de su pensamiento⁸⁷.

Del lado social, el Círculo de Viena tiene similitudes con la Comunidad Ética, puesto que postulaba un programa humanístico y cosmopolita cuyo objetivo era transformar la política y la educación a través de una ética secular (que, por cierto, era de naturaleza eudemonista⁸⁸).

Ahora que se ha hablado de los comienzos del WK y de su lugar en la sociedad austriaca como parte de la Liga Libre de Asociaciones Culturales, se puede entrar en detalle en cada fase, para observar su desarrollo. La primera fase abarca de 1918 a 1924. Inicia con la llegada de Schlick a Viena en 1922. Con su llegada, se empieza a organizar círculos de discusión con matemáticos. Se sientan las bases personales y filosóficas para los encuentros regulares de los jueves, organizados por Schlick. También se darán vigorosos y provechosos contactos con Wittgenstein.

El contexto social dónde se desarrollará esta fase comienza con el término de la Primera Guerra Mundial. Surgen, además, nuevas repúblicas: Austria, Checoslovaquia, Polonia. Además, el régimen zarista cae en Rusia en 1917. El cambio hacia la democracia repercutirá fuertemente en el WK.

La primera lección que da Schlick en la Universidad de Viena está basada en el programa de su predecesor, Mach. Aunque Schlick haya criticado a este último, no dejará de defender la concepción de la ciencia, inclusive llevándolo a principio directivo del movimiento naciente. Bien dice Stadler:

“Las actividades académicas de Schlick en la fase constitutiva tienen como tema principal la filosofía natural (con una introducción a la teoría de la relatividad de Einstein), pero se extienden también a la historia de la filosofía (Schopenhauer, Nietzsche, la filosofía contemporánea), a la filosofía moral, a la lógica y la epistemología, así como a la filosofía de la historia. Esto parecería coincidir, a primera vista, con los contenidos tradicionales de la docencia filosófica, pero corresponde, asimismo, al concepto amplio de filosofía defendido por Schlick, que concibe las ramas especiales de esta disciplina (filosofía de la historia, del lenguaje, de la religión, de la moral, de la belleza, de la naturaleza) como algo sometido al primado de la ciencia natural. En consecuencia, la lección inaugural de Schlick —anterior al

⁸⁷ *Ibid.* P. 193.

⁸⁸ *Ibid.* P. 197. Cabe mencionar que la eudemonía es la “vida buena”, por esto el eudemonismo es la teoría que afirma que el fin de la acción humana es la felicidad. Esta doctrina se le puede atribuir a Sócrates, Platón y Aristóteles, aunque desarrollado principalmente por este último. Aristóteles opuso el eudemonismo al hedonismo, o sea, el placer.

giro lingüístico— concluye con la lapidaria formulación que caracterizaría todo su pensamiento hasta finales de los años veinte: ‘Casi toda la filosofía es filosofía natural’.”⁸⁹

Aquí se pone de relieve el programa que seguirá el Círculo de Viena. Se ve con toda claridad los objetivos que moldearán el desarrollo de este movimiento.

Ya en 1924 animado por sus estudiantes, Schlick establece mesas de discusión interdisciplinarias. Stadler dice que este es el momento en el que se puede decir que nace el Círculo de Viena, en un entorno informal y privado. Desde el principio los participantes fueron: Hahn, Neurath, Viktor Kraft y Kurt Reidemeister.

Los temas de discusión que se daban alrededor de Schlick, entre 1924 y 1925, eran: la obra de Frege, Russell, Whitehead y a partir de 1926, a petición de Reidemeister, el *Tractatus* de Wittgenstein. Carnap insistirá en tener contacto con este último autor, a través de correspondencia. También figuran como temas Duhem y Poincaré. La concepción científica del mundo comenzaba a tomar forma a través del estudio de la teoría de los enunciados atómicos de Wittgenstein, así como de las definiciones implícitas de Hilbert; por supuesto, la teoría de la relatividad de Einstein no quedaba fuera de las discusiones.

También el *Aufbau* de Carnap fue tema de discusión, así como temas relacionados con la probabilidad. A inicios de los años treinta se discutirán los manuscritos que darán origen a la famosa obra de Carnap: *La sintaxis lógica del lenguaje*.

Carnap conoce a Schlick de la siguiente manera:

“En 1914, gracias a Reichenbach, conocí a Moritz Schlick. Schlick me dijo que estaría muy contento de que me quedara como docente en Viena. En 1925, me trasladé por un breve periodo a Viena y presenté una serie de exposiciones en el círculo filosófico de Schlick. Del otoño de 1926 al verano de 1931 me convertí en Privatdozent en la Universidad de Viena (Carnap, 1993, p. 32).”⁹⁰

Además, Stadler nos informa a través de Carnap una vez más, que la atmósfera de trabajo alrededor de Schlick era agradable. Esto debido a la personalidad amistosa, tolerante y humilde de Schlick.

Ya para 1926 había una identidad dentro del grupo; constituir un movimiento de reforma de la filosofía. El nuevo enfoque era de carácter interdisciplinario y colectivo, una labor que buscaba la dilucidación de la relación entre ciencia y filosofía. Hay que añadir que, dentro del WK, el estereotipo del investigador solitario y sistemático se había convertido en una caricatura de una visión que estaba muy alejada del mundo.

No se ha hablado del lugar dónde se daban las discusiones del Círculo, el sótano del Instituto de Matemáticas de la *Boltzmannngasse 5*. Stadler, citando al matemático Karl Menger dice:

“El lugar de reunión del *Schlick Kreis* [Círculo de Schlick] era un espacio más bien sombrío en el sótano del edificio de la Boltzmannngasse que albergaba los institutos de matemáticas

⁸⁹ *Ibid.* P. 201.

⁹⁰ *Ibid.* P. 205.

y física de la universidad. El seminario estaba lleno de sillas y largas mesas frente a un pizarrón. Cuando no había sesión era un espacio de lectura, y en ocasiones se utilizaba para conferencias. En la puerta de al lado había una pequeña biblioteca y una minúscula oficina para Schlick y su asistente. Los que llegaban primero a la reunión del Círculo movían algunas mesas y sillas y las apartaban del pizarrón, que usaba la mayoría de quienes exponían. En el espacio que quedaba de esta manera libre se formaba una especie de semicírculo con las sillas frente al pizarrón y se dejaba una mesa para quienes traían libros o deseaban fumar o tomar notas. Se formaban pequeños corrillos de pie hasta que Schlick batía las manos. La conversación cesaba y todos tomaban asiento y se anunciaba el tema del artículo o del informe o de la discusión de la tarde. El tamaño del grupo varió de 10 a 20 en el curso de los años. Durante cada año académico, la lista de los asistentes se mantuvo prácticamente sin alteraciones, excepto en lo que se refiere a los invitados extranjeros [Menger, 1994, pp. 54 y s.].”⁹¹

A propósito de invitados extranjeros, la comunicación con otros grupos fuera de Austria se empezó a dar desde 1929. No era extraño que hayan participado invitados de otros países en las discusiones del WK. Primordialmente se trataba de matemáticos y otros filósofos. Ejemplo de otros movimientos intelectuales que tuvieron contacto fueron el Círculo de Berlín y el Círculo de Varsovia.

Hay que resaltar que, dentro del Círculo, existía una pluralidad de posturas y opiniones. Disentir era normal y hasta esperado. Las opiniones de cada miembro se registraban en un protocolo que registraba los cambios de opinión de cada participante:

⁹¹ *Ibid.* P. 210.

<i>Tesis</i>		S.	W.	C.	N.	H.	K.
1. Al establecer reglas, la filosofía pretende aclarar los conceptos y las reglas de la ciencia.	v. TLP	+	0	0	0	0	?
	TLP	+	+	+	x	+	+
	n. TLP	-	-	+	x	+	+
2. La filosofía pretende aclarar los conceptos y los enunciados de la ciencia y de la vida cotidiana. Para ello, ciertamente no <i>prescribe</i> reglas para el uso de los términos, pero sí <i>despliega</i> las reglas de uso de un término, señalando las <i>consecuencias lógicas</i> de una regla. Más precisamente: la filosofía no establece el <i>mandato</i> de determinado uso de un término, pero sí <i>prohíbe</i> mezclar las reglas aceptadas o la no observación de las mismas.	v. TLP	-	0	0	0	0	0
	TLP	-	-	-	x	-	-
	n. TLP	+	+	-	x	-	-
3. El lenguaje describe [<i>abbildet</i>] la realidad.	v. TLP	0	0	0	0	0	0
	TLP	+	+	+	x	+	+
	n. TLP	+	+	x	x	?	+

4. El lenguaje es un sistema de enunciados que se comparan entre sí. No debe hablarse de una pintura [<i>Abbildung</i>] de la realidad, pues con ello se introduciría un concepto metafísico.	v. TLP	0	0	0	0	0	-
	TLP	-	-	-	+	(?)	-
	n. TLP	-	-	+	+	?	-
5. El enunciado es una configuración de términos determinados mediante la sintaxis de éstos.	v. TLP	0	0	0	0	0	0
	TLP	+	+	+	+	+	?
	n. TLP	+	+	+	+	+	?
6. El enunciado representa [<i>abbildet</i>] el estado de cosas.	v. TLP	0	0	0	0	0	+
	TLP	+	+	+	x	+	+
	n. TLP	+	+	x	x	x	+
7. El sentido de un enunciado es el método de la verificación.	v. TLP	0	0	0	0	0	0
	TLP	+	+	+	+	+	+
	n. TLP	+	+	+	+	+	+
8. El método de la verificación consiste en la definición de los términos que aparecen en el enunciado. Los términos en el <i>definiens</i> se definen adicionalmente.	v. TLP	+	0	0	0	0	0
	TLP	+	+	+	+	+	+
	n. TLP	+	+	+	+	+	+

Precisando lo que dicen estas tablas, se puede observar que los cambios de opinión se sistematizaban en estas tablas. La inicial de cada miembro se registra en las columnas, mientras que en las filas se anota la tesis. El cambio de opinión se registra utilizando la siguiente simbología: "Sí: +; no: -; sinsentido: x; no disponible: 0; indeterminado: ¿; sin información: (?); v. TLP: anterior al Tractatus; TLP: Tractatus; n. TLP: posterior al Tractatus. S: Schlick; W: Waismann; C: Carnap; N: Neurath; H: Hahn; K: Kaufmann."⁹² Cabe mencionar que algunas de las discusiones del WK fueron transcritas por Rose Rand, a petición de Neurath. Por último, hay que señalar que la postura acerca del problema de la realidad y el papel de la filosofía por parte de Carnap son reflejadas aquí.

La segunda fase, la fase pública, se da alrededor de 1930. En este año, se creó la revista *Erkenntnis* a partir de la toma de posesión por parte del WK de la revista *Annalen der Philosophie*. Esto le dio al Círculo una plataforma para difundir su trabajo.

Añadiendo a lo anterior, Carnap y Feigl emigran hacia los Estados Unidos en estas fechas, haciendo evidente la primera fisura del Círculo. Stadler anticipa esto como el primer

⁹² *Ibid.* p. 337.

síntoma de desintegración. La siguiente ruptura se dará en 1934 con la muerte de Hahn y la emigración de Neurath.

Una de las características de esta fase es el declive de Wittgenstein en las discusiones del Círculo de Viena. Este declive es aparente solamente, cuenta Stadler, ya que hay evidencia en los escritos de los miembros del Círculo que se trata más bien de divergencias de opinión. Por ejemplo, Carnap⁹³ reporta que las discusiones acerca de Wittgenstein han aminorado, pero, por otro lado, Gustav Bergmann dice que las ideas wittgenstanianas ocupan el mayor tiempo de los asistentes del WK.

Lo anterior, en realidad, se trata de una yuxtaposición de ideas. Stadler, citando a Kraft muestra que: “El WK era precisamente un grupo tan lleno de vida que pudo desarrollarse, una y otra vez, de tal modo que no puede identificarse con una doctrina fija específica.”⁹⁴ Esta pluralidad se manifiesta en las variantes empíricas, fiscalistas y fenomenológicas de los temas tratados.

Las sesiones del WK generalmente consistían en que un miembro leía un apartado de la obra tratada y otro miembro seguía la lectura dónde la dejó el participante anterior. Luego, Schlick comentaba el texto y se planteaban preguntas, además de discutir lo que ya se leyó⁹⁵. Esta apertura de ideas repercutió en una forma de comunicación sin precedentes según Stadler, puesto que esto permitía el debate prolongado sobre algunos temas. Cabe mencionar que el uso del formalismo lógico promovió este fenómeno de comunicación.

Otra de las características de la fase pública del WK son las conferencias dadas en diversos países europeos. Estas conferencias muestran el trabajo y los temas que les interesaban a los miembros del WK. La primera de éstas serán las “Primeras Jornadas Internacionales para la Epistemología de las Ciencias Exactas” en 1929, en Praga.

Las cuestiones tratadas fueron la causalidad y la probabilidad, así como los fundamentos de las matemáticas. Cabe mencionar que, durante estas conferencias, hubo resistencias por parte de científicos en el público. Stadler explica esto diciendo que el enfoque de los miembros del WK era completamente novedoso en su vínculo entre ciencia y filosofía. Carnap tocó el tema de los fundamentos de las matemáticas a través de su pensamiento sobre la axiomática, iniciando una aguda discusión.

En un informe de conferencias de la Asociación Ernst Mach, que buscaba mostrar el trabajo de popularización de la concepción científica del mundo entre los años 1923 y 1932⁹⁶, se ven temas como: “La ciencia unificada y el marxismo” y “Magia y técnica” por Neurath, “La concepción científica del mundo en los Estados Unidos” por Schlick, “Entidades superfluas (La navaja de Occam)” por Hahn. Específicamente, Carnap presenta: “Acerca de Dios y el alma. Seudoproblemas de la metafísica y la teología.”, “La ciencia unificada a partir de una base fiscalista.”, “EL lenguaje de la física. Psicología y lenguaje fiscalista.”

⁹³ *Ibid.* p. 228.

⁹⁴ *Idem.*

⁹⁵ *Ibid.* p. 234.

⁹⁶ *Ibid.* p. 355.

Estas conferencias presentan la orientación interdisciplinaria del WK y la naturaleza colectiva de su trabajo. Stadler agrega: “[...] resulta evidente la cercanía de la concepción científica del mundo con la arquitectura moderna, en especial con la corriente de la “Nueva Objetividad” de la Bauhaus, en la que toman parte, como conferencistas, tanto Otto Neurath como Rudolf Carnap y Herbert Feigl.”⁹⁷

En total, hubo seis conferencias internacionales más, en países como Francia, Estados Unidos y Dinamarca. Las ponencias trataban temas similares a los expuestos más atrás. Concretamente, Carnap trató los siguientes temas: “El objeto de nuestra investigación. La lógica de la ciencia”, “El método del análisis lógico”, “De la teoría del conocimiento a la lógica de la ciencia”, “Verdad y confirmación”, “La ciencia y el análisis del lenguaje”, “¿Puede formalizarse la lógica?”. Como se observa, Carnap habló sobre temas similares mientras pertenecía al Círculo de Viena.

Stadler observa que la disolución del WK comienza el 12 de febrero de 1934, con el fortalecimiento de la derecha en Austria. El clima político incluía: antisemitismo, terror nacionalsocialista y la neutralización del parlamento por parte de la derecha. El nuevo régimen decreta el cierre de la Liga de los Librepensadores, así como de la Asociación Ernst Mach, por sus vínculos con el partido socialdemócrata.

Pero la asociación no se quedó de brazos cruzados. Schlick escribe sus objeciones en contra del cierre, argumentando que las actividades realizadas eran solamente de carácter científico (Stadler menciona que Schlick era de orientación apolítica) y niega cualquier vínculo con los socialdemócratas, inclusive abre distancia con este partido. Carnap y Neurath criticaron fuertemente la argumentación de Schlick.

Stadler da un *insight* a las objeciones de Schlick:

“La ambigüedad de Schlick residía, ante todo, en pretender salvar, con la mejor intención, en consecuencia con su *ethos* socrático, inclusive bajo condiciones políticas sumamente adversas, la ciencia y la filosofía puras. Sin embargo, es un hecho que justamente en tales condiciones la concepción científica del mundo se había convertido en parte de la oposición en el terreno de la ideología. Schlick desarrolla una lucha permanente en el Instituto de Filosofía en contra de los profesores y estudiantes conservadores o adeptos del nacionalsocialismo alemán, lo mismo que contra la burocracia educativa hostil al positivismo. Su propósito de fondo era mejorar la enseñanza y el aprendizaje. Todas estas circunstancias, junto con las reacciones oficialistas de la opinión pública a su asesinato el 22 de junio de 1936, muestran con toda claridad la situación, en realidad marginal y defensiva, del WK en esos años.”⁹⁸

Con la muerte de Schlick, las reuniones de WK cesan. Otros miembros continuaron reuniéndose y discutiendo, pero esto terminará de forma definitiva con la anexión de Austria a la Alemania Nazi en 1938. Pero el empirismo lógico no termina aquí. Como se ha dicho antes, con la emigración de diversos miembros a los Estados Unidos, el empirismo

⁹⁷ *Ibid.* p. 357.

⁹⁸ *Ibid.* p. 360.

lógico influenció fuertemente a la filosofía de habla inglesa. También el esfuerzo del WK desembocó en la publicación de la Enciclopedia Internacional de la Ciencia Unificada en 1938⁹⁹.

2.1.b Vida de Rudolf Carnap

Rudolf Carnap nace el 18 de mayo de 1891 en Ronsdorf, Alemania. Fue educado en su casa por tres años, por parte de su madre. Pero cuando muere su padre en 1898 (que fue un modesto tejedor y su madre, Anna Carnap escribía sobre sus ancestros, campesinos y pastores), se trasladan a Barmen donde acudió al Gymnasium¹⁰⁰. Las asignaturas que más le gustaban eran las matemáticas y el latín.

En 1909 Carnap llega a Jena con su madre, Anna y su hermana Agnes. La idea de mudarse de Wuppertal-Barmen, dónde creció Carnap, fue de su madre, puesto que ella quería estar cerca de su hijo mientras cursaba sus estudios universitarios. Sus padres fueron muy religiosos, de inclinación pietista, que influyó en Carnap, no en el aspecto doctrinario, más bien, en el sentido comunitario. En consecuencia, Gottfried Gabriel conjetura que la actitud anti metafísica de Carnap proviene del pietismo, ya que este era hostil a la teoría¹⁰¹.

El influjo de la religión no termina aquí. La madre de Carnap tenía inclinaciones místicas que se reflejaron en Carnap en el panteísmo:

“[...] her son carefully emphasizes that his own pantheism had less to do with the works of Spinoza than those of Goethe. And since ‘my pantheism was thus more influenced by poetical than by philosophical works, it had more an ethical than a theoretical nature’ (Carnap 1963, p. 7). This tendency to replace metaphysics by poetry and other forms of art is a marked characteristic of Carnap's thought that, unlike the logical, epistemological, and methodological aspects of his work, has received little attention in the secondary literature. I think we can safely say that this tendency came naturally to Carnap, was given substance by his pietist upbringing, found a secular expression in the youth movement's aspirations to reform life and culture, and was provided with a theoretical basis by *Lebensphilosophie*, from whence it flowed into a resolute struggle against metaphysics.”¹⁰²

Esta cita ayuda a la comprensión de lo que argumenta Carnap en *La Superación de la Metafísica a través del Análisis Lógico del Lenguaje* que más adelante se abordará. Matiza las duras afirmaciones hechas en contra de Heidegger, por ejemplo.

Estudia en la universidad de Jena y Friburgo de 1910 a 1914. Estudió filosofía, física y matemáticas. Afirma que, al elegir sus cursos, se guiaba por lo que le gustaba¹⁰³. Cuando no

⁹⁹ Otto Neurath, Rudolf Carnap, y Charles Morris, *International Encyclopedia of Unified Science*, (Chicago: The University of Chicago Press, 1958) Vol. 1, Parte 1.

¹⁰⁰ Es una escuela de educación secundaria, en muchos países europeos, equivalente al lycée de Francia y a la grammar school de Gran Bretaña.

¹⁰¹ Steve Awodey y Carsten Klein, ed. *Carnap, Brought Home: The View from Jena*, (Chicago: Open Court, 2004), 19.

¹⁰² *Ibid.* p. 20.

¹⁰³ Rudolf Carnap, *Autobiografía Intelectual*. (Barcelona: Paidós, 1992), 30.

le gustaba algún curso, lo estudiaba independientemente. En 1913 inicia una investigación experimental en física, el problema que estaba tratando era la emisión de electrones de un cátodo calentado en el vacío. Pero en 1914 estalló la guerra y el profesor con el que trabajaba fue asesinado. Realiza su servicio militar de agosto de 1914 a diciembre de 1918. Obtuvo su doctorado en la Universidad de Jena, en 1921¹⁰⁴.

Desde antes de ir a la universidad, Carnap reporta que empezaba a dudar de la religión por no poder ser compatible con la ciencia moderna. También el movimiento libre pensador del que ya se habló influyó en Carnap. Describe el proceso en el que Jesús y luego Dios le dejaron de aparecer todopoderosos, para ser reemplazados por un panteísmo como el de Spinoza. Relata Carnap que:

“Esta concepción presentaba ciertos rasgos spinozianos, que me llegaron no tanto de las obras del propio Spinoza sino de las de hombres como Goethe, cuya obra, personalidad y *Lebensweisheit* (sabiduría de la vida) tenía en gran estima. Puesto que mi panteísmo estaba más influido por obras poéticas que filosóficas, tenía una naturaleza más ética que teórica; es decir, en más bien una cuestión de actitud hacia el mundo y mis semejantes que de doctrinas explícitamente formuladas. Más adelante me convencí cada vez más de que el panteísmo, si se toma como una doctrina y no como una actitud ético-emocional, no puede justificarse científicamente [...]”¹⁰⁵

Aunque esta cita recalca la actitud científicista de Carnap, él mismo resalta que durante su infancia experimentó el efecto de la religión de una manera positiva. Inclusive, afirma que aún en nuestra época, la gente aún necesita de símbolos que le den esperanza y Carnap no ridiculizará sus ideas. Además, distingue entre estas creencias y la teología, que busca fundamentar el conocimiento en seres sobrenaturales; esta fundamentación no es tan diferente de las afirmaciones de la metafísica, defiende Carnap.

La Primera Guerra mundial fue para Carnap una “catástrofe incomprensible”. El ejército era completamente diferente a la manera en la que él pensaba, pero lo aceptó como un deber para salvar su patria. Sus amigos y él eran pacifistas antes de la guerra y no se interesaban demasiado en la política. La guerra destruyó esta ilusión. En 1917 sirvió en Berlín como físico desarrollando un nuevo telégrafo inalámbrico y hacia el final de la guerra trabajaba buscando una manera de crear un teléfono inalámbrico. En este periodo se familiarizó con la teoría de la relatividad.

En esta estadía en Berlín es que Carnap intenta entender las causas de la guerra para poder evitar otras guerras futuras. Descubre los movimientos obreros que conservan una actitud internacionalista y antibelicista. Carnap y sus amistades veían al futuro con dudas. Años después se dio cuenta de que los elevados ideales de las revoluciones no se habían cumplido.

Jena, una vez más fue el centro de las nuevas tendencias y Carnap estuvo cerca de sus principales actores. Uno de estos actores fue el movimiento por “universidades populares”

¹⁰⁴ *Cambridge Dictionary of Philosophy*, p. 118.

¹⁰⁵ Carnap, *Autobiografía Intelectual*, 35-36

después de la primera guerra mundial. Con el objetivo de crear comunidades democráticas. Uno de los amigos de Carnap estuvo involucrado en este movimiento. Luego, el mismo Carnap se convertirá en miembro de la *Volkshochschule* (escuela superior popular) en Jena y Friburgo. Esto, puede ser por el contacto de su familia con Wilhelm Rein, profesor querido por Carnap en Jena que dejó en él una actitud reformista.

Después de la guerra comenzó la actividad filosófica de Carnap (1919), primero aisladamente y después en contacto con Reichenbach (que veía como afín filosóficamente). Nunca perdió el interés tanto en la física como en la filosofía, por eso decide perseguir ambas. En este mismo año lee *Principia Mathematica* que Frege le había mencionado y queda muy impresionado.

Durante el verano de 1924 conoce a Schlick a través de Reichenbach. Schlick le comenta que le encantaría tenerlo como profesor en Viena. En 1925 dio algunas conferencias en Viena y, en 1926 se va a Viena y se une al Círculo de Viena, donde fue profesor hasta 1931. Describe Carnap este periodo como uno de los años más fecundos y estimulantes de su vida. De inmediato se sintió acogido en el WK, debido a que la mayoría de los miembros tenían conocimiento de primera mano de algún campo científico.

Con el advenimiento de Hitler en 1933, Carnap observa que el ambiente político se volvía cada vez más intolerable, lo mismo en Austria y en Checoslovaquia. Con el peligro de una intervención por parte de Hitler, comienza a hacer arreglos para ir a los Estados Unidos. Así, en 1935 abandona Praga y emigra.

En 1934 Carnap conoce a Charles W. Morris y a W.V. Quine. Estos pensadores le ayudaron a Carnap a emigrar. La Universidad de Chicago lo invita a ser profesor. Dio clases en esta universidad de 1936 a 1952. Carnap reporta haberse sentido tranquilo por haber podido escapar, así como entusiasmado por el interés de los jóvenes por el método científico de la filosofía. En Chicago intenta recrear las discusiones que se llevaban a cabo en el Círculo de Viena, sin mucho éxito, ya que los participantes no sabían lo suficiente sobre lógica.

Carnap conoce a Einstein en Princeton. Para ese entonces, Einstein estaba enfermo, pero conservaba su buen humor. Carnap reflexiona que esas charlas fueron impresionantes y valiosas, sobre todo porque reflejaban su personalidad humana. Cabe mencionar que esas charlas trataron sobre el ahora y si la ciencia puede aprehender esa experiencia. Einstein le dice a Carnap que quiere hacer una crítica del positivismo, Carnap le explica que el positivismo abandonó los criterios tempranos de "base absoluta del conocimiento", dejando las posturas de ambos como similares.

Para 1954, Carnap toma la cátedra que daba Reichenbach en la Universidad de California, Los Ángeles. Esto por la muerte prematura de Reichenbach. Carnap muere en 1970¹⁰⁶.

Por otra parte, Gottfried Gabriel, en la introducción al libro *Carnap Brought Home: The View from Jena*, observa que se puede hacer una conexión entre dos actitudes particulares de Carnap, su rigurosa disciplina y su cruzada en contra de la metafísica. Esta conexión tiene

¹⁰⁶ *Oxford Dictionary of Philosophy*, p. 53.

su origen en la perspectiva entre lógica y vida, que emerge de la unión entre datos biográficos, preocupaciones intelectuales e inclusive, la influencia de la *Lebensphilosophie*¹⁰⁷.

Carnap resalta la gran influencia que ejerció Frege en su pensamiento¹⁰⁸, pero como muestra Gabriel¹⁰⁹, la influencia de la *Lebensphilosophie*, en contra del neokantismo, casi no es tratada. A través de Herman Nohl, alumno de Wilhelm Dilthey, es que esta filosofía dominante en Alemania llega a Carnap. Sugiere que esto pasó por la oposición exagerada entre filosofía analítica y filosofía continental. La tesis es que las obras *Pseudoproblemas en la Filosofía* y *La Superación de la Metafísica A través del Análisis Lógico del Lenguaje* son una amalgama de lógica moderna, teoría neokantiana y crítica de la metafísica por parte de la *Lebensphilosophie*.

Herman Nohl deja una buena impresión en Carnap, él mismo recuerda:

“I remember with special pleasure and gratitude the seminars of Herman Nohl (at that time a young instructor in Jena), in philosophy, education, and psychology [...] My friends and I were particularly attracted by Nohl because he took a personal interest in the lives and thoughts of his students, in contrast to most of the professors in Germany at that time, and because in his seminars and in private talks he tried to give us a deeper understanding of philosophers on the basis of their attitude toward life ("Lebensgefhdhl") and their cultural background. (Carnap 1963, p. 4)”¹¹⁰

Este recuerdo más personal en naturaleza deja ver que los amigos a los que se refiere Carnap eran un grupo de jóvenes alemanes llamado El Círculo Sera. Rechazaron las drogas “burguesas”, alcohol, tabaco y café. Gabriel agrega que esto era característico de los estudiantes que se hacían llamar “estudiantes alemanes libres (*freideutsche Studentenschaft*)”, una alternativa a las fraternidades conservadoras. Su abstinencia era una celebración de los sentidos¹¹¹ para así reconstruir la vida a través de una “base natural”.

2.2 Obra de Rudolf Carnap

2.2.a Pseudoproblemas en la filosofía

El objetivo de la epistemología difiere del objetivo de la lógica, según Carnap. La diferencia radica en que, en las conclusiones de la lógica, sólo aparecen conceptos nuevos, mientras que en la epistemología sí puede haber conceptos nuevos. El objetivo de la epistemología

¹⁰⁷ Awodey y Carsten. *Carnap, Brought Home: The View from Jena*, 4.

El *Diccionario de Oxford de Filosofía* (p. 207), define a la *Lebensphilosophie* como: “Generally speaking the movement stood for paying philosophical attention to life as it is lived 'from the inside', rather than to bloodless Kantian abstractions or the scientific reductions of positivism or naturalism. As a movement it heralded the phenomenology of Husserl.”

¹⁰⁸ En su autobiografía intelectual dice a propósito de Frege: “De Frege aprendí el cuidado y la claridad en el análisis de los conceptos y las expresiones lingüísticas [...]” p. 42.

¹⁰⁹ Awodey y Carsten, *Carnap, Brought Home: The View from Jena*, 5.

¹¹⁰ *Ibid.* p. 8.

¹¹¹ *Idem.*

es la justificación, o, reducción de una cognición a otra y el análisis de los contenidos de las experiencias. Los resultados de este análisis le parecen ambiguos a Carnap, porque le parece que la epistemología procede ya teniendo las respuestas, pero sin tener las preguntas¹¹². Así, la ambigüedad proviene del proceso del análisis epistemológico. Ejemplo de la ambigüedad sería cuando se dice:“ [...] that the cognition of a physical object ‘goes back’ to perceptions; [...] ”¹¹³ No hay que perder de vista que, al mostrar el proceso del análisis epistemológico, Carnap busca la justificación de su “sistema construccional (*constructional system*)”

El primer paso sería separar el análisis epistémico en dos partes: una “suficiente” y una “dispensable”. La segunda no agrega nada nuevo al conocimiento. Otra forma de llamar a estas partes de la experiencia es: “núcleo” (la parte suficiente) y “parte secundaria” (la parte dispensable). Carnap argumenta que la parte secundaria es epistémicamente inferior a la primera, porque hay muchas maneras de designar el núcleo y la parte dispensable.

La alternativa que vislumbra Carnap es la “reconstrucción racional”. Este criterio será, como es bien sabido, la justificación científica. Ésta sólo puede referirse a la parte suficiente o núcleo, dado que, en opinión de Carnap, es posible dejar información sin evaluar, y llegar a un resultado similar¹¹⁴, como se hace en matemáticas. Además, el contenido de la parte dispensable puede caer en errores.

Lo anterior se trata de la reducción de las oraciones a las oraciones protocolares, o sea, las premisas que aparecen en el proceso de investigación de los científicos. Esto se vuelve claro cuando la solución que da Carnap a la ambigüedad de la epistemología es preguntarle a una ciencia específica cómo procede, cómo designa el núcleo y las partes secundarias.

Aplicando este análisis a lo *autopsicológico* (mi pensamiento y percepción) y a lo *heteropsicológico* (la percepción y pensamiento de los demás), Carnap llega a la siguiente tesis: “[...] the epistemological nucleus of every concrete cognition of heteropsychological occurrences consists of a perception of physical phenomena, or, to put it otherwise, the heteropsychological occurs only as an (epistemologically) secondary part of the physical”¹¹⁵. Por lo anterior, es que se tiene que recurrir a una ciencia específica, para que el núcleo no entre en contradicción con lo secundario. Así, el proceso cognitivo puede darse.

La consecuencia de esta tesis de Carnap es que, aun tratándose de los informes que dan las demás personas, se pueden reducir a eventos físicos. Así, lo heteropsicológico se vuelve secundario a los objetos físicos. De aquí se desprende la genealogía de conceptos que el proyecto de Carnap busca. Este es, de menor importancia, a mayor importancia: 4. objetos culturales, 3. objetos heteropsicológicos, 2. objetos físicos, 1. objetos autopsicológicos¹¹⁶.

¹¹² Rudolf Carnap, *The Logical Structure of the World and Pseudoproblems in Philosophy*, (Chicago: Open Court, 2005), 307.

¹¹³ *Idem*.

¹¹⁴ *Ibid.* P. 311.

¹¹⁵ *Ibid.* P. 316.

¹¹⁶ *Ibid.* P. 321.

Cada concepto en esta jerarquía es secundario al concepto que le sigue. Añade Carnap que cada uno de estos niveles puede ser reducido todavía.

Luego, Carnap se ocupa del significado. Una proposición tiene sentido cuando expresa el estado de algo (*state of affairs*). De lo contrario, carece de significado. Explica: "If a statement contains only concepts which are already known and recognized, then its meaning results from them. On the other hand, if a statement contains a new concept or a concept whose legitimacy (scientific applicability) is in question, then its meaning must be indicated."¹¹⁷ Cabe mencionar que esta necesidad de hacer esta indicación es necesaria, ya que, si no se hace, la oración no puede refutarse empíricamente, o carece de contenido objetivo, lo que la convierte en una *pseudo-oración*. Si una oración solo se apoya en experiencias pasadas que no pueden probarse, no se puede tener tanta confianza en dicha oración. Es el caso de la historia, la antropología y la geografía. Aun así, las ciencias empíricas no consideran a estas proposiciones como carentes de sentido, se pueden usar como conjeturas o hipótesis.

El ejemplo que da Carnap de lo anterior es el siguiente:

"Let us consider the following sequence of sign complexes which become progressively more pointless. If the first expression of this sequence is to be considered meaningful (even if false), then it would be difficult to introduce, without being arbitrary, a criterion which allows us to divide the sequence into meaningful and meaningless expressions. 1. 'Jupiter sits in this cloud (but the appearance of the cloud does not indicate his presence, nor is there any other perceptual method through which his presence can be recognized.)'; 2. 'This rock is sad'; 3. 'This triangle is virtuous'; 4. 'Berlin horse blue'; 5. 'And or of which'; 6. 'bu ba bi'; 7. 'I -)(*-*"'¹¹⁸

De acuerdo con el criterio de significado de Carnap, las premisas 6 y 7 carecen de sentido por ser una aglomeración de signos solamente. Lo mismo con 4 y 6. Ahora, 2 y 3 contienen palabras que son gramaticalmente correctas, pero juntas carecen de significado. Carnap observa que 3 y 4 son esencialmente diferentes, pero esto no es así ya que el lenguaje ordinario hace que aparezcan pseudo-oraciones. Además, 1, 2 y 3, carecen de sentido porque no implica alguna forma de contenido objetivo.

Por otro lado, la ciencia tiene como requisito tener contenido objetivo. La oración presentada por alguna ciencia tiene que remitirse a alguna experiencia o por lo menos, estar conectada con alguna experiencia indirectamente. Solo en la filosofía y en la teología se presentan oraciones que se presumen aparentes, pero carecen de contenido.

Cuando declaramos algo, o simplemente pensamos algo, nuestras ideas van más allá del contenido de dichas declaraciones. Por esto, cuando se realizan deducciones, se cae en errores, porque agregamos hechos que solamente están tangencialmente relacionados con las premisas de la deducción. Por consiguiente, Carnap busca distinguir dos tipos de representación. La primera es la representación de hechos (*factual representation*), cuyo

¹¹⁷ *Ibid.* 325.

¹¹⁸ *ibid.* P. 326.

contenido es un hecho que o sucede, o no sucede. Todas las demás representaciones serán representaciones de objetos (*object representations*). Así, una representación objetiva puede ser el contenido de oraciones, mientras que una representación de objetos no.

Para aclarar esta división, Carnap da el siguiente ejemplo:

“Assume now that the utterance of the statement "that bench is small" causes in me the representation of a certain musical tone and perhaps also that of a happy mood. These representations are then mere object representations; they do not belong to the facts about the bench; hence they cannot be admitted into any statement about the bench: we cannot attribute the sound or the happy mood to the bench. If we nevertheless try (perhaps misled by a, in this case, pointless inclination to judge), then we obtain pseudo statements, meaningless collections of signs”¹¹⁹

Por lo tanto, las representaciones de objetos que acompañan a una afirmación son teóricamente irrelevantes, pero de importancia práctica, continua Carnap. Lo mismo con los diagramas en geometría, son buenos cuando se está aprendiendo, pero no deben formar parte de las deducciones geométricas.

Por último, Carnap aplica esta división al problema de la realidad. Como solo las afirmaciones con contenido objetivo tienen sentido, las afirmaciones tanto del idealismo como del realismo no tienen sentido. Esto se abordará con más detalle en el capítulo tres, cuando se haga la comparación entre pragmatismo y WK. Mientras, se puede decir que las ciencias empíricas sostienen el objetivismo, diferente del realismo. Así, el realismo y el idealismo son pseudo-tesis porque expresan representaciones objetivas solamente, o sea, una orientación práctica hacia la vida.

2.2.b La Superación de la Metafísica por Medio del Análisis Lógico del Lenguaje

Este texto es posterior al de *Pseudoproblemas*, aparece alrededor de cuatro años después. Se tratan con más detalle el problema del significado y del verdadero papel de la metafísica.

Primero, Carnap aborda el origen de los *conceptos* (palabras que sí poseen significado) y de los *pseudoconceptos* (palabras que no tienen significado). Lo más probable es que las palabras originalmente tenían un significado particular, pero que con el paso del tiempo este se perdió. Puede ser el caso que un significado se haya perdido y que la palabra no haya adquirido uno nuevo.

Carnap plantea la pregunta: ¿en qué consiste el significado de una palabra? Y ¿Qué estipulaciones son necesarias para que una palabra tenga significado¹²⁰? Argumenta Carnap que la primera característica debe ser que tenga sintaxis. La sintaxis consiste: “como se presenta en la forma proposicional más simple en la que puede aparecer; [...]”¹²¹. Él le

¹¹⁹ *Ibid.* P. 330.

¹²⁰ Rudolf Carnap, *La Superación de la Metafísica por Medio del Análisis Lógico del Lenguaje*. (Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Filosóficas, 2009), 9.

¹²¹ *Idem.*

llama a esto *proposición elemental*. La segunda característica para que una palabra tenga significado es que pueda responder a alguna de las siguientes preguntas:

1. “¿De qué proposiciones es derivable P y que proposiciones pueden derivarse de P?”
2. ¿Bajo qué condiciones debe ser P verdadera y bajo qué condiciones falsa?
3. ¿Cómo puede ser verificada P?
4. ¿Cuál es el sentido de P?”¹²²

Para muchas palabras y específicamente las palabras de la ciencia, el significado se adquiere retrotrayendo la palabra a otra palabra. Carnap utiliza el ejemplo de la palabra “artrópodo”. Un artrópodo sería un animal que posee un cuerpo segmentado con extremidades articuladas y una cubierta de quitina. Se da respuesta a la pregunta 2 y, además, la palabra puede ser retrotraída a las premisas “X es un animal”, “X posee un cuerpo segmentado”, “X tiene una cubierta de quitina”. A través de estas derivaciones se le da significado a la palabra “artrópodo”. Pero la estipulación de significado más importante siempre debe ser la retrotracción a una *proposición de observación* o también llamadas *proposiciones protocolares*.

Hay que notar que la naturaleza de las proposiciones protocolares no ha sido resuelta definitivamente. Carnap admite que: “Para nuestros propósitos podemos dejar de lado el problema relativo al contenido y a la forma de las proposiciones protocolares [...], el que aún no ha sido resuelto definitivamente. [...] pero no ha habido unanimidad en lo que respecta a qué es lo dado.”¹²³

Para mostrar que las palabras de la metafísica carecen de sentido Carnap utiliza el ejemplo de la palabra “principio”. Si se quisiera saber su significado, se tiene que preguntar por su criterio de aplicación o su definición. Decir que X surge de Y es ambiguo. El argumento que da el metafísico, continua Carnap, es que no está hablando de la relación empírica. Tampoco se da otra definición de “principio”. Así, Carnap llega a la conclusión que la palabra perdió su significado original pero no se le asignó uno nuevo.

Otro ejemplo que da la metafísica es la palabra “Dios”. El análisis lingüístico que ofrece Carnap es triple. El primero es su uso mitológico. Es usada la palabra para designar seres corpóreos que residen en el Olimpo, el cielo o el infierno. El segundo uso es el uso metafísico. Aquí, designa algo que está más allá de la experiencia. Las definiciones que se dan son, a criterio de Carnap, pseudo-definiciones. Esto debido a que las definiciones conducen a expresiones metafísicas como lo absoluto, lo incondicionado que también carecen de significado. Ni siquiera tienen la forma sintáctica X es un Dios¹²⁴. Por último, está el uso teológico, que se sitúa entre el mitológico y el metafísico. Oscila entre uno y otro, aunque algunos teólogos si dan una definición de Dios, pero eso deja el análisis de la ciencia empírica replica Carnap.

¹²² *Ibid.* P. 10.

¹²³ *Ibid.* P. 11.

¹²⁴ *Ibid.* P. 15.

Luego, se estudia el segundo tipo de pseudo-proposición, cuando un grupo de palabras con significado se agrupan, pero la configuración de estas, no les proporciona significado. Estas pseudo-proposiciones aparecen por la insuficiencia del lenguaje cotidiano, ya que éste permite construcciones sin sentido. Por ejemplo, decir “César es un número primo.” es caer en este tipo de proposiciones, la oración está bien construida sintácticamente, pero no expresa una relación objetiva. La solución a este problema dice Carnap, sería la construcción de un lenguaje construido de manera lógica. Esto evitaría que la metafísica pudiera expresarse.

Concretamente, Carnap aplica los análisis realizados con anterioridad a citas tomadas de la obra *¿Qué es metafísica?* de Martin Heidegger¹²⁵. Esto se ilustra en el siguiente cuadro¹²⁶:

I	II	III
<i>Proposiciones del lenguaje ordinario plenas de sentido</i>	<i>Surgimiento en el lenguaje ordinario de proposiciones carentes de sentido a partir de proposiciones con sentido</i>	<i>Lenguaje lógicamente correcto</i>
A. ¿Qué hay afuera? <i>af(?)</i> Afuera hay lluvia. <i>af(LI)</i>	A. ¿Qué hay afuera? <i>af(?)</i> Afuera nada hay. <i>af(Na)</i>	A. No hay (no existe) algo que esté afuera $\sim(\exists x).af(x)$
B. ¿Cuál es la situación en torno a esta lluvia? (Es decir, ¿qué hace la lluvia?) <i>?(LI)</i>	B. “¿Cuál es la situación en torno a esta Nada?” <i>?(Na)</i>	B. <i>Ninguna de estas formas puede ser construida</i>
1. Conocemos la lluvia <i>c(LI)</i>	1. “Buscamos la Nada”, “Encontramos la Nada”, “Conocemos la Nada” <i>c(Na)</i>	
2. La lluvia llueve <i>ll(LI)</i>	2. “La Nada nadea” <i>na(Na)</i>	
	3. “La Nada existe sólo porque...” <i>ex(Na)</i>	

Lo que muestra este cuadro es que a través de operaciones gramaticales correctas (II A), se puede llegar a proposiciones sin ningún sentido, observado en II B. En el lenguaje correcto de Carnap, la columna III no se podría formar, sin mencionar que su falta de significado no es inmediatamente obvia; ocurre por la analogía de II B con I B. El problema del lenguaje ordinario radica en que esta analogía es posible.

Asimismo, la palabra “nada” requiere análisis. Carnap observa que es un caso raro, ya que la palabra nunca poseyó significado, además, tiene que ser rechazada porque en II B 3 se

¹²⁵ *Ibid.* p. 19-20, ver la nota 2 al pie de página en la edición de la UNAM.

¹²⁶ *Idem.*

usa la palabra como un sustantivo. Continúa Carnap: “[...] y en segunda, por el hecho de encerrar una contradicción, porque aun cuando resultara admisible la introducción de ‘nada’ como el nombre o la descripción de un objeto, la existencia de ese objeto resultaría negada por su propia definición, en tanto que en la proposición II B 3 se afirmaría nuevamente su existencia.”¹²⁷ La explicación que ve Carnap es que la palabra “nada” se refiere a una disposición emocional.

Otra fuente de los errores lógicos proviene de la ambivalencia de la palabra “ser”. Un buen ejemplo sería el *cogito ergo sum* de Descartes. Carnap observa dos errores¹²⁸. Primero, esta proposición viola la regla antes mencionada que establece que la existencia solo puede ser enunciada en conexión con un predicado, no con nombres. El segundo error proviene de el paso de “yo pienso” a “yo existo”. Lo correcto sería que después de decir “yo pienso” se diga “existe algo que piensa”. La consecuencia de la frase cartesiana es que, en el lenguaje cotidiano, la existencia se conciba como un predicado.

Entonces, ¿qué es lo que sí tiene sentido? Las fórmulas de las matemáticas y de la lógica sí lo tienen, aunque no digan nada acerca de la realidad. Para todo lo demás, como se ha repetido varias veces, lo que confiere el significado a las proposiciones, o sea, su verdad o falsedad, son las proposiciones protocolares. El conocimiento que quiera trascender la experiencia carece de significado automáticamente. Aunque se parta de la experiencia para llegar a un conocimiento que esté más allá de la experiencia, también se considera asignificativo. Es el caso de la ética o la estética como disciplinas normativas. Para Carnap, lo correcto sería designar las características empíricas de “bueno” y lo “bello”.

De esto se desprende uno de los argumentos más importantes de Carnap. ¿Cuál es, entonces, el lugar de la filosofía? La respuesta sería: el análisis lógico. Esto es, identificar y eliminar las palabras que no tienen significado y de pseudoproposiciones. También la filosofía, en este nuevo papel, debe aclarar las proposiciones que sí tienen significado.

Otra consecuencia de lo ya expuesto sería que el papel de la metafísica no es crear contenidos teóricos, porque sus proposiciones no pueden describir las relaciones objetivas. Más bien, su propósito es: “[...] ellas sirven para la expresión de una actitud emotiva ante la vida”¹²⁹. Se tiene que recordar lo que dice Gabriel de Carnap y la *Lebensphilosophie*. Como la metafísica surge del mito, las personificaciones de las fuerzas de la naturaleza obedecen a una actitud “cuasi-poética” ante la vida, los demás y la vida cotidiana.

Es por esto por lo que la expresión adecuada para la metafísica sería el arte, porque la metafísica busca ser algo que no es; aparenta un contenido teórico. Por otro lado, el poeta no busca invalidar el poema de otro poeta, porque saben que están tratando de arte y no de conocimiento. Para Carnap, la música es el medio de expresión más idóneo¹³⁰, porque

¹²⁷ *Ibid.* P. 21.

¹²⁸ *Ibid.* P. 25-26.

¹²⁹ *Ibid.* P. 31.

¹³⁰ *Ibid.* P. 33.

está liberada de la referencia a los objetos. Continúa diciendo que los metafísicos son músicos sin capacidad musical¹³¹.

Termina el ensayo “enalteciendo” a Nietzsche, debido a que, él fue capaz de evitar caer en esta confusión entre actitud ante la vida y contenido teórico. Esto ejemplificado en el *Zarathustra*, que abraza el poema completamente y en sus análisis históricos de fenómenos artísticos y psicológicos de la moral.

2.3 Palabras Finales sobre Carnap

El análisis de la vida de Carnap muestra la relación entre ésta y su pensamiento. Muestra que este integrante del WK no es la figura fría y metódica que comúnmente se le asocia, aunque esta sea su tendencia. Su reflexión sobre la religión enseña que su trabajo por jerarquizar las proposiciones protocolares podría ser una forma de asimilar el panteísmo. Tal vez, la “religión” de Carnap no contempla seres supernaturales, pero si engloba una forma de vivir y una devoción a la naturaleza.

Cabe mencionar que la sistematización del significado conlleva una consecuencia. La “parte secundaria” que se deja de lado, implica que toda la parte imaginativa del proceso analítico es epistémicamente inferior al “núcleo”. Esto es grave, ya que parte del descubrimiento y de la discusión de los conceptos de la ciencia no siempre es tan mecánico. El proceso científico también es una empresa creativa que necesita tanto de la imaginación como de la estructura del lenguaje para articular los descubrimientos provenientes de ella. Lo que es un pseudoproblema para uno puede ser la idea germinal o la comprobación de la idea de otro. Por ejemplo, Turing y Belousov¹³². Cuando Turing propone las ecuaciones que describen la generación de patrones en sistemas biológicos a partir de otras ecuaciones mas sencillas, fue ridiculizado por la comunidad científica y tachadas de asignificativas¹³³. Si el trabajo de Turing no hubiese sido rechazado, Belousov hubiese podido dar sustento al extraño fenómeno con el que trabajaba, una reacción química oscilante¹³⁴.

¹³¹ *Idem*.

¹³² The Secret Life of Chaos, <https://topdocumentaryfilms.com/secret-life-chaos/> tomada el 3 de septiembre de 2019.

¹³³ *Idem*.

¹³⁴ *Idem*.

Capítulo 3

3.1 Comparación

3.1.a Significado

Como se mencionó atrás¹³⁵, para Peirce, el significado de los conceptos se adquiere cuando se pueden aplicar a la existencia. La modificación de la realidad es el criterio primario de significado. El rango de aplicación sería toda la conducta humana, para cualquier propósito. Además, la función principal del pensamiento es establecer hábitos de acción.

El pensamiento, de esta manera, tiene que considerar todas las posibles consecuencias. El hábito dependerá de cuando y cómo nos hace actuar. El cuándo se resuelve al estimular la acción a través de la percepción y el cómo se da a través de la acción que produce un resultado sensible. Esto es muy diferente de la propuesta de significado de Carnap, donde la subjetividad o pensamiento individual no tienen cabida. Lo tangible y práctico está a la base real del pensamiento pragmatista. El hábito es la forma en la que el ser humano se defiende del mundo exterior, que se forza dentro de nuestros sentidos. Es una manera de adaptarnos a lo que nos rodea.

El significado de una palabra se da cuando moldea la conducta de una persona conforme el significado propuesto. Esto se ve en la categoría de la terceridad, “aquello que es lo que es en virtud de las cualidades que comunica a las reacciones en el futuro”¹³⁶. Cuando escribimos la palabra “gato”, se está tratando con una réplica. La palabra en sí no existe, aunque las cosas se conformarán a ella. El hábito da significado a las réplicas. Cabe mencionar que cualquier relación triádica involucra significado, ya que una relación diádica, como la de Carnap, no es suficiente. Este tercer elemento, hay que recordar, es el pensamiento del interpretante.

¹³⁵ Cf. P. 9.

¹³⁶ Cf. P. 29.

Relación Triádica:

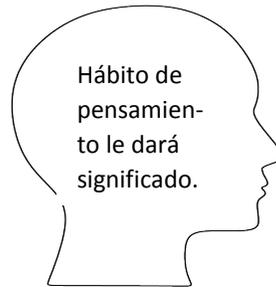
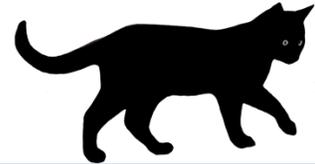
Réplica

Objeto

“Gato”

Se conforma

(La palabra no existe en la realidad)

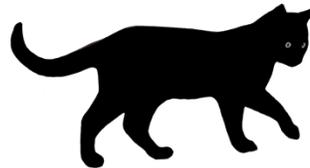


Relación Diádica:

“Gato”



Comprobación a través de la ciencia



Dicho intérprete es ignorado en las reglas que Carnap establece para adquirir significado. Ya se ha dicho que el pensamieto de Carnap es diádico, pero ¿Qué se quiere decir exactamente con diádico? Diádico sería, por ejemplo, cuando Carnap separa su análisis en dos partes: la parte “suficiente” y la “parte secundaria”. La parte secundaria es, además, dispensable. No conforme con esto, esta misma parte desechable se le tiene que pasar a una ciencia específica para que no caiga en contradicciones y el “proceso cognitivo pueda darse”. Diferente de Peirce que atribuye la cognición a la dinámica entre las tres categorías. También, la separación de los tipos de representación es diádica porque la división se da entre la representación de hechos y la representación de objetos.

Las características que debe tener una proposición para que tenga significado también se puede contraponer. Por un lado, el significado para Carnap tiene que poder responder a

cuatro preguntas¹³⁷ y la capacidad de la proposición para retrotraerse a las proposiciones protocolares. Para Peirce y el pragmatismo, por el otro, el significado se adquiere a través de las acciones que modificarán el futuro y los hábitos derivados de ellos. Como ya se dijo, las palabras cobran significado a través de dichos hábitos.

Apliquemos los criterios de Carnap acerca de lo que tiene significado a las siguientes proposiciones¹³⁸, así como de Peirce:

1. Los enchufes trifásicos son más seguros que los monofásicos.¹³⁹
2. Las corrientes alternas circulan tristemente. (Xavier Maples)
3. El preciso tiene rostro de música. (Xavier Maples)
4. “La población mundial pesa 287 millones de toneladas y cada adulto tiene un peso estimado de unos 62 kilos [...]”¹⁴⁰
5. “[...] en mi opinión, me he comportado como un niño que juega al borde del mar, y que se divierte buscando de vez en cuando una piedra más pulida y una concha más bonita de lo normal [...]”¹⁴¹(Newton)
6. “In support of a direct relationship between age-associated cholesterol reduction and cognitive deficits, recent work demonstrated that restoring cholesterol levels in the hippocampus of old mice is sufficient to rescue biochemical, electrophysiological, and behavioral (cognitive) deficits. [Martin et al., 2014a](#)”¹⁴²
7. “El mundo no se hizo para pensar en él/(pensar es estar enfermo de los ojos)/sino para mirar hacia él y estar de acuerdo...”¹⁴³ (Pessoa)
8. Los pétalos de la flor tienen un metro de acústica.
9. “If one solves the equations of the general theory of relativity for the static spherically symmetric case, with or without an electrostatic field, one finds that singularities occur in the solutions. If one modifies the equations in an unessential manner so as to make them free from denominators, regular solutions can be obtained, provided one treats the physical space as consisting of two congruent sheets. The neutral, as well as the electrical, particle is a portion of space connecting the two sheets (bridge).”¹⁴⁴ (Einstein y Rosen)
10. En el 2014 murieron más mexicanos que en el 2015.
11. “Millikan, consideró que de acuerdo al modelo atómico de Thomson, toda carga eléctrica debería ser consecuencia de un exceso o deficiencia de electrones, y que

¹³⁷ Cf. P. 61.

¹³⁸ Estas proposiciones y este ejercicio fueron idea de la Dra. Fernanda Samaniego, yo sólo le agregué la parte que corresponde a Peirce.

¹³⁹ <https://www.iecee.org/dyn/www/f?p=106:48:0:::> tomado el 5 de septiembre de 2019.

¹⁴⁰ <https://noticias.universia.es/en-portada/noticia/2012/06/20/944221/pesa-poblacion-mundial.html> tomado el 5 de septiembre de 2019.

¹⁴¹ <https://thales.cica.es/rd/Recursos/rd97/Biografias/03-1-b-newton.html> tomada el 5 de septiembre de 2019.

¹⁴² [https://www.cell.com/cell-reports/fulltext/S2211-1247\(16\)31092-0](https://www.cell.com/cell-reports/fulltext/S2211-1247(16)31092-0) tomado el 5 de septiembre de 2019.

¹⁴³ Pessoa, F. *Poemas de Alberto Caetano*. p. 37.

¹⁴⁴ Einstein y Rosen, “The Particle Problem in The General Theory of Relativity” en: *Physical Review*, Vol. 48, p. 77, primero de julio de 1935.

- debido a que no se pueden tener fracciones de electrones, ‘toda carga eléctrica debería de ser un múltiplo entero de la carga de un electrón’.”¹⁴⁵
12. “Unos pocos meteoritos grandes han producido cráteres en la superficie de la Tierra que se parecen mucho a los de la superficie lunar.”¹⁴⁶
 13. “The empirical sciences use only the empirical concept of reality”¹⁴⁷
 14. “La idea de causa y efecto se deriva de la experiencia, que nos informa de qué objetos particulares en todos los casos pasados han ido constantemente unidos con otros del mismo género [...]”.¹⁴⁸
 15. $2x + 5x = 7x$
 16. “Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.”¹⁴⁹

Para Carnap, las proposiciones 1, 4, 5, 6, 10, 11, 12 y 13 son científicas, (siendo la 13 una tautología que es una verdad autoevidente) mientras que las demás son pseudoproposiciones. Por otro lado, quizás para Peirce no todas sean significativas, ya que establecerían hábitos distintos. Que tal que el niño que busca piedras en el mar empieza a vivir la duda de si aquellas piedras que recoge son valiosas o no, convirtiéndose, cuando sea mayor, en geólogo y descubriendo que esas piedras que recogía son verdaderamente una nueva clase de mineral. Lo importante fue que se estableció un hábito de acción que modificó la realidad posteriormente, además de haber pasado por la comunidad científica que le dio el estatus de nuevo mineral a las piedras pulidas.

También podría decirse que la proposición 9 no tiene significado, ya que, ¿Cómo sería la proposición protocolar que verifique que un hoyo de gusano une dos lugares diferentes en el espacio? Del lado de Peirce, esta afirmación si que tiene significado, ya que los hábitos de acción producidos por este experimento mental hicieron que se adoptara esta hipótesis en la ciencia ficción, así como de la contrapropuesta de Stephen Hawking: la conjetura de la protección de la cronología¹⁵⁰. Ésta consiste en que los efectos cuánticos conspiran para

¹⁴⁵ <http://dcb.fi-c.unam.mx/CoordinacionesAcademicas/FisicaQuimica/WebAutoaprendizaje/temario/MILLIKAN/Contenido/Presentacion.pdf> tomado el 6 de septiembre de 2019.

¹⁴⁶ Edward Tarbuck y Frederick Lutgens, *Ciencias de la Tierra: Una introducción a la geología física*, (Pearson Prentice Hall, 2005), 648.

¹⁴⁷ Carnap, *The Logical Structure of the World and Pseudoproblems in Philosophy*, 340.

¹⁴⁸ David Hume, *Tratado de la Naturaleza Humana*. (Ciudad de México: FCE, 2001), 80.

¹⁴⁹ <https://www.bibliaenlinea.org/hechos-1> tomado el 6 de septiembre de 2019.

¹⁵⁰ <https://www.scientificamerican.com/article/follow-up-what-exactly-is/> tomado el 5 de septiembre de 2019.

que el viaje en el tiempo no sea posible, aunque la física clásica lo haga parecer como posible.

De igual manera, la oración correspondiente a Pessoa, aunque asignificativa para Carnap por ser un conglomerado de palabras escritas correctamente, pero que juntas no tienen sentido, es significativa para Peirce, porque, tal vez, el lector de esta proposición cambie su forma de ver el mundo y comience a formar nuevos hábitos de pensamiento.

Es precisamente porque la analogía se puede dar entre las columnas II B y I B¹⁵¹, las que afirman: II B “¿Cuál es la situación en torno a la nada?” y I B “¿Cuál es la situación en torno a esta lluvia?”, que podemos hablar sobre cosas más allá de lo que nuestras sensaciones pueden percibir. Esto significa que gracias a que el ser humano tiene imaginación y creatividad es que podemos ir hacia aquello que no está presentado completamente a nuestros sentidos. Ya Kant afirmaba que el ser humano siempre intentará ir más allá de los sentidos, pero este desborde del intelecto debía estar regulado por la razón. Del lado de Peirce y de acuerdo con la definición de signo, el representamen es aquello que representa algo para alguien. Por ejemplo, en el diagrama anterior, el interpretante puede representarse la idea de la festividad de Halloween al observar un gato negro. Sin esta capacidad para la analogía, la formación de los signos no se podría producir, ya que el objeto del signo¹⁵², como se vió, puede ser una existencia imaginada, desde la idea de Dios, pasando por los ideogramas, el arte, hasta la misma ciencia. Una consecuencia de la falta de la habilidad para establecer analogías sería que el símbolo (tercer elemento de la segunda tricotomía; la relación de los signos con sus objetos) “peirceano” se vería particularmente afectado, ya que como se forma a través de una asociación general de ideas¹⁵³, ésta no se podría dar, o sea, que la ley que establece el símbolo a través de esta asociación de ideas no se podría formar. Un ejemplo sería que las ideas que conforman a la ley de la gravitación universal, la masa del primer cuerpo celeste y de la masa del segundo cuerpo celeste y la división de estas entre el cuadrado de la distancia entre ellos no podría ser análoga a la fuerza de atracción entre ambas.

Para ambos, las proposiciones provenientes de la religión quizás carezcan de significado. Para Carnap porque no pueden ser retrotraídas a una proposición protocolar, aunque este autor acepta que algunos padres si definieron lo que es Dios y procedieron lógicamente. Luego, para Peirce sean asignificativas más que significativas, porque los cambios de hábitos que estas podrían producir en el futuro no serán muy distintos, debido a que el dogma doctrinario no suele cambiar. Sin mencionar que la parte social de dicha doctrina no es crítica, no siempre se puede proponer un cambio de interpretación de algún pasaje religioso. En el caso que un ateo se convirtiese al cristianismo, por observar otro ejemplo, sus hábitos de pensamiento se detendrían, tal vez no totalmente, pero si se frenarían significativamente.

¹⁵¹ Me refiero al cuadro que Carnap utiliza para explicar su punto mejor, Cf. P. 63.

¹⁵² Cf. p. 33.

¹⁵³ Cf. p. 34, ver el diagrama.

3.1.b Realidad

Es imprescindible asumir que hay una realidad que se puede conocer y que fundamenta la ciencia para Peirce. Es a lo que se le llamó principio de realidad. Aunado a esto, las características de las cosas son independientes de nuestras opiniones de ellas, afectando nuestros sentidos de acuerdo a leyes regulares que pueden ser estudiadas.

Se puede decir que las cosas existen, porque, aunque se viva en un sueño, la ciencia nos ayudará a distinguir lo real de lo que no lo es. De cualquier manera, aunque no se adopte este método en particular, se necesitará uno que produzca los mismos resultados, aunque la vida cotidiana confirme el método científico. Peirce dice que mientras haya dudas, habrá una realidad que las produzca en nosotros. Por esto, se puede decir que la realidad para Peirce son: “[...] los efectos sensibles que las cosas producen. Así, el efecto que las cosas reales tienen es crear creencias, puesto que las sensaciones que emergen de los objetos excitan la consciencia en forma de creencias.”¹⁵⁴

La misma categoría de la segundidad, que corresponde al ser del hecho, trata sobre la actualidad de los hechos. Es nada más y nada menos que la relación del universo con lo que existe, con las fuerzas de causación y de fuerza estática. Éstas muestran que la segundidad habla sobre la realidad.

En Carnap la situación opera de la siguiente manera: Preguntarse por la realidad es un pseudoproblema; las tesis del realismo son pseudoproposiciones porque no trabajan con representaciones de hechos. También porque esta postura junto con la del idealismo no aportan nada a la investigación. Utiliza Carnap el ejemplo de los dos geógrafos¹⁵⁵. Los dos saldrán de expedición y verán la misma montaña, tomarán los mismos datos sobre su altura, posición, forma, etc. En todo lo empírico están de acuerdo. Luego entonces, continúa Carnap, estas posturas no son útiles porque el que uno tenga una postura realista acerca de la montaña y el otro una postura idealista, no afecta los datos obtenidos y las proposiciones protocolares establecidas. El desacuerdo aparece cuando ambos científicos comienzan a hablar como filósofos, las proposiciones utilizadas en este caso van más allá de la experiencia al defender cada uno su postura. Científicamente carecen de contenido.

Se podrá argumentar, sigue Carnap, que ambos quieren significar (mean) algo distinto. El factor decisivo en este caso yace en la representación de objeto, o sea, en lo que no es útil. A Carnap le parece que es más importante investigar la confusión que aparece con los objetos de representación de la historia de las ideas. Cree que, por esta confusión, los mitos, la teología y la metafísica se originaron, así como la extraña circunstancia por la cual no fueron expresados como arte.

Como se puede apreciar, la visión de la realidad de Peirce, es una vez más, más apta para el estudio de ésta, ya que la mayoría de las veces la realidad es más caótica e impredecible que ordenada y clara. Además, al aplicar este concepto a los sueños e ilusiones, se abre el camino para que ciertas disciplinas puedan producir nuevos hábitos de acción. Carnap, por

¹⁵⁴ Cf. p. 25.

¹⁵⁵ Carnap, *The Logical Structure of the World and Pseudoproblems in Philosophy*, 89.

otro lado, al hacer menos a las representaciones de objetos, como ya se ha dicho, está terminando con la parte creativa que pudiera dar origen a nuevas ideas y visiones. Claro que los mitos proceden de esta manera, ya que son formas más amplias como la de Peirce de explicar la realidad, de observar su operación. Es precisamente, la habilidad de poner como núcleo una cosa y como parte secundaria la otra lo que le da riqueza a la realidad.

3.1.c Lógica

Para Peirce, los malos hábitos de pensamiento se entremezclan con los pensamientos ordinarios, de aquí se producen los errores en el proceso cognitivo. Cuando un pensamiento emerge en el sentido común, está lleno de malas aproximaciones lógicas. Pone como ejemplo el concepto de cualidad. Sólo la lógica como disciplina de los procesos cognitivos puede arreglar esto. Este camino es arduo y difícil, solo se alcanzan las ideas que valen la pena si se pone atención y se es cuidadoso. Además, es la única forma de aclarar nuestras ideas.¹⁵⁶

La lógica es un sinónimo de semiótica, el estudio de los signos. Esta doctrina es usada por la inteligencia que utiliza las categorías (especialmente la tercera) y que aprende a través de la experiencia. A este proceso Peirce le llama *abstracción*¹⁵⁷. Esta abstracción es una forma de observación; que luego se convertirá en discernimiento.

Los signos están invariablemente conectados con la lógica, ya que tienen que ver con un sustrato, un objeto y el interpretante. La rama que se encarga de los objetos es la misma lógica. Es la ciencia de lo que es cuasi-necesariamente verdadero, de lo que se necesita para estar anclados al objeto y así poder alcanzar la verdad. Se trata de la disciplina formal de las condiciones para que las representaciones sean verdad. En esto la lógica de Peirce es muy diferente una vez más de la lógica de Carnap por ser triádica en vez de diádica, como se explicó atrás.

El otro ángulo, el de Carnap, es mucho más simple. El análisis lógico es la única tarea de la filosofía. Ésta tiene que identificar y eliminar palabras y pseudoproposiciones que no tengan sentido, así como aclararlas. El papel de la lógica equiparada con el de la filosofía es solo de limpieza, la limpieza de lo que no tiene sentido de lo que sí lo tiene a través de un modelo diádico.

3.1.d Anti-Cartesianismo

René Descartes, en la primera de sus meditaciones se propone un análisis de los principios que hasta entonces había tenido como válidos, rechazando no sólo los que fueran manifiestamente erróneos, sino todos los que ofrecieran la más pequeña duda. La desvalorización de la experiencia por medio de la duda metódica le lleva a considerar como fuente única posible el conocimiento fundado en el entendimiento, esto es, a la razón que se encuentra en el espíritu. He aquí su criterio de verdad, que consiste en reducir los conocimientos a *ideas claras y distintas*. Pero ¿dónde encontrar una primera idea que una

¹⁵⁶ Sobre el anti-cartesianismo de Peirce y Carnap se hablará en la sección siguiente.

¹⁵⁷ Cf. La cita 54 de la página 31.

a estas dos exigencias de la razón una evidencia indiscutible? He aquí la tarea que se propone Descartes al emprender la segunda de sus Meditaciones. Y como la duda nos hace desconfiar de los sentidos, tendrá que buscar ese apoyo inicial en la interioridad de su conciencia.

En la tercera Meditación de Descartes aparece su *cogito ergo sum*, y anuncia, una total desvinculación del mundo externo, “hasta borrar las imágenes que se encuentran en sus pensamientos procedentes de las cosas materiales”¹⁵⁸. ¿Qué fundamento tiene este criterio de la Verdad? Descartes lo fundamenta reduciéndolo al absurdo. Dudar de la veracidad de las cosas claras y distintas implica la aceptación de algún Dios maligno, que sea la causa constante del error.

Descartes inicia su demostración situándose dentro del único principio ante el cual toda su duda se desvanece: *yo pienso, luego soy*; y tengo en mí la idea de Dios, luego no puedo ser el autor de mi propio ser; entonces, tanto mi existencia como las ideas que encuentro en ella, imposibles de adquirir por la experiencia, proceden de una causa eternamente creadora. Ahora, podría explicarse mi existencia por muchas otras causas inmediatas, pero la unidad y simplicidad de una causa divina, es lo único capaz de satisfacernos plenamente, es así que al admitir mi existencia y la idea de Dios en mí, queda demostrada la existencia de Dios.

En la búsqueda del apaciaguamiento de la duda, Peirce encuentra que el tan solo plantear preguntas no es suficiente para estimular la investigación. Como ya se expuso, la duda tiene que ser vivida. Ésto lleva a lo siguiente: también es erróneo pensar que se puede partir de proposiciones indubitables. Realmente, la investigación comienza buscando proposiciones libres de duda, en la medida de lo posible. Esto es el comienzo de la crítica de Peirce a Descartes.

Desde el concepto de “idea clara” los lógicos no practican lo que predicán. Nunca equivocarse al designar algo claro cuando no lo es, requiere de un intelecto prodigioso. Aunque alguien esté familiarizado con un concepto, no es suficiente para llamarlo claro, ya que es una emoción lo que nos da la sensación de certeza. Por esto, las ideas claras solo son ideas familiares. De lo distinto, dirá Peirce que sólo es un tecnicismo. Solo se necesita, según los lógicos, una definición precisa de un concepto.

La distinción entre una idea que aparenta ser clara y una que realmente lo es nunca se le ocurrió a Descartes, comenta Peirce. A través de la introspección, Descartes nunca puso en duda el testimonio de nuestras mentes. Luego, aparecen personas con opiniones distintas acerca de los principios últimos, esto llevó a Descartes a decir que la claridad no es suficiente, se necesita además de ideas distintas. Peirce prosigue diciendo que lo que tal vez Descartes quería decir (porque no fue preciso) fue que, las ideas deben soportar la examinación de la dialéctica, que las ideas no solo deben aparentar ser claras desde el principio, pero que la discusión nunca debe de poder iluminar la oscuridad que conecta las

¹⁵⁸ Descartes, R. *Discurso del Método y Meditaciones Metafísicas*, (Madrid: Tecnos, 2013), 169.

ideas. Peirce ve a la propuesta cartesiana como una especie de monólogo en la que el autor está solo con sus ideas.

Lo que se desprende de esto es que no se puede aprender analizando solamente definiciones. Por esto es que la lógica tiene que intervenir y empezar a aclarar realmente nuestras ideas. Si se dejan ideas poco claras, actuarán como obstáculos para el pensamiento. Si realmente se buscan ideas claras, se tiene que ir al efecto sensible de las cosas en nosotros. Así, se podrá considerar los efectos prácticos (que modifican a la realidad) que los objetos poseen.

Carnap estaría más del lado de los nominalistas que critica Peirce, ya que la retrotracción de un concepto a su proposición protocolar es una actividad meramente lingüística. Quizás Peirce criticaría esta postura ya que, como se ha recalado varias veces, estos dos elementos no son suficientes. La categoría de la terceridad es muestra de esto. El pensamiento del interpretante y por consiguiente, el establecimiento de hábitos de acción rompen con la dualidad concepto-proposición de la ciencia y abren nuevos derroteros para dicho pensamiento.

Hay que mencionar que Carnap si criticó a Descartes. Específicamente, criticó el *cogito ergo sum*, como ejemplo de la ambivalencia de la palabra “ser”. El error mas grave de Descartes fue saltar del “yo pienso” al “yo existo”. Las consecuencias de esto han sido grandes ya que la existencia, en opinión de Carnap, se convirtió en un predicado. Por otro lado, ambos comparten el impulso de buscar un método que conduzca a la verdad.

Aunque en menor medida, tanto Peirce como Carnap arremetieron en contra del cartesianismo, buscando mejores formas de aclarar nuestros pensamientos, claro, cada uno desde su visión.

Bernstein añade a la discusión sobre Peirce y Descartes diciendo que cuando se buscan principios únicos absolutos de la verdad, Peirce está criticando al subjetivismo que yace en los fundamentos de la epistemología de la modernidad. Además, la crítica a Descartes pone de manifiesto la importancia de la comunidad de investigadores para este autor. Sólo a través del sometimiento de las hipótesis y conjeturas a la crítica pública es que se puede probar nuestras creencias.

De la mano de lo anterior, este sometimiento trae consigo la doctrina del falibilismo. Esta doctrina consiste en que la validación está abierta al rechazo, la revisión y la corrección de la comunidad de investigadores. Por esto se tiene que buscar el conocimiento con la mejor evidencia posible siempre teniendo en cuenta la falibilidad humana. Por esto es que el conocimiento absoluto debe ser desechado.

Se debe mencionar que otra falla en la búsqueda de bases indubitables en el conocimiento, que es el caso de Descartes, es que este autor procede a través de la “regla de la cadena”. Bernstein afirma que esta regla consiste en una serie de inducciones que parten de esta base absoluta. Peirce dice que justo por este proceso de inducción es que el edificio del conocimiento puede colapsar, porque una falla en un eslabón de la cadena puede derribar esta estructura. Las ciencias no proceden de esta manera, sería mejor un modelo de

“cable”. Este consiste en que cada hebra por sí sola es muy débil pero colectivamente es fuerte. Las ciencias proceden de esta manera y la filosofía debería hacerlo también.

En este último punto sobre la comunidad de investigadores, Peirce y Carnap son más similares. Del lado de Carnap porque el núcleo de las proposiciones debe ser pasado a las ciencias exactas para ser revisado. Esto sería una forma de falibilidad. Además, la misma naturaleza del WK es cooperativa y social, justo como Peirce propone.

Conclusión

La investigación desarrollada para esta tesis llega a la siguiente conclusión: la propuesta de Peirce es mejor que la de Carnap. Esto por varias razones, como se observó en la comparación. En primer lugar, el significado de una proposición para Peirce se adquiere cuando, a través de hábitos de pensamiento, se modifica la existencia. Estos hábitos a su vez, moldearán la conducta de una persona. Esto hace que la propuesta peirceana sea más moldeable a la realidad siempre cambiante. A diferencia de Carnap, que el significado se alcanza al retrotraer una palabra hasta la proposición de la ciencia particular que la propone. Esto, para Peirce sería un nominalismo más. Esto quiere decir que Carnap se queda solamente a nivel lingüístico sin modificación alguna de la realidad.

Segundo, cabe mencionar, que las tres categorías con las que propone Peirce, primeridad, segundidad y terceridad, le da más alcance al pensamiento que investiga la realidad. Las divisiones de los signos de cada categoría matizan y especifican como el individuo interactúa con los objetos y con su mismo pensamiento, diversificando los ámbitos sobre los cuales el pensamiento puede actuar. En contraposición con Carnap que solo busca hablar sobre lo que declara la ciencia.

En tercer lugar, el análisis que hace Peirce de la realidad es preferible, ya que, se trate de un sueño o no, es posible conocer dicha realidad. Estudiar la relación del universo con lo existente a través de la segundidad, no es una empresa ociosa, como afirma Carnap, es el trasfondo de las relaciones entre interpretantes y signos, además de formar la base de lo que los hábitos desarrollados tendrán que modificar.

Cuarto, al ver a la lógica como semiótica, se abre un amplio campo para observar como la inteligencia que emplea las tres categorías, y como aprende a través de la experiencia. Aunado a esto, al insertar al interpretante como parte de la lógica, también se abren nuevos derroteros; se trata del estudio del funcionamiento de la imaginación en aquellos ámbitos que se les considera comúnmente como puramente racionales, el caso de la ciencia. De la mano de esto, la capacidad de establecer analogías que explican lo que nos rodea es, sin duda, una actividad creativa. Muy diferente de Carnap que ve a la filosofía como instrumento de limpieza de las proposiciones de la ciencia.

Por último, de la crítica que hace Peirce de Descartes, se puede discernir una filosofía que entiende a la investigación como una actividad dinámica y sobre todo, inventiva. La búsqueda de los fundamentos del conocimiento a través de ideas claras y distintas, procediendo a través de preguntas que pongan a prueba el conocimiento que ya se tiene, no es suficiente. La investigación para Peirce parte de un tipo de duda particular, que no procede solamente del pensamiento, esta duda tiene que ser vivida. Así, a través de las acciones llevadas a cabo durante la investigación, se construyen nuevos hábitos que apacigüen la duda y así se pueda modificar la existencia. Con esto, la investigación se vuelve significativa y se cumple con el objetivo trazado por el pragmatismo de Peirce. Por su lado, Carnap, al aplicar su criterio de significado al analizar las oraciones de la metafísica especialmente para ver si cumplen con los criterios de significado (derivación de proposiciones de la ciencia, condiciones de verdad, verificación y sentido), se queda

solamente a nivel lingüístico (la palabra “ser” debe ir conectada exclusivamente con un predicado) para criticar el *cogito ergo sum* cartesiano que no hace sentido porque está incompleto, después de decir “yo pienso” le debería de seguir: “existe algo que piensa”. Mientras, Peirce busca cambiar el rumbo de la investigación científica.

Bibliografía:

Abbagnano, Nicola. *Diccionario de Filosofía*. México: FCE, 2012.

Abbagnano, Nicola. *Historia de la Filosofía*, vol. 3, parte 7. Barcelona: Ediciones Hora, 1996

Audi, Robert. *The Cambridge Dictionary of Philosophy*, Segunda Edición. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.

Awodey, Steven y Carsten, Klein. *Carnap, Brought Home: The View from Jena*. Chicago: Open Court Press, 2004.

Bernstein, Richard. *El Giro Pragmático*. México: Ediciones Ánthropos/UAM-Iztapalapa, 2013.

Blackburn, Simon. *The Oxford Dictionary of Philosophy*, Segunda Edición. Nueva York: Oxford University Press, 2005.

Bochenski, I.M. *La Filosofía Actual*, México: FCE, 1981.

Brent, Joseph. *Charles Sanders Peirce: A Life*, Indianápolis: Indianapolis University Press, 1998.

Buchler, Justus ed. *Philosophical Writings of Peirce*. Nueva York: Dover Publications. 1897-1902/1940/2011.

Carnap, Rudolf. *Autobiografía Intelectual*. Barcelona: Editorial Paidós, 1992.

Carnap, Rudolf. *Überwindung der Metaphysik durch logische Analyse der Sprache “La Superación de la Metafísica por Medio del Análisis Lógico del Lenguaje”*. México: Colección Cuadernos, #10, UNAM, 1931/2009.

Carnap, Rudolf. *Der Logische Aufbau der Welt*. “The Logical Structure of the World and Pseudoproblems in Philosophy”. Chicago: Open Court Classics, 1928/2005.

Descartes, René. *Discurso del Método y Meditaciones Metafísicas*. Madrid: Tecnos, 1637-1641/2013.

Dewey, John. “The Development Of American Pragmatism” en: *Philosophy and Civilization*. Nueva York: Minton, Balch & Company, 1931.

Einstein, Albert y Rosen, “The Particle Problem in The General Theory of Relativity” en: *Physical Review*, Vol. 48, pp. 73-77, primero de julio de 1935.

Ferrater Mora, José. *Diccionario de Filosofía de Bolsillo*. Madrid: Alianza Editorial, 2014.

Hume, David. *Tratado de la Naturaleza Humana*. México: FCE, 1738/2001.

Lorenzano, Pablo. "Presentación de La concepción científica del mundo: el Círculo de Viena" en: *REDES*, VOL. 9, N.º 18, junio de 2002, pp. 103-149.

McNabb, Darin. *Hombre, signo y cosmos. La Filosofía de Charles S. Peirce*. México: FCE, 2018.

Neurath, Otto., Carnap, Rudolf. y Morris, Charles. *International Encyclopedia of Unified Science*. Chicago: The University of Chicago Press, 1958.

Pessoa, Fernando. *Poemas de Alberto Caero*. Madrid: Visor, 1984.

Stadler, Friederich. *El Círculo de Viena: Empirismo Lógico, Ciencia, Cultura y Política*. México: FCE, 2018.

Tarbut, Edward y Lutgens, Frederick. *Ciencias de la Tierra: Una introducción a la geología física*. Madrid: Pearson Prentice Hall, 2005.

<https://plato.stanford.edu/entries/logical-empiricism> el 7 de junio de 2019.

<https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Eudemonismo> el 7 de agosto de 2019.

<https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Nominalismo> el 7 de agosto de 2019.

[https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Inmanencia, inmanente](https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Inmanencia,_inmanente) el 7 de agosto de 2019.

<https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Realismo> el 7 de agosto de 2019.

<https://glosarios.servidor-alicante.com/astronomia/principio-de-mach> el 7 de agosto de 2019.

<https://www.iecee.org/dyn/www/f?p=106:48:0:::> tomado el 5 de septiembre de 2019.

<https://noticias.universia.es/en-portada/noticia/2012/06/20/944221/pesa-poblacion-mundial.html> tomado el 5 de septiembre de 2019.

<https://thales.cica.es/rd/Recursos/rd97/Biografias/03-1-b-newton.html> tomada el 5 de septiembre de 2019.

[https://www.cell.com/cell-reports/fulltext/S2211-1247\(16\)31092-0](https://www.cell.com/cell-reports/fulltext/S2211-1247(16)31092-0) tomado el 5 de septiembre de 2019.

<http://dcb.fi-c.unam.mx/CoordinacionesAcademicas/FisicaQuimica/WebAutoaprendizaje/temario/MILLIKAN/Contenido/Presentacion.pdf> tomado el 6 de septiembre de 2019.

<https://www.bibliaenlinea.org/hechos-1> tomado el 6 de septiembre de 2019.

<https://www.scientificamerican.com/article/follow-up-what-exactly-is/> tomado el 5 de septiembre de 2019.

The Secret Life of Chaos, <https://topdocumentaryfilms.com/secret-life-chaos/> tomada el 3 de septiembre de 2019.

Tomado de: https://en.wikipedia.org/wiki/Semiotic_theory_of_Charles_Sanders_Peirce el 25 de mayo de 2019.